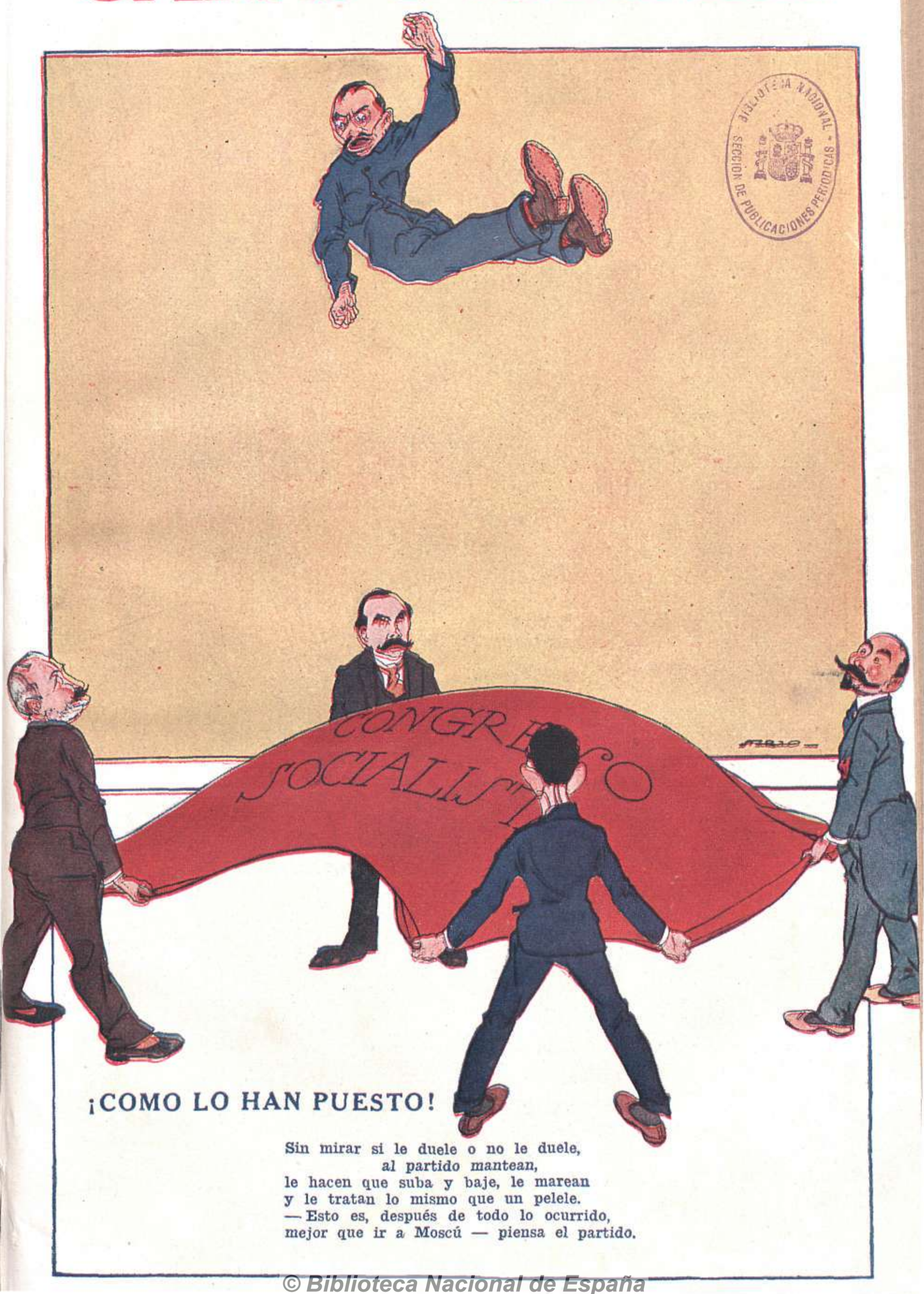
CARAS Y CARETAS



¡COMO LO HAN PUESTO!

Sin mirar si le duele o no le duele,
al partido mantean,
le hacen que suba y baje, le marean
y le tratan lo mismo que un pelele.
— Esto es, después de todo lo ocurrido,
mejor que ir a Moscú — piensa el partido.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Comentarios




—Anda en busca por ahí
de un médico que le asista.
porque está afónico.
—¿Y
de dónde ha venido así?
—Del congreso socialista.

* * *

—Ante la cara de ese señor
yo me pregunto si es un fiscal
o es un severo predicador.
—No; es del jurado municipal.

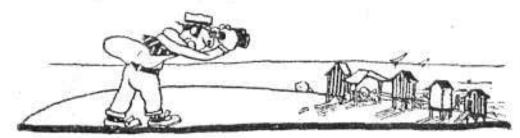
* * *

De los dientes postizos de Juliana
está un joven imberbe enamorado.
Juana de lo que ocurre se ha enterado,
y como tiene Juana
unos dientes enormes, desiguales
y feos, aunque sean naturales,
murmura a solas con desdén profundo:
—Todo lo artificial triunfa en el mundo.

* * *

Gobernador de San Juan
es Amable. Y lo probable
es que de él pronto dirán:
—¡Qué modo de ser Amable!

* * *



A veces Fulanito murmura suavemente:
—Yo voy a Mar del Plata, y aunque parezca extraño,
y de ello con asombro se ocupe mucha gente,
ni juego ni me baño.
Y si alguien le pregunta:
—¿Y entonces por qué vas?—
contesta con aplomo:
—¿Quién? ¿yo? Voy a ver como
se bañan los demás.

* * *

—¿Debe sacrificarse? ¡Qué esperanza!—
opina un ordenanza.—
Trabaja mucho el presidente, y creo
que va a sentarle bien el veraneo,
el veraneo a "ultranza".
Aquí de pocas distracciones goza.
y ha de estar aburrido.
Podría ir a Mendoza,
en donde tanta gente ha sucumbido
Tendría su presencia
algo de la divina providencia
para el pueblo afligido.
Pero sería poco divertido.
Dicen que en Mar del Plata el presidente
estaría mejor. Seguramente.
Siempre es cosa más grata
gozar de diversiones
que oir lamentaciones.
Debe ir a Mar del Plata.
Allí no hay terremotos
y no podrán decir ciertos señores,
hoy, por necesidad, opositores,
que va en busca de aplausos y de votos.

* * *



—Apenas viene una chica
cuando ya la hace el amor.
¡Qué mozo atropellador!
—Ha sido chauffeur.
—Se explica.

* * *

Entre un galeno meticuloso
y otro que peca de avaricioso:
—Te he repetido cincuenta veces
que, si te bañas, no te hará daño.
¿No ves los peces?
—Es que los peces
no necesitan traje de baño.

* * *

—Me hace el humo, doctor, un daño horrible.
—Deje usted de fumar.
—Es imposible.
—Entonces este año
debe usted, a lo sumo,
fumarse un lápiz Fáber. Y así el humo
no podrá hacerle daño.

* * *





No nos sorprende que la chica "estrile"
al notar que ninguno la ha mirado.
Parece una navaja en tal estado
que, actualmente, no hay nadie que la afile.

MONOS DE MACAYA.

Correo sin estampilla.

F. F. — Buenos Aires. —
¡Qué facilidad pasmosa!
Algunos hombres ¡qué bien
escriben una preciosa
novela en un santiamén!

H. L. Z. — Buenos Aires. — Sería injusto echárselo en cara. En su artículo no hay más que una razonable dosis de galicismos. Nadie va a escandalizarse por ello.

L. E. P. — Buenos Aires. —
Entre los extranjeros
igual que entre nosotros,
se pasan la existencia los copleros
hablando mal los unos de los otros.

T. B. J. — Buenos Aires. —
Ni a la crítica respeta
ni oye ninguna razón,
empeñado en ser poeta
con absurda obstinación.

V. J. — Buenos Aires. — Los adjetivos innecesarios son de la misma utilidad que los abanicos cuando nieva.

E. R. D. — Buenos Aires. — Tiene usted que acortar algunos versos. Comprendemos que es dolorosa la amputación, pero es indispensable.

D. M. Z., S. M., J. G. B. — Buenos Aires. —
Uno que quiere ser rudo y huraño.
Otro que quiere ser suave y meloso.
Y otro que a ambos supera en lo ripioso.
¡Qué mal empieza el año!

Censor de ojito. — Buenos Aires. — *Modificando los conocidos versos*, pueden aplicarse a usted en esta forma:
"Los muertos que vos matáis"
murieron hace mil años.

Mercurio. — Buenos Aires. — A ninguno molesta la ironía excesivamente adiposa.

R. A. Ch. — Buenos Aires. —
¿Si a su pasión verdadera
no responde "ella", se mata?
Díganos, ¿de qué se trata?
¿De un "flirt" con la cocinera?

G. N. — Buenos Aires. —
No va a ser colocado
entre los escritores más notables
el cuentista que cuenta lo contado
ha tiempo por cuentistas incontables.

M. F. — Buenos Aires. —
No hablamos del atropello
aunque nos parezca injusto,
pues daríamos con ello
una prueba de mal gusto.

J. S. H. — Rosario. — No se devuelven los originales.

PASATIEMPOS



Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1
Logogrifo-jeroglífico, por «Galápago» (La Plata)

APERITAL

2 7 4 5 3 6 1 3

N.º 2
Comprimido, por «Galápago» (La Plata)

RIO NOTA

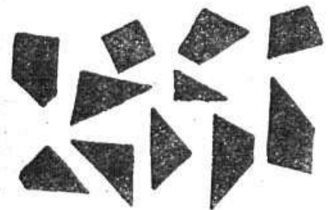
N.º 3
Charada gráfica, por Segundo Pelayo (ciudad)



N.º 4
Comprimido, por Segundo Pelayo (ciudad)

NOTA NOTA

N.º 5
Rompecabezas, por Segundo Pelayo (ciudad)



Recórtense estos trozos y fórmese un número cuatro.

N.º 6
Tarjetaa nagrama, por «El Crack» (ciudad)

TADEO LASCUA
INGENIERO VASCO
PRADERE

Con las letras de esta tarjeta formar un conocido refrán.

N.º 7
Logogrifo-jeroglífico, por «El Crack» (ciudad)

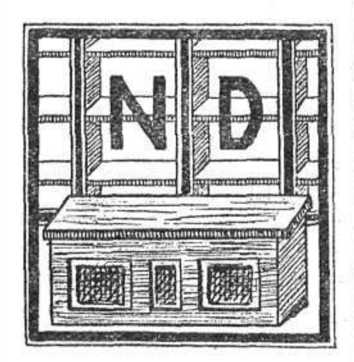
MONEDA

N.º 8
Tarjeta anagrama, por «El Crack» (ciudad)

A Don
Medardo L. A. Rondale
Estación Pilar

Con las letras de esta tarjeta formar el nombre de una obra y el de su autor.

N.º 9
Frase comercial comprimida, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 10
Telegrama anagrama, por Mario Medina (ciudad)

TODOS MAL HERIDOS
NO PERDONE
E. H. O.

Con estas letras formar una conocida frase histórica.

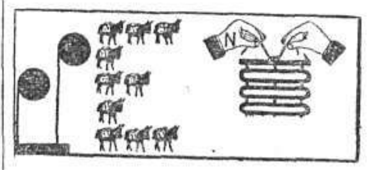
N.º 11
Frase comprimida, por Mario Medina (ciudad)

SAN LORENZO
LA

N.º 12
Comprimido, por Victorio Volpi (ciudad)

P 5412-/1716 RIO-A

N.º 13
Frase en jeroglífico, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 14
Frase comprimida, por Victorio Volpi (ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
ENERO de 1921
CUPON N.º 1164.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de Caras y Caretas, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computadas en el concurso de soluciones.

Concurso femenino. — Invitamos al bello sexo a que nos remitan colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.



¡Sálvela Vd.!

Si su joven esposa, su hermana o su hija adolescente van poco a poco cosumiéndose, adelgazando visiblemente día a día; si la inapetencia ha hecho presa en ellas; si el rostro ha perdido sus colores habituales y la anemia va ganando terreno, imponga usted entonces su voluntad de hombre y sin perder un momento inicie la reconstrucción de ese organismo que rápidamente se derrumba.

IPERBIOTINA
MALESCI

es el tónico más poderoso de los tiempos modernos. Es un preparado lleno de vida, de vigor animal, que penetra al cuerpo para asimilarse a la economía general del organismo, devolviendo a éste su normalidad, enriqueciendo la sangre y dando fuerzas a los nervios.

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina: **M. C. de MONACO** VIAMONTE, 871 BUENOS AIRES

De nuestra casa



Dentro de la más franca camaradería y con gran espíritu de compañerismo, llevóse a cabo el domingo 9 del corriente, en Quilmes un picnic organizado por el «C. A. Empleados de Caras y Caretas» para sus asociados y amigos, y patrocinado por la Empresa. Un núcleo de distinguidas familias contribuyó con su presencia al mayor éxito de la fiesta. La alegría que reinó en todo momento hizo que los asistentes a la misma pasaran un día de agradable recordación. Felicitamos a los dirigentes del club y hacemos votos para que esta clase de fiestas, que estimulan los sentimientos de camaradería, se repitan con frecuencia.


Llega
el tren!
TRAE el pedido hecho por Vd. a la FRANCO-INGLESA. Llegó su carta y en el mismo dia su pedido fué despachado de acuerdo con sus instrucciones. Es casi lo mismo que si Vd. viviera en Buenos-Aires; los precios son iguales, el embalaje es gratis; lo único que paga Vd. demás es el flete, pero que es esto en cambio de las ventajas que Vd. obtiene? - : La seguridad de tener productos legitimos, medicamentos frescos, activos, de primera calidad, un surtido completo a precios nunca soñados en provincia. Cuando no son casos demasiado urgentes, conviene encargarnos sus análisis, y mandarnos preparar sus recetas. Centenares de médicos del interior son clientes nuestros.
Farmacia Franco-Inglesa
La mayor del mundo
Florida y Sarmiento — BUENOS AIRES
JEP

Recetas sencillas para el tocador, de eficacia comprobada.

Renovando el cutis con oxígeno.

Todo el mundo sabe que el oxígeno consume toda la materia gastada del cuerpo. Un cutis pobre, sólo proviene de acumulaciones de esa materia gastada, casi muerta, adherida fuertemente al rostro y provocando manchas, palidez y sequedad de la piel. El oxígeno puede emplearse ventajosamente para corregir esta desfiguración. Toda farmacia puede venderle cera mercolizada, que contiene oxígeno, en tal forma, que entra a accionar al tocar el cutis. Naturalmente, el oxígeno ataca y destruye toda esa materia muerta, sin afectar en manera alguna la piel sana. Y es así que, con pocas aplicaciones de esta sencilla substancia, la cara queda limpia y luce libre y tersa la hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo de la cutícula vieja que la desfigura. El procedimiento es agradable, no dando lugar a molestia alguna.

El cuidado del cabello.

Lo esencial para el cuidado del cabello es la elección de un shampoo adecuado. Es necesario uno que, dejando el cabello suave y suelto, no lo deje demasiado seco. Para tal resultado, no puede usarse cosa mejor que el stallax. Stallax no es un producto nuevo. Conociánlo ya nuestros bisabuelos, que cuidaban sus cabellos con mayor esmero del que acostumbramos nosotros. No solamente suaviza el pelo, sino que hace resaltar todas sus luces y brillo naturales. Se echan aproximadamente 2 cucharadas de stallax granulado — que puede obtenerse en cualquier farmacia — en medio litro de agua caliente, dejando que se disuelva y usándolo después como un shampoo común. Si no se desea, no es necesario enjuagar después el cabello; pues aún sin ello, el stallax lo deja en excelentes condiciones.

Demostración



El doctor Luis C. Villarroel acompañado del personal subalterno del tren de ambulancias de la Asistencia Pública, el cual le hizo objeto de una simpática demostración obsequiándole con una medalla de oro y un artístico pergamino.


Cada copa contiene kola, hierro y plantas estimulantes del apetito.
APERITIVO ESTOMACAL AL COLA Y HIERRO
COLFÉR
FREIXAS Y CÍA Bs AIRES
Antes de comer, Colfér

Nuevas profesoras de bordado



Profesoras de bordado egresadas de la escuela profesional de mujeres N.º 3. De izquierda a derecha: señoritas Rosa Nicasia María, Angélica del Río, Julia Bruschtien, Consuelo Nicosia y Sara Sassi.

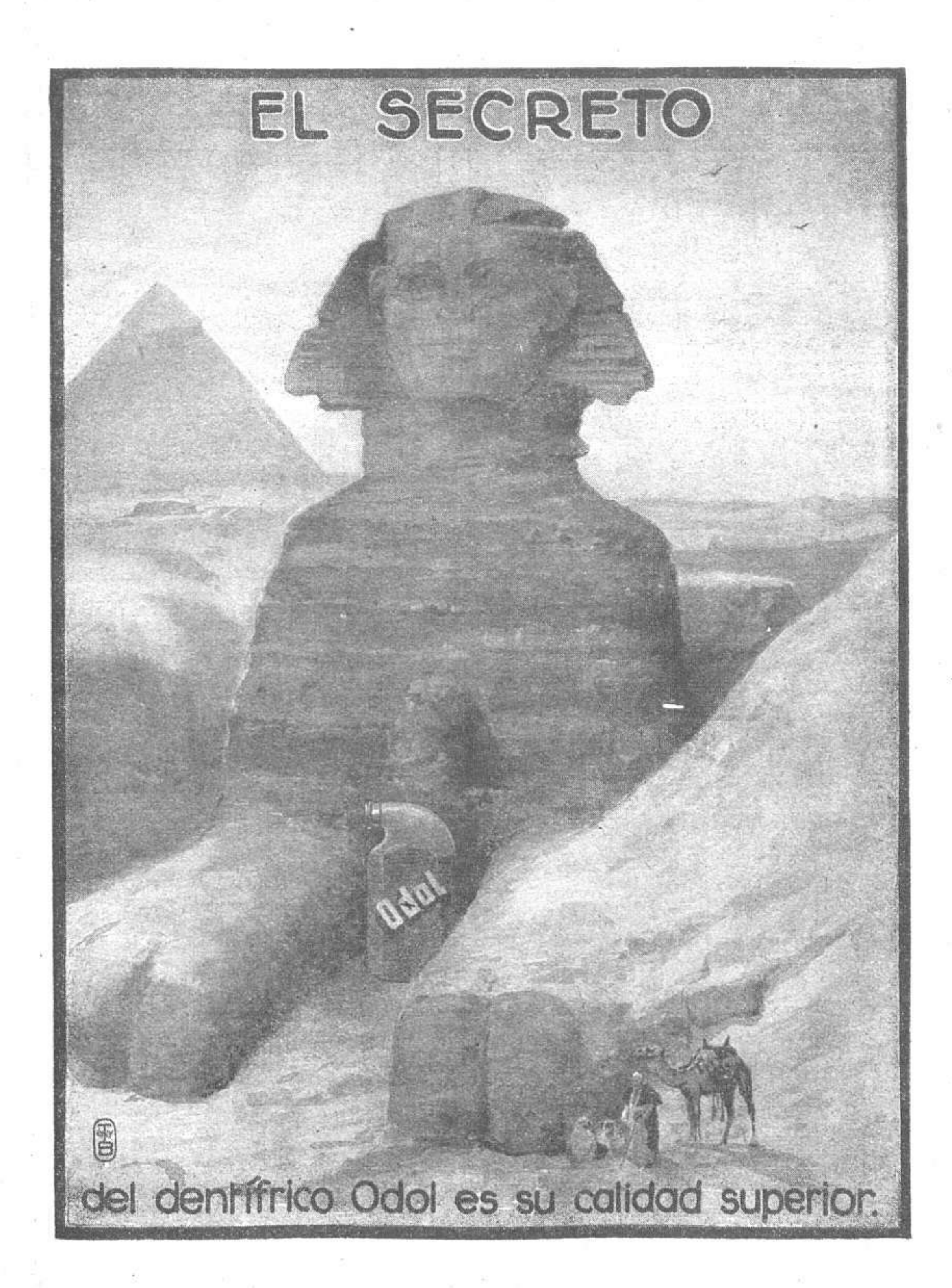


PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar. Cangallo, 901. — Beretervide. Piedras, 156. — Bordenave. Mayo, 970. — Bottaro. Pellegrini, 88. — Brun. Pellegrini y Corrientes. — Cibrián. Alsina y Piedras. — Colombo. B. Mitre, 2727. — Córdoba. B. Mitre, 1102. — Chialvo. Sarmiento, 1302. — Droguería Americana. B. Mitre, 2176. — Farmacia Franco - Inglesa. Sarmiento y Florida. — La Estrella. Defensa, 215. — Droguería del Indio. Rivadavia, 1511. — Games. B. Mitre, 1533. — G. Yáñez. Alsina, 1182. — Gath y Chaves. Florida y Cangallo. — Gibson. Defensa, 168. — Méndez. Av. de Mayo, 830. — Nogués. Pellegrini, 559. Raffo. Esmeralda, 309. — Rey. Lima, 184. — Rusconi. Alsina, 1058. — Sarrailh. Cerrito, 170. — Schmitz. Alsina, 2639. — Simsilevich. Rivadavia, 2455. — Soldati, Rivadavia y Catamarca. — Soulignac. Rivadavia, 727. — Spinedi. Sarmiento, 902. — Stabile. Av. de Mayo, 1102. — Testoni. Defensa, 275. — Trougé. Rivadavia, 1955. — Zabala. Esmeralda y B. Mitre.

Escuela profesional núm. 1

Nuevas profesoras de corte y confección. De pie: señoritas Elena E. Nicora, Martha Storni, Ofelia Solari, Yolanda Pechini, Angela Magistrali, María L. Barros, Herminia Golovanescki; sentadas: Catalina Kaufman, Josefina Rigoni, Rosa Rebagliati, Celina Grafigña, Amelia García, Nélida Castro.


EL SECRETO
Odol
del dentífrico Odol es su calidad superior.

De Lomas de Zamora



La reina de la fiesta, señorita María Laura Segré, rodeada por las señoritas de la corte de honor y por los caballeros que tomaron parte en los Juegos Florales celebrados últimamente en esta localidad.



Vista general del lugar donde se celebraron las romerías españolas este año, las que alcanzaron un éxito brillantísimo por la numerosa concurrencia que asistió a ellas, así como por la diversidad de entretenimientos que había.

De Carmen de las Flores



Grupo de alumnas de la escuela N.º 3 reunidas en ocasión de la terminación de sus estudios, las que presentaron trabajos manuales que llamaron mucho la atención, por lo que fueron muy felicitadas.

Notas Sociales

Breves horas han bastado para ver transformarse el aspecto de nuestra gran ciudad... Las aristocráticas avenidas del Norte parecieron adormecerse quieta y serenamente; sólo en la rumorosa *city*, acaparadora de tantas energías, siguió palpitando la vida de *cosmópolis*, jadeante y poderosa... Pero el animado cuadro de nuestra *rue de la Paix* había perdido su mejor encanto; la gran avenida, amplia y silenciosa bajo el sol ardiente, evocaba la tranquila placidez de la vida de provincia, y no se percibía tampoco allá a lo lejos el incesante rumor de la brillante caravana que desfila hacia Palermo, y más lejos aún, camino de Belgrano, la gran ciudad parece haber perdido su mayor encanto...

Pocas, muy pocas son las siluetas femeninas, airosas o arrogantes, que cruzan la calzada; la temperatura sofocante desanima a las más decididas devotas del *footing*, y... ¡confesémoslo, amigas mías con cierto bochorno! las mundanas, rezagadas todavía en pleno mes de enero en la ciudad del ruido, las que no pudieron emigrar a tiempo porque no estaba completo aún el ajuar imprescindible para la vida en la playa o en las sierras, no han logrado amoldarse a las circunstancias, y andar modestamente en... tranvía, mientras no se solucionara el *casus belli* que las ha privado, durante largos días, de usar su lujoso auto, ni de valerse del taxi de rigor, o del mismísimo fiacre, elevado hoy a la categoría de un lujo casi inaccesible...

No es el caso de hacer consideraciones respecto del antagonismo entre el capital y el trabajo, ya sea en términos ultra avanzados, o con el altruísta criterio de los autócratas de la santa madre Rusia... ¡No, amigas mías! sólo quiero hacerlas participar de la extraña impresión que me causan las airadas protestas o las desoladas lamentaciones de ciertas personitas — encantadoras, por cierto — que no conciben que pueda girar el mundo con tanta indiferencia cuando a ellas las roza imperceptiblemente alguna de las pequeñas molestias de la vida diaria...

Es a veces una aristocrática y arrogante figura la que describe su *¡terror!* al sentirse violentamente sacudida, porque el tranvía en que se *resolvió* a subir entró inesperadamente en un desvío; «creí en una catástrofe» — decía, sinceramente conmovida...

Otras veces es el acongojado mohín de una encantadora muñeca morenita, deliciosamente vestida por X o por Z... y ostentando una cascada de perlas. «Decididamente no podré aceptar la invitación de ustedes a comer, porque *no sé salir* si no tengo mi auto...»

¿No opinan ustedes como yo, amigas lectoras, que es ésta una dolorosa y hasta... ridícula esclavitud? Es realmente singular que en un país como el nuestro, en el que se apela en todos los tonos a nuestra decantada democracia, perdure, en ciertos y determinados círculos — y a pesar de tanta evolución — la modalidad de formar un ambiente artificial en derredor de sus más interesantes figuras... Que disfruten, en buena hora, esas delicadas flores vivas, de todas las tibiezas del invernáculo, pero que sepan respirar también al aire libre... Y cuando se escuchan las mismas protestas o lamentaciones por la falta del auto indispensable, de labios de ciertas deliciosas figuritas, levantadas de improviso hasta la cima de la fortuna y de la figuración social, por una de esas ráfagas de prosperidad tan frecuentes en nuestra prodigiosa *cosmópolis*, ¡guay al comentario! porque las delicadas flores de invernáculo no toleran la afectación ni la vanidosa tontería en las pobrecitas víctimas del *snobismo*, y es por eso que la crónica mundana de estos días nos ha proporcionado anécdotas inefables...

El criterio porteño sufre, indudablemente también, a este respecto la pavorosa sugestión del *snobismo*, y no está de más el establecer hoy una comparación que pueda servir de provechoso ejemplo, a más de ser un cuento al caso. Se trata de una alta y prestigiosa personalidad, que representa entre nosotros — además de su investidura oficial — toda la tradición de abolengo y refinada cultura del país más aristocrático del viejo mundo... pero ni conviene al carácter independiente de tan alta personalidad oficial el ceñirse en todo momento al rígido protocolo de esta nuestra sociedad, libre y democrática... Y un buen día, a poco de llegar a Buenos Aires, alguno de sus íntimos le vió instalarse — cosa inaudita — en un tranvía! Naturalmente, el buen amigo se creyó obligado a aconsejarle que no reincidiera, porque no correspondía a su rango tal modalidad, y que hasta podría perjudicarle ante el criterio de la sociedad porteña.

— En ese caso — replicó con toda seriedad el eminente personaje — cuando salga yo en tranvía, haciéndome el gusto, ordenaré que me siga el auto oficial, y entonces el público no podrá censurar mi conducta...

La dama duende

Buenos Aires, enero de 1921.

ENLACE



Señorita Asunción Casa con el señor Juan J. Cacace. — Capital.

Maestras egresadas de la escuela normal núm. 7



4.º año, 1.ª división. 1.ª fila (sentadas): M. S. Morinelli, J. Pucheu, B. del Río, J. Jagüe, S. Fernández, D. Suárez; 2.ª fila: R. Corso, A. Colombo, E. Alonso, M. O. Bellone, C. Sribar, J. Olezza, E. Z. Cozzi, A. Rotta,; 3.ª fila (de pie): J. Posca, E. Anello, T. Ballati, C. Pini, T. Zaquieres, E. Casaubón, E. Guglielmini, E. J. Valle, B. Róvere, A. Vauzulli; 4.ª fila: S. Tárrago, D. De-Babianca, S. Garimberti, C. Conlazo, M. Ballati, A. Daneri; 5.ª fila: A. Martí, C. Anganuzzi, R. Valle, M. E. Raccone, A. Repetto, C. Bonicalzzi, E. Monti.


ANTE el cuadro doloroso que presentan los países europeos desangrados por la última guerra, la República Argentina — de acuerdo con su bella tradición — no ha podido permanecer indiferente.
Dentro de breves días y en cumplimiento de la Ley N.º 11032, el vapor nacional "BAHIA BLANCA" conducirá para la población de Viena un valioso y utilísimo cargamento de víveres, destinados a los seres que padecen en aquel país y que llegará, en hora oportuna, a remediar algo del gran mal.
Pensando que los niños es la parte más interesante y simpática a socorrer, la Comisión de auxilios a Viena ha adquirido una importante cantidad del popular alimento argentino
"Germinase"
producto que se destaca brillantemente como elemento imprescindible para la vida y la salud de los pequeñuelos.
Anotamos complacidos la distinción que ha merecido este utilísimo y honesto producto de la Industria Nacional.
Para los argentinos no es una mera teoría el contenido de la vieja fábula: "Dar de comer al hambriento..."



Banquete dado en el Bristol Hotel en honor del doctor Moreno, el que estuvo muy concurrido por el gran número de amigos del obsequiado. El señor Eliseo Parada ofreció el agasajo pronunciando un brillantísimo discurso.

HISTORIA DE LA PÓLVORA

Los hombres primitivos ven en el fuego una divinidad, pero poco después el fuego se convierte en arma defensiva contra los animales, cercando los campamentos con hogueras. Después se echa aceite hirviendo desde lo alto de las murallas. En la Edad Media los árabes determinan la fórmula de composición de la pólvora, que los chinos, dicho sea de paso, poseían desde hace ya muchos siglos: salitre, 75 partes; azufre, 12,5; carbón, 12,5, y aparece por primera vez la artillería en las guerras de reconquista de España. En el siglo XIII el monje alemán Schwarz la fabrica en el norte de Europa. En el siglo XIV se cargan con ella las bombardas para lanzar proyectiles. Algún tiempo después destruye murallas, y en 1495, en el sitio de Nápoles, por vez primera se hace con ella volar un castillo. Las culebrinas lanzan a 700 pasos una bala de quince libras. Hasta después de 1870 no se descubren en Francia nuevas propiedades de la pólvora.

Pero el hombre no se ha conformado con el poder destructor de este explosivo y ha inventado otros de tal potencia que, comparados con la pólvora, resultan fabulosos.

La última guerra será para los historiadores del mañana, al mismo tiempo que de la destrucción de los pueblos, la de los explosivos.

Las leyes humanas han podido encadenar el cuerpo, pero el pensamiento... ¡Ah! Dios lo ha puesto cerca de sí para que los tiranos no puedan atentar contra él.

Balzac.

UN auto sobrecargado, como el que está a la izquierda, origina pronto desperfectos en los neumáticos. Cada medida de cubierta está destinada a soportar una determinada carga y a una cierta presión.

Todo buen vendedor de neumáticos será muy gustoso en indicar a usted la medida y presión exacta de las cubiertas para su auto.

Conviene sobre todo usar medidas reforzadas o supermedidas cuando las sobrecargas son frecuentes.

El conocimiento sobre neumáticos se difunde más de lo que muchos creen.

Nada es más cierto que esto.

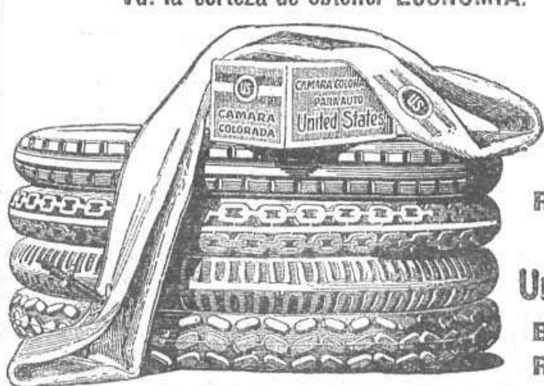
El que juega en contra de la opinión autorizada de muchos automovilistas conocedores del género, ha de perder, seguramente.

El automovilista es, por lo general, esencialmente práctico. Puede desviarse su buen sentido de vez en cuando al comprar cualquier neumático inferior, pero terminará al fin por adquirir el artículo BUENO y seguirá adquiriéndolo siempre.

La United States Rubber Company ha fomentado siempre la mayor ilustración en los automovilistas, mediante instrucciones y datos para el conocimiento y cuidado de los neumáticos, convencidos de que, cuanto más es la experiencia que se tiene del tema tanto más acertadamente se elige CALIDAD y UTILIDAD.

Detrás de cada BUEN vendedor que ofrece BUENOS neumáticos, está la United States Rubber Company con sus ingentes recursos y responsabilidad, como corresponde a la más vasta y prestigiosa institución manufacturera de todo artículo de caucho.

Diríjase a un BUEN revendedor cuando Vd. necesite BUENOS neumáticos o cámaras de aire. De esta manera y por esta razón, tendrá Vd. la certeza de obtener ECONOMIA.



Los Neumáticos

United States

son buenos

Royal Cord, Nobby, Cadena, Usco y Liso.

Cámaras coloradas (Reforzadas)

United States Rubber Export Co. Ltd.

Buenos Aires — San Martín, 501

Rosario - Mendoza - Montevideo



Alumnas de la escuela normal N.º 8. 4.º año. 1.ª división. 1.ª fila, de derecha a izquierda: M. E. Anselmo, M. E. Amoni, Z. Galmarino, Z. Paz, H. Montané, A. Peirano, L. Mourthé, A. Valette, M. Arauz, F. Berlanga. 2.ª fila: M. L. Galimberti, E. Barros, M. del C. Fernández, P. Escardó, E. Gutbrod, M. R. Rubrancos, E. Delorme, E. Mauriño, E. Páez, C. Sulimovich, D. Campos. 3.ª fila: A. Solari, B. Aragón, M. E. Arrillaga, C. González, A. Corino, R. Fascuzzi, E. R. Cazez, M. Converse, A. Hoo, P. A. Novillo, E. A. Rocca.



Hay una cualidad que nunca deja de contribuir al encanto de la mujer — la elegancia acerca de su persona.

Brazos bellos, muelles—*no siempre tan encantadores como parecen*

CUÁN encantadores son, a la suave media luz—los brazos de la mujer! Las curvas graciosas, el modelado perfecto; tan muelles, tan firmes, tan ebúrneos!

Ellos atraen hacia ellos la atención de cuantos se acercan. Y todo va bien—si en su intimidad *son* tan encantadores, como parecen a través del salón.

Pero ay! a menudo sucede que su misma atracción es fatal; porque su proximidad arruina su belleza.

Existe un viejo, antiguo enemigo que amenudo convierte el poder de atracción de los brazos de una mujer en motivo de repulsión.

Son muy pocas las personas bastante afortunadas para librarse del desagradable olor y humedad de la transpiración. Las glándulas de la transpiración son especialmente activas debajo de los brazos.

Puesto que la evaporación normal se hace imposible bajo los brazos, por razón de las ropas y de la falta de aire, se produce un olor que puede pasar desapercibido para nosotros mismos, aunque es muy perceptible para los demás.

La manera de precaverse contra este defecto

Odorono es una agua de tocador, formulada por un médico, justamente para remediar esta necesitad. Perfectamente inofensiva y antiséptica en sus efectos, *corrige la causa* del olor de la transpiración y de la humedad. Su empleo regular dos o tres veces a la semana mantendrá esa parte debajo los brazos siempre seca y fresca y protejerá sus ropas contra todo olor o mancha.

Aplíquese el Odorono bajo los brazos a golpecitos, con un algodón, por las noches; déjelo secar y enseguida espolvoréese con talco. Pruébelo esta noche. Entonces *sus* brazos nunca puede ser menos adorables de lo que parecen.



Obtenga el Odorono hoy de su tendero favorito o escriba a River Plate Commercial Co., Av. de Mayo, 666-670, Buenos Aires.

THE ODORONO COMPANY
Cincinnati, Ohio, E. U. A.

THE ODORONO PARLOUR, Viamonte 627, Buenos Aires
RIVER PLATE COMMERCIAL CO,

LOS LIBROS

En el deseo de propender al conocimiento y difusión de la producción intelectual entre nosotros, una vez por mes publicaremos una sucinta bibliografía y juicio crítico de los libros que hayan aparecido en ese tiempo.



EL NUEVO DERECHO, *por Alfredo L. Palacios.* — Cuando se habla de la «ciencia del derecho» las gentes prudentes no pueden dejar de sonreir, porque saben que si hay tal derecho no hay tal ciencia. Nada más cambiante que el derecho; cambia constantemente, en el tiempo y en el espacio, y una de las tareas más pesadas de los científicos del derecho es la exposición de sus variaciones. Este libro del doctor Palacios, que es un estudioso infatigable, nos hace conocer el *Nuevo Derecho,* esto es, el derecho que está naciendo de las nuevas condiciones en que está poniéndose ese factor imponderable pero cierto que se llama el Trabajo, así, con mayúscula. El parto suele ser doloroso, y en todo caso es laborioso y ocasionado a peligros graves, pero la experiencia ajena sirve en el caso de buena enseñanza, y de ello hay mucho en el libro del doctor Palacios, sobre todo en los últimos capítulos. La parte referente a nuestro país es por todo extremo interesante y de indispensable conocimiento para que quien quiera estudiar seriamente el asunto.

CARAGUATÁ, *por Otto Miguel Cione.* — A los lectores de CARAS Y CARETAS les son demasiado familiares los cuentos de este distinguido escritor, para que sea menester insistir en sus merecimientos. En este libro, que toma su nombre del primero de ellos, el señor Cione ha reunido unas tres docenas de sus cuentos, muchos de los cuales se publicaron por primera vez en esta revista. El señor Cione no tiene una sola cuerda en su arco, como se dice, y sus cuentos son del más diverso carácter, pues van desde la tragedia de la más bárbara brutalidad hasta el vulgar drama del adulterio de la mujer de mundo casada con un marido que la trata mal y espera ser mejor tratada por el amante barbilindo. También cultiva nuestro autor con el mismo éxito el cuento llamado *científico* quizá por que nada tiene que ver con la ciencia. Y en todo caso, el señor Cione se muestra un escritor vigoroso, de alta imaginación y de buen estilo, que es todo lo que es dable pedir a un autor de cuentos.



LA PATRIA DE COLÓN, *por Rafael Calzada.* — Sostiene el distinguido publicista español la tesis de que el descubridor de América fué gallego. Es una tesis bastante discutible, tanto, que hasta muy meritorios escritores gallegos la combaten; pero el doctor Calzada la defiende con tanto vigor, con tanta elocuencia, que casi casi convence al lector. Es un alegato que hace honor al abogado; pero la estoica Clío no parece conmoverse mucho, a pesar de que el autor se proclama su humilde y fiel servidor. Por lo demás, si Colón mismo dijo que era genovés, quiere decir que si no lo fué, quiso pasar por tal, y lo mejor sería quizás respetar ese deseo del Almirante; pero los sostenedores de la tesis galaica no lo respetan y siguen defendiéndola valientemente. Entre ellos, el doctor Calzada tiene ya las espuelas de denodado capitán.

Enlaces



Señorita Modesta Scarcela con el señor Francisco Laino. — San Isidro.



Señorita Marta Girando con el señor Félix Ottino. — Rufino.



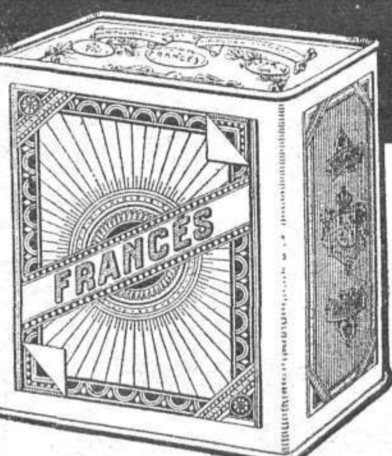
Señorita Julia German con el señor Carlos Roque. — Carlos Casares.



Señorita Amparo V. Lafarga con el señor F. Roberto Lazo. — Rosario.



Señorita María Lozano con el señor Herminio Gaggino. — América (F. C. O.).



Por su sabor delicioso, por su pureza y por su procedencia (MONTORO), el

ACEITE MARCA

FRANCÉS

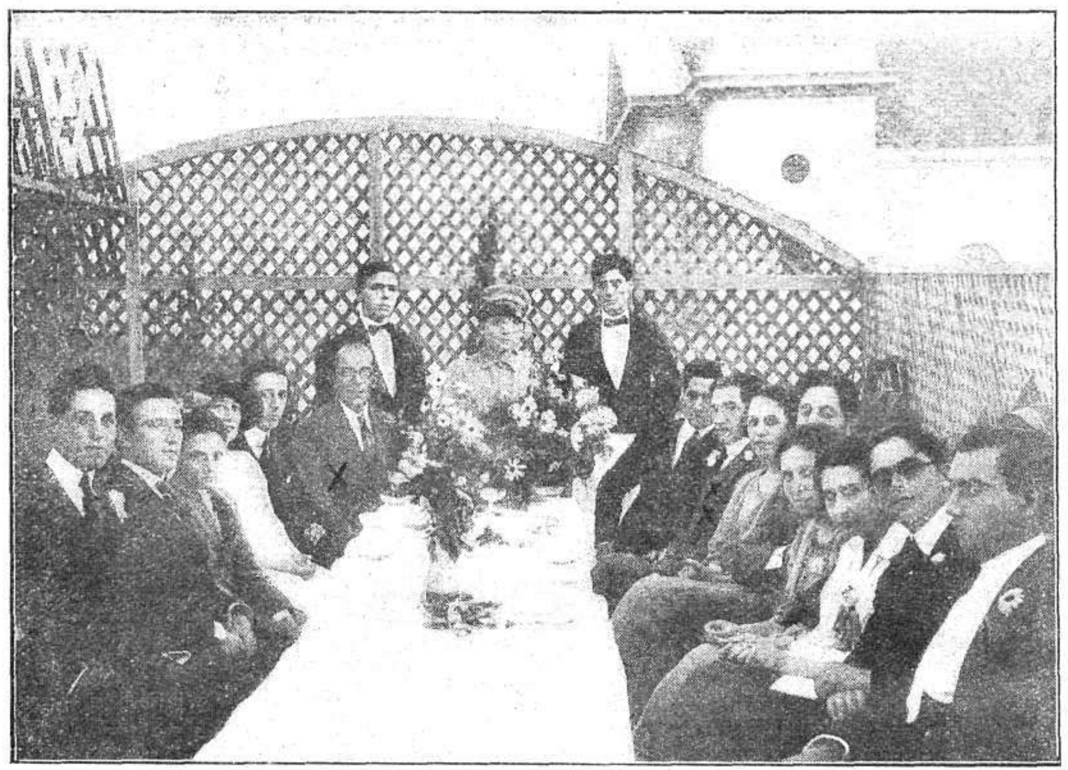
es el preferido por toda persona de refinado paladar.

IMPORTADORES:

ARDANZA e hijos

1529, SAN JOSÉ, 1545 - BUENOS AIRES

Sucursal ROSARIO:
— URQUIZA, 1270 —



El director del periódico «Sarmiento», señor José V. C. Moreno, con el administrador, señor Nicolás Cataldi, el cuerpo de redacción y colaboradores reunidos en fraternal «ágape» en la terraza de la confitería «París», festejando la entrada en un nuevo año.

De Azul

El cura párroco de la iglesia de esta ciudad con los niños que recibieron últimamente la comunión, acto que revistió gran solemnidad

De Quilmes



Algunos de los concurrentes que tomaron parte en la interesante fiesta campestre celebrada por la sociedad «Los hijos de Fariña» en las playas de Quilmes.

(*Continuación.*)

CORAZON ARGENTINO

MEMORIAS DE UN ESCOLAR

POR LUIS PASCARELLA

ILUSTRACIÓN DE ALVAREZ DUMONT

PERO Marán no lo desafió a Parevich — exclamaron a un tiempo varios de los condiscípulos que formaban rueda. ¡Fué atacado y se defendió!

— ¡Fué atacado! — repitió el Director. — ¡Fué atacado! Bien, vengan ustedes para acá.

Parevich y yo fuimos colocados en el centro de la rueda para que todos pudieran vernos. Nos arrimó el uno contra el otro y comenzó a compararnos, para que a simple vista pudiera apreciarse la diferencia de estatura.

— ¿Ustedes creen — preguntó después — que estos dos niños pueden luchar en igualdad de condiciones? ¿Ustedes creen que estas manos son iguales? — y esto diciendo comparó las manos de Parevich con las mías. Todos exclamaron que no.

Por eso, porque no son iguales, Marán ha podido defenderse en la forma que lo ha hecho. Luego reprochó enérgicamente la conducta de quienes así proceden, y al terminar, cambiando de tono, agarró mi mano la acercó a la de Parevich y nos obligó a que nos la estrechásemos fuertemente. Los condiscípulos aplaudieron. El Director extendió su brazo e impuso silencio.

— Ahí tienen — exclamó — un gran ejemplo: estas manos que son *desiguales* para destruirse, son iguales para estrecharse, y nada les impedirá que impulsadas por el corazón se unan para construir. ¡Tal es el símbolo del escudo argentino!

VIII

EL GRINGUITO

Hacia la mitad del año escolar se incorporó a la escuela Juan Bautista Carini, un niño de bastante edad, recién llegado al país y que, por lo tanto, hablaba poco o nada el idioma nacional. Desde el primer día, apenas desplegó los labios, nació el apodo. — Es «gringuito» — dijo Martínez, y ya nadie se interesó en saber su verdadero nombre. El hábito se generalizó de tal manera que un alumno, en plena clase, refiriéndose a un libro, «se le fué la boca» y dijo:

— Lo tiene el Gringuito.

La clase entera se rió; pero la señorita se mostró sorprendida y preguntó con mucha seriedad que significaba «eso».

— Quiere decir que no ha nacido en el país — contestaron algunos.

— Muy bien, muy bien — articuló la señorita... ¡Porque no ha nacido en el país!...

Esto diciendo, comenzó a pasar lista y, de cuando en cuando, interrumpía la lectura y preguntaba de qué nacionalidad eran los padres del alumno que nombraba.

— Italiano.

— Español.

— Francés.

— Belga.

— Turco, inglés, ruso o noruego...

— ¡Muy bien, muy bien — continuaba repitiendo la señorita al oir cada respuesta! — Eso significa que todos ellos son «gringos», es decir, iguales al alumno Carini. Y este condiscípulo, ¿en qué difiere de ustedes? Viene a la misma escuela, se anota en los mismos libros, se le enseñan las mismas materias y se le tomará el mismo examen. Luego yo no veo — agregó — en qué se diferencia un niño extranjero de un niño argentino, por lo menos en la escuela.

— Pero cuando sea grande... — contestó uno de los más aventajados.

— Cuando sea grande ¿qué?...

— Que no podrá votar.

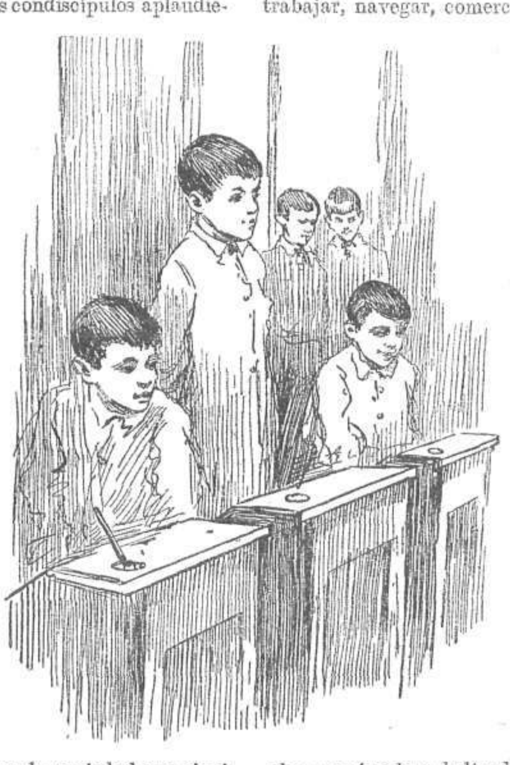
— ¿Y qué es votar?

— Votar — contestó otro — es elegir presidente, diputados, senadores.

Al oir la respuesta, la señorita tomó un libro, mandó callar y, antes de leer, dijo:

— Todos los paises civilizados y especialmente los americanos, se rigen por una ley fundamental que se denomina Constitución. La Constitución argentina fué sancionada en Santa Fe el año 1853 y modificada posteriormente en simples detalles. Pues bien — continuó — esa Constitución del año 1853 contiene una parte que se titula PREÁMBULO que dice así. Y leyó: «se establece esta Constitución a fin de asegurar la libertad *para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar el suelo argentino*».

Más adelante esa misma Constitución agrega que todos los habitantes, sin distinción alguna pueden trabajar, navegar, comerciar, permanecer, transitar y salir del territorio; publicar sus ideas, enseñar y aprender.

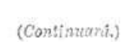


— Pero no pueden mandar — interrumpió Martínez.

— ¿Qué es eso de «mandar»? — interrogó con tono seco la señorita. — A los habitantes de la Argentina no se les manda. La única que manda es la ley y ante la ley todos son iguales. Lo que el alumno ha querido decir es que los extranjeros no gozan de los derechos políticos del ciudadano; pero pueden adquirirlos y desempeñar todos los cargos públicos con excepción del de presidente de la nación y arzobispo. Los habitantes se dividen, pues, en ciudadanos y no ciudadanos. Todos gozan de idénticos derechos civiles, y sólo los ciudadanos nativos y naturalizados pueden ejercer los derechos políticos...

Ahora bien, ¿saben ustedes cuántos extranjeros han llegado al país desde que se difundió por el mundo el llamado del Preámbulo que los invitaba a habitar el suelo argentino? Han llegado más de cuatro millones ¿Qué han hecho, a qué se han dedicado esos extranjeros? ¿Saben lo que es un censo? Censo es el cómputo de la población y de la riqueza de un país, y el último censo nacional trae las siguientes cifras: Sobre cincuenta mil establecimientos industriales que elaboran todo lo que es indispensable para la vida, treinta y ocho mil pertenecían a extranjeros, siendo extranjeros la mitad de los obreros que empleaban esos establecimientos.

No hay duda que entre esos extranjeros incluídos en el censo se encuentran los padres de muchos de ustedes, quiénes ¿se hubieran radicado y constituído su familia sí, desmintiendo lo que dice el Preámbulo de la Constitución, se les hubiera constantemente hostilizado? ¿Cuál es el deber de los niños argentinos? Su deber es despertar la mayor gratitud en quienes no siéndolo tienen, sin embargo, que vivir la vida argentina. ¿Y podrá, acaso, conservar un recuerdo grato de sus condiscípulos un niño a quien se le trata despectivamente y se le hostiliza por el hecho de no haber nacido en el mismo lugar?


(*Continuará.*)

De Avellaneda

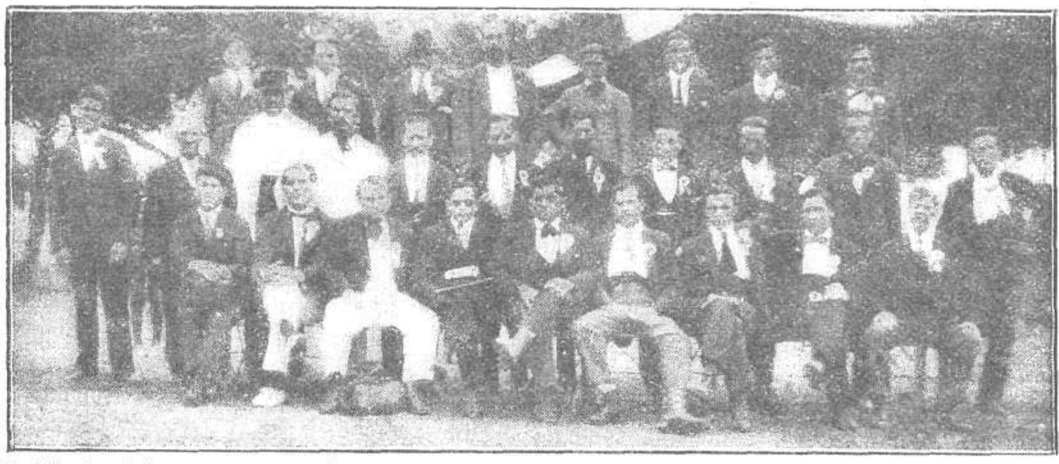


El señor Aphalo haciendo entrega de varios elementos de movilidad al comisario inspector de esta ciudad, en presencia del jefe de policía de la provincia y de otras autoridades.



Los elementos que le fueron entregados a la policía de Avellaneda: un camión, un automóvil, dos bicicletas y dos motocicletas, de los que se hizo cargo el señor Mariano Tallaeche.


FERNET-BRANCA
Cuando Vd. sienta malestar en el estómago, en seguida recuperará su buen estado tomando una copita del higiénico
FERNET-BRANCA
Es un poderoso tónico estomacal sumamente eficaz. Abre el apetito y facilita la digestión.
HOFER & Cía.-Buenos Aires
UNICOS CONCESIONARIOS
FERNET-BRANCA



Comisión de caballeros a cuyo cargo estuvo la organización de las romerías populares patrocinadas por la sociedad portuguesa de socorros mutuos, que alcanzaron un gran éxito.

EL BAÑO, PRÁCTICA RELIGIOSA

El baño para los turcos y demás creyentes de Mahoma es precepto religioso. Los hombres deben bañarse una vez por semana; las mujeres dos por lo menos, viéndose obligadas, además, a la depilación.

Tal práctica se sigue tan fielmente, que para el mahometano no bañarse es un verdadero sufrimiento, pero siempre encuentra modo de hacerlo, aun en el desierto.

Los baños están tan generalizados entre los árabes que en las grandes ciudades como El Cairo y Constantinopla existen casas de baños que son una verdadera maravilla. Los ricos se permiten tener en sus casas piscinas para los baños y abluciones exigidos por el Korán, y los pobres concurren a las casas públicas, donde por un módico estipendio o gratuítamente cumplen con la higiene y con los preceptos religiosos.

Los llamados baños turcos, gozan de gran predicamento en todos los pueblos mahometanos, y puede decirse que son la panacea universal, pues casi todas las enfermedades las curan por medio de los baños calientes de vapor o combinados, lo cual prueba que a pesar de tener fama de atrasados, en lo que respecta a los baños pueden considerarse como muy civilizados.

El resultado de la imprenta es el pensamiento sin ligaduras, el progreso en constante movimiento y el libro imperdible.

Victor Hugo.

Los dientes sanos en alvéolos enfermos están condenados.

Cuide sus encías y así podrá evitar tener enfermos los alvéolos de los dientes.

Miles de personas se forman una idea errónea de cómo evitar perder los dientes. Piensan que todo lo que es necesario hacer es conservarlos limpios y libres de caries. Esto es importante pero no es bastante.

El punto esencial es conservar las encías sanas, porque la Piorrea — el mayor enemigo de los dientes — empieza debajo de las encías. La infección que comienza en los tejidos de las encías se extiende (si no es detenida) hasta la estructura o sea de los alvéolos de las raíces.

El alvéolo de la raíz es lo que sostiene el diente. Cuando los microbios de la Piorrea empiezan a minar y destruir los alvéolos, la base que sostiene los dientes desaparece por completo. Así es que los dientes se aflojan y caen, o tienen que ser extraídos, ya estén sanos o cariados.

Este es el motivo por que los dentistas en su mayoría recetan el Polvo Pyorrhocide para conservar las encías sanas y para restablecer la salud de las encías sangrantes, retrocedentes, esponjosas o blandas.

Además de sus ingredientes que conservan los dientes blancos y limpios, el Polvo Pyorrhocide está medicado con Dentinol, un curativo germicida muy usado por la profesión dental en el tratamiento de la Piorrea.

El Polvo Pyorrhocide vigoriza las encías, estimula en ellas la circulación de la sangre y las mantiene duras y firmes, aumentando así su fuerza para resistir la infección de la Piorrea. Su eficacia para este fin ha sido probada de una manera terminante por experimentos en clínicas que se dedican exclusivamente al estudio e investigación de la Piorrea. Este es el motivo porque todos los dentistas lo recomiendan.

Cada tarro de Polvo Pyorrhocide contiene lo suficiente para unos tres meses de uso. — Precio del tarro, **$ 3.20 c|l.**

PIORREA o sea dientes flojos y encías esponjosas que SANGRAN y SUPURAN, determinan la caída de los dientes aunque no se hallen afectados por caries.

"PYORRHOCIDE" ESTA DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Agentes: MAYON Limitada, 1245, Av. Mayo, 1257 - Buenos Aires



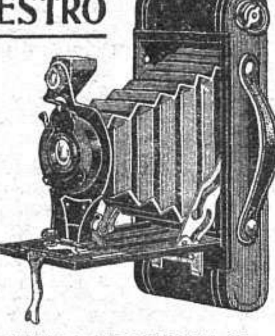


Fiesta dada en el Club Náutico de esta localidad con motivo de la bendición de las aguas por S. S. I. el obispo monseñor Duprat.



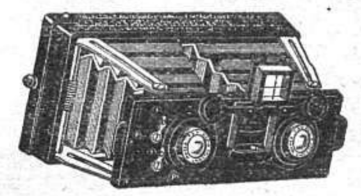
Concurrentes a la tradicional fiesta de la bendición de las aguas, la que dió lugar a una distinguida reunión social.

EL ARTE FOTOGRAFICO TIENE EN NUESTRO AMBIENTE INTELIGENTES CULTORES



Nuestro DEPARTAMENTO DE FOTOGRAFÍA cuenta con los aparatos más modernos y de mayor aceptación entre profesionales y aficionados.





CAMARA FOTOGRAFICA. Para películas 8×10 ½ y placas 9×12 con 3 chassis; objetivo extra rápido y disparador metálico, a pesos.................. **50.—**

APARATOS estereoscópicos de Murer, para placas y películas, con objetivo extra rápido y 6 chassis. En tamaño V 5×107 milímetros, a... $ **55.—**

La misma, tamaño 6×13 milímetros, a...................... $ **70.—**

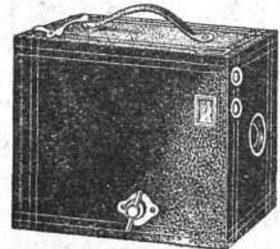
CAMARA AUTOGRAFICA. Brownie plegadiza, autográfica Kodak:

N.º 2, tamaño 6×9, objetivo Menisco, a.............. $ **30.—**

N.º 2, tamaño 6×9, objetivo rápido rectilíneo, a..... $ **35.—**

N.º 2, tamaño 6 ½ × 11, objetivo rápido rectilíneo, a... $ **40.—**

N.º 2 C., tamaño 7 ½×12 ½, objetivo rápido rectilíneo, a $ **55.—**





CAMARA KLITO, 8 × 10 ½, cargando 12 placas; objetivo fino extra rápido; varias velocidades de instantánea, a $ **42.—**

Otra, a $ 60.— y............. $ **47.50**

CAMARITA ENSIGNETTE, la más pequeña de las cámaras. Puede llevarse en el bolsillo del chaleco. Para fotografías de 3 ½× 6 ctms., a... $ **28.—**

Igual modelo, para fotografías de 5×8, a........ $ **45.—**

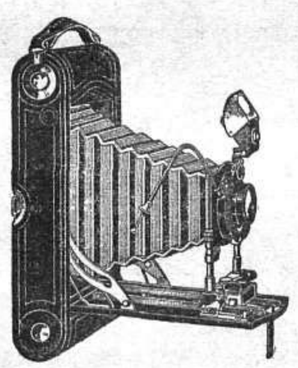
CAMARA BROWNIE. El aparato preferido por los niños por su manejo sencillo y de excelentes resultados:

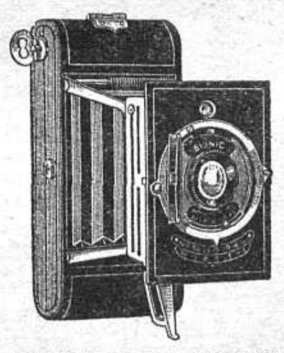
Para fotografías 4 ½×6, a pesos.................... **8.—**

Para fotografías 6×9, a pesos.................... **10.—**

Para fotografías 7 ½×12 ½, a pesos.................. **14.50**

Para fotografías 8×10 ½, a pesos.................... **18.50**





AUTOGRAFICA KODAK, 3 A con objetivo rápido rectilíneo, a pesos.................... **100.—**

Modelo Brow., pleg. 3 A, con objetivo rápido rectilíneo, a pesos...................... **60.—**

Modelo Junior autográfico, 3 A, con objetivo acromático, a pesos...................... **65.—**

UN REGALO IDEAL PARA SEÑORITAS

CAMARA «MIGNON» que puede llevarse en la cartera de mano y que da fotografías de un tamaño 4 ½×6 a películas, con objetivo acromático, a........ $ **27.50**

Con objetivo fino anastig. F. 7. 5, a.................... $ **65.—**

APARATO plegadizo, 9×12, para placas, con 1 chassis y valija, objetivo acromático, a............ $ **29.—**

The South American Stores

Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Agencia de GATH & CHAVES en Mar del Plata
Rambla, 57 y 58
U. T., 923, Mar del Plata



No es prudente tomar cualquier aperitivo.

Debe tomarse el que ofrezca mayores elementos de sana tonicidad.

Estos se encuentran, más que en ninguno, reunidos en el

XEREZ QUINA RUIZ

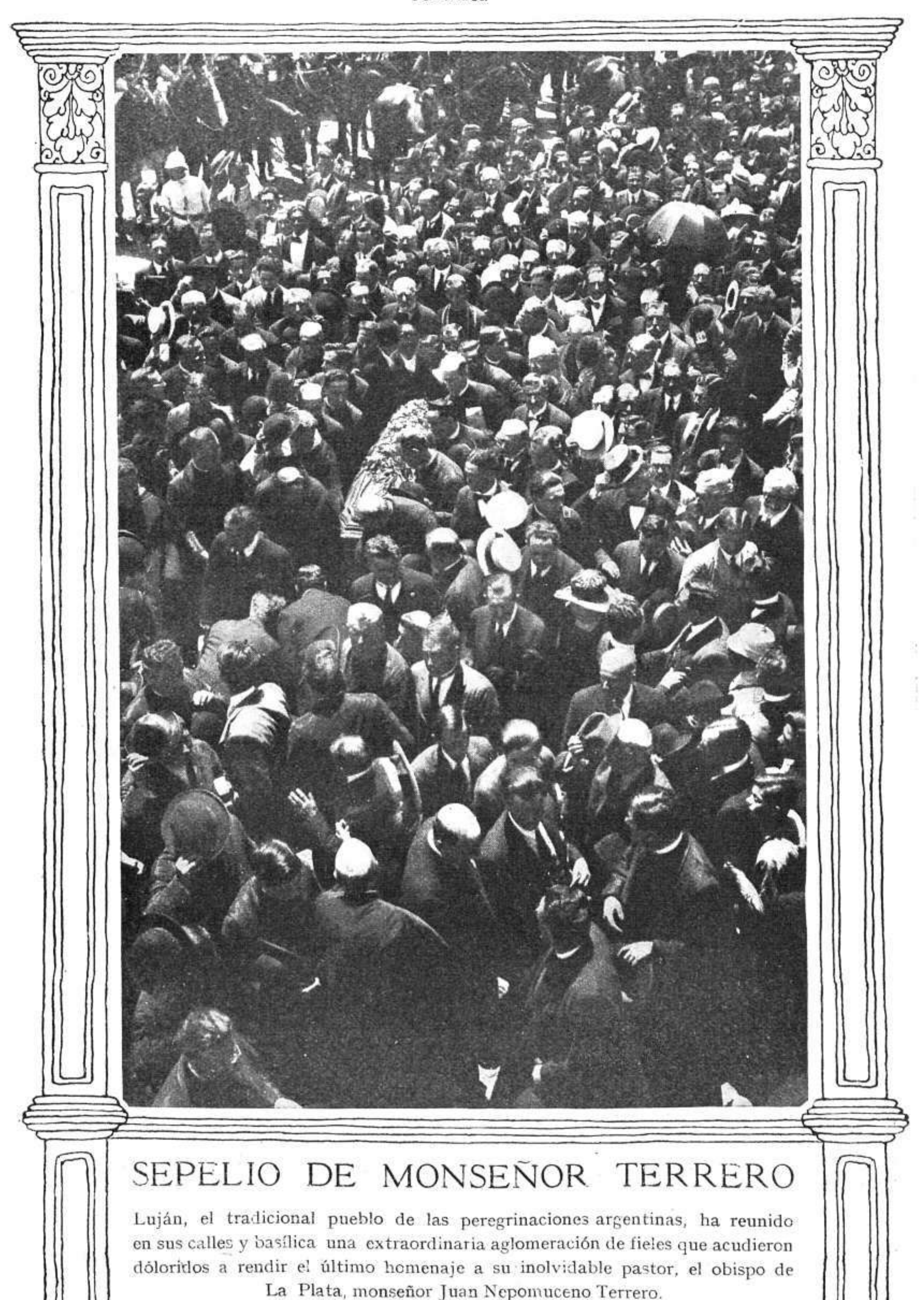
con el agregado de un sabor agradabilísimo.

Tome usted únicamente este tónico aperitivo hecho con base de buen vino Jerez.

AÑO XXIV — BUENOS AIRES, 22 DE ENERO DE 1921 — N.º 1164

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

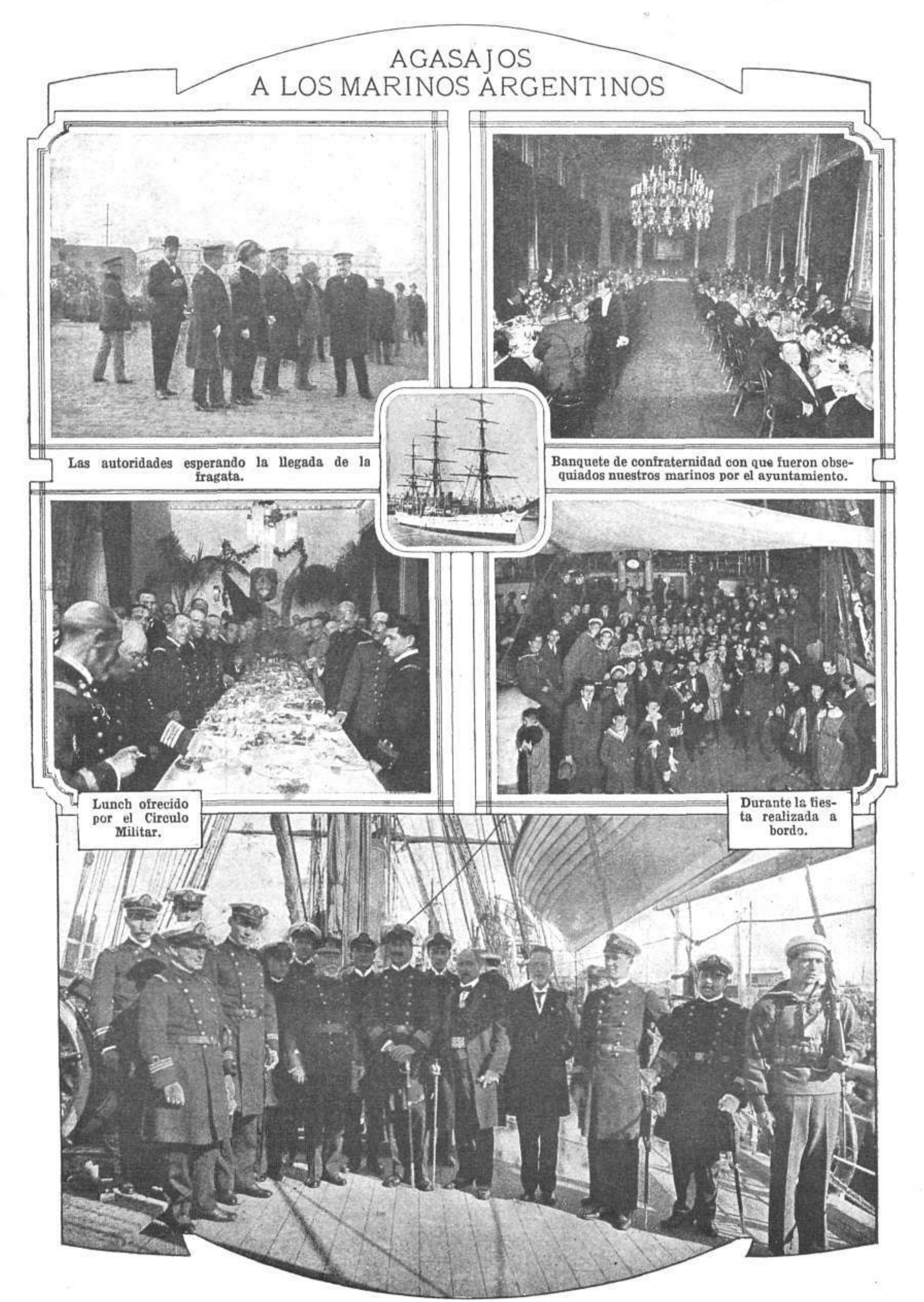


SEPELIO DE MONSEÑOR TERRERO

Luján, el tradicional pueblo de las peregrinaciones argentinas, ha reunido en sus calles y basílica una extraordinaria aglomeración de fieles que acudieron dóloridos a rendir el último homenaje a su inolvidable pastor, el obispo de La Plata, monseñor Juan Nepomuceno Terrero.

LA SARMIENTO EN CADIZ

AGASAJOS A LOS MARINOS ARGENTINOS



Las autoridades esperando la llegada de la fragata.

Banquete de confraternidad con que fueron obsequiados nuestros marinos por el ayuntamiento.

Lunch ofrecido por el Circulo Militar.

Durante la fiesta realizada a bordo.

El doctor Solier, el vicealmirante Pedro Vázquez de Castro y la oficialidad de la Sarmiento en el acto de entregar al comandante Joaquín Arnaut el diploma de socio honorario de la Academia Hispano Americana.



Instalación de labores femeninas.

Salón de Santiago del Estero. Cerámicas.

LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE MANUALIDADES ESCOLARES

En la escuela Presidente Roca inauguróse el viernes 16 esta exposición, espléndida muestra del trabajo manual en las escuelas de provincias y territorios. Al acto inaugural asistieron el infante don Fernando, ministro de Italia, intendente municipal, el presidente y vocales del Consejo Nacional de Educación y otras autoridades.



El presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Gallardo, pronunciando el discurso de inauguración de la exposición.



Sala de Mendoza. Bordados y encajes.



Destacamento de caballería explorando el campo con arreglo al supuesto táctico previamente establecido.

El Infante don Fernando recibiendo las explicaciones sobre el mapa del tema táctico que se desarrolló.



EN LA ESCUELA DE TIRO

EJERCICIO DE COMBATE

El infante de España don Fernando de Baviera, coronel del ejército español y jefe de las fuerzas de la escolta real, expresó sus deseos de conocer el ejército argentino. El gobierno nacional satisfizo sus anhelos invitándole a visitar uno de nuestros primeros institutos militares: la Escuela de Tiro.

La dotación de la escuela, a fin de que el ilustre visitante pudiera formarse una idea de la índole de los aprendizajes que se practican en el instituto y como se conducen las enseñanzas de las diversas armas dentro del cuadro general de la institución armada, preparó unos ejercicios de combate en el que habían de intervenir todas las armas.

El ejercicio realizado hizo vivir los distintos episodios de un combate por la forma en que se desarrolló. Una escuadrilla de aviación intervino demostrando la importancia de esta nueva arma.

Los invitados siguieron con la mayor atención las fases del ejercicio, manifestando el infante su admiración por el alto grado de preparación y eficiencia del ejército argentino.

Ametralladora pronta para abrir el fuego.

Artillería en marcha para ocupar posiciones.



Terminados los ejercicios de combate, la infantería desfiló ante los invitados.

LOS CINCUENTA MIL JUGUETES

El concejo deliberante, considerando que la alegría infantil es uno de los más preciados ornatos de una gran ciudad, decidió organizar repartos de juguetes y golosinas entre los niños pobres de los distintos barrios. El ensayo tuvo todo el feliz y altruísta éxito que sus implantadores habían esperado. Una bulliciosa concurrencia de niños acudió al llamamiento acompañada por sus padres, y los repartidores realizaron con equidad la distribución generosa.



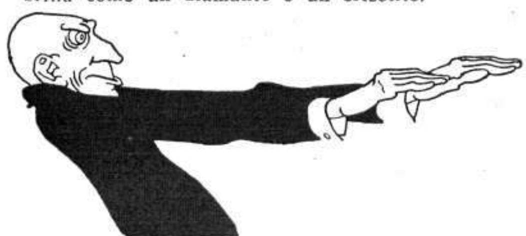
En la municipalidad de Flores. Momento de abrirse la misteriosa puerta.



Durante el reparto. El asalto de los niños.

SESIONES EXTRAORDINARIAS
LO QUE SERÁN

Diputado radical. —
Acaten, cuantos oyen,
la palabra sublime de Irigoyen.
Hagamos lo que él quiera,
y gozarán así, quienes le apoyen,
de una larga y florida primavera.
Diputado conservador. —
¿Qué se puede esperar del presidente?
Música celestial únicamente.
Diputado socialista. —
¡En qué tremenda situación estamos!
¿Hay que ir o no a Moscú? ¿Vamos? ¿No vamos?
Diputado incoloro. —
¡Dios mío, aquí me aburro enormemente!
Diputado radical. —
El talento de Hipólito
brilla como un diamante o un crisólito.



Diputado opositor. —
Aunque en estas sesiones
se deben de tratar graves cuestiones,
perderemos el tiempo, con certeza,
hablando a gritos de cualquier simpleza
que dé motivo a necias discusiones.
Diputado radical. —
La oposición en masa,
cuando nos quiere criticar, fracasa.
Diputado incoloro. —
Su fe es inquebrantable
y son de una modestia incuestionable.
Diputado socialista. —
Se impone hacer de todo tabla rasa,
atropellando a jóvenes y viejos.
Pero ¿hay que ir a Moscú? No; está muy lejos.



Diputado radical. —
Yo me amoldo a su gusto.
Lo que quiere Irigoyen es lo justo.
Diputado conservador. —
Todos dicen lo mismo.
Señores, ¡qué admirable patriotismo!
Diputado radical. —
¡Ese es un oprobioso y un vetusto!
Diputado incoloro. —
¿No ven? Los diputados radicales
hablan como si fueran concejales.
Diputado conservador. —
Triunfó el radicalismo. ¡Qué regalo!
Diputado radical. —
Está de nobles intenciones lleno.
"Bueno está el mundo, bueno, bueno, bueno".

Diputado conservador. —
¡Malo está el mundo, malo, malo, malo!
Diputado socialista. —
Se equivoca el que crea
que es, del Valle, del Valle Iberlucea.
Diputado radical. —
El hombre sin rival, como es notorio...
Diputado socialista. —
¿Habla de Pueyrredón?
Diputado radical. —
—¡Torpe! ¡Falsario!
¡Bolsheviqui! ¡Incendiario!
Diputado incoloro. —
Quiere cantarnos todo el repertorio.



Diputado radical. —
Bien. Ya que he demostrado por completo
que Irigoyen es hombre muy discreto
y sin rival posible que le estorbe,
pido que, por inmensa mayoría,
se declare hoy en día
que es el más grande Hipólito del orbe.
Diputado opositor. —
Si se vota, habrá tongo.
Diputado radical. —
Que se vote al momento.
Diputado conservador. —
Yo me opongo.
Diputado radical. —
¡Hasta cuándo, señores, hasta cuándo
vivirán los del régimen nefando!
Diputado incoloro. —
¡Qué olor tan singular! Huele a mondongo.

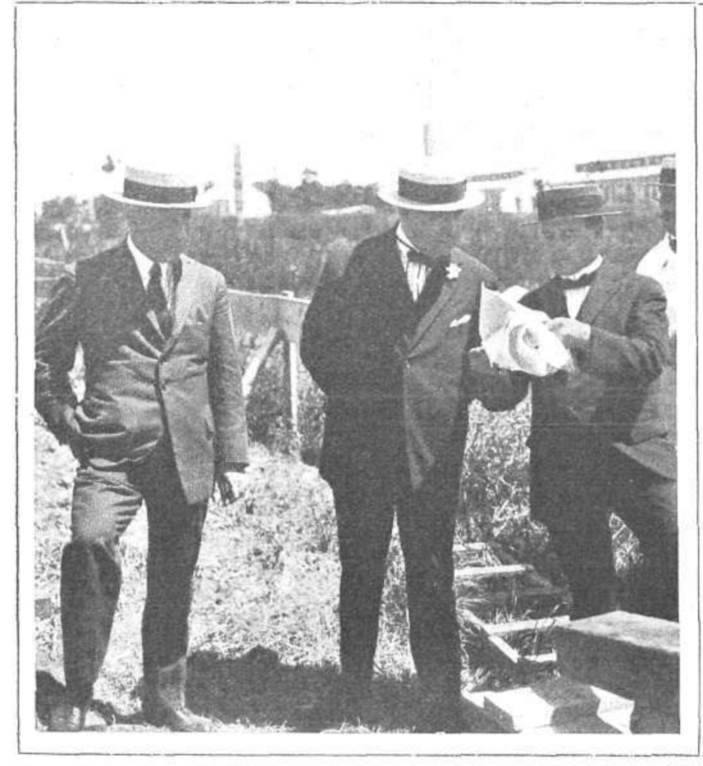


Diputado socialista. —
Combatamos con brío
a los burgueses malos y usureros.
(¿Iremos a Moscú? No, compañeros;
allí hace mucho frío.)
Diputado radical. —
Una infamia sin nombre
es no admirar al Hombre.
Diputado opositor. —
¡Adulador!
Diputado conservador. —
¡Acólito!
Diputado radical. —
¡Insensatos!
¡Obtusos! ¡Pelagatos!
Diputado incoloro. —
¡Qué abuso de oratoria innecesaria!
¿Y a esto llaman sesión extraordinaria?

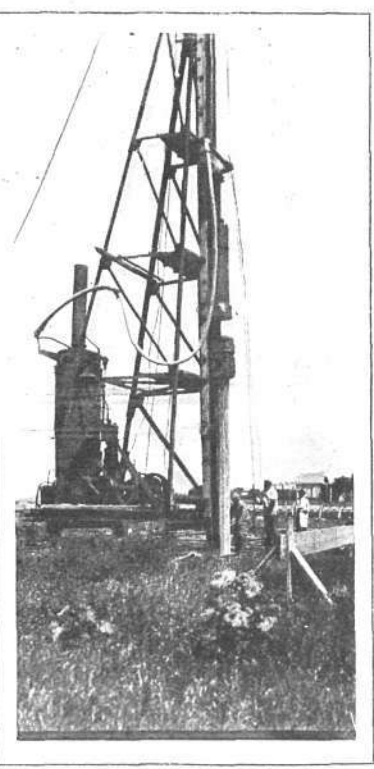


LUIS GARCÍA

LA GRAN ESTACION RADIOTELEGRAFICA



El capitán de navío Ismael Galíndez, el capitán de fragata Francisco Arnaut y el ingeniero Vinardell iniciando las obras de construcción de la nueva estación radiotelegráfica de la armada, que será una de las más poderosas de América.



El primer pilar de la instalación, cuya importancia puede juzgarse sabiendo que tendrá un radio de acción de 2.000 kilómetros.

DE BAHIA BLANCA



Delegados al IV congreso extraordinario del partido Socialista saliendo del teatro Colón, en cuyo local se han verificado las importantes reuniones.



Aspecto que presentaba la sala del teatro en la sesión de clausura del congreso que rechazó por mayoría la adhesión a la tercera internacional de Moscú.

AQUELLOS TIEMPOS



CANCIÓN ROMÁNTICA

GOUACHE DE LARCO



TEATRO DEL SILENCIO

LOIS WILSON

Siempre me atrajo el teatro; — nos dice miss Wilson en una grata epístola — pero mis padres no eran de la misma opinión y trataron de convertirme en otra cosa. Fuí, pues, a la escuela normal de Alabama donde hice algunos cursos, demasiados, según mi opinión. Aunque me gustan los niños creo no haber nacido para educar a los ajenos. Por ese motivo los estudios de maestra me resultaban verdaderamente enojosos. Sólo tuve en aquella época una distracción: ir al cine con mis amigas. Me interesé muchísimo, soñé convertirme en una actriz del teatro mudo.

La suerte me ayudó. Hubo un concurso de belleza que una casa cinematográfica convocó. Aunque nunca he creído en mi belleza, seguí el consejo de mis buenas amigas, y el jurado me otorgó el primer premio. Desde entonces soy actriz y no estoy descontenta. He hecho varios films con el notable actor Bryant Washburn. Peso 56 kilos y tengo un metro 52 de estatura, los cabellos castaño obscuro y abundantes, los ojos no muy pequeños.

Después de la familia y del cine lo que más quiero es al público, simpático señor que desde lejos consagra a los artistas.

GRAFORRAGIA MEDICA

Cada vez que visito una biblioteca siento que me invade una onda de tristeza. Quien ama los libros no puede menos de ver con doloroso desencanto la escasa vida que circula por sus páginas. Libros que ayer no más nacieran con todo el prestigio de la novedad, yacen hoy humildemente arrumbados en los anaqueles de las librerías El público no lee sino la última producción: de ahí que tanto libro muera casi al nacer. Y, sin embargo, dicen los médicos que, «hay que escribir para conquistar renombre»; en lo cual no concuerdan con Schopenhauer, quien afirma ser malo escribir con el deliberado propósito de «hacer algo». Se advierte, desde luego, que el rígido filósofo tiene, respecto de la gloria, una concepción harto menos simplista que los médicos.

La necesidad de escribir, aconsejada con tan ligera desenvoltura por una gran parte de los profesores, ciega la razón e inflama el magín soñador de muchísimos galenos desocupados y candorosos. Entran de buenas a primeras en ganas de arraigarse en el pasado con la poderosa ayuda del chismorreo tipográfico. Y este peregrino consejo, que parece prometer la gloria a breve plazo, a condición de escribir copiosamente, exalta la fantasía de los jóvenes médicos, que, en su anhelo de popularidad, y con la pasión y la imprudencia de los pocos años, olvidan toda mesura e inundan las revistas con sus caudalosas publicaciones. De ahí que tantos tiernos facultativos, en cortísimo lapso, apenas egresados de la facultad, inmaduro aún el pensamiento, hayan escrito para la medicina tanto como Lope de Vega para el teatro.

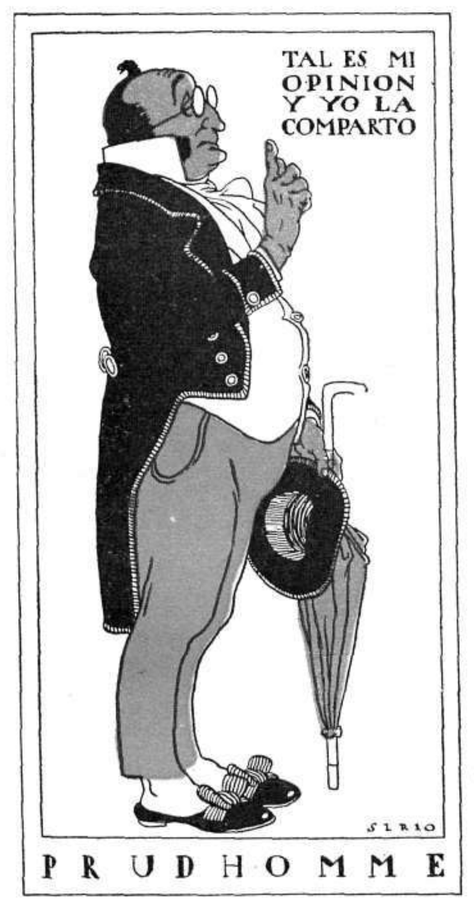
Infatigables e impenitentes, esos mártires de la tinta, valiéndose de un gigantesco andamiaje de palabras, fabrican libros enormes para apuntalar una que otra idea, ajena casi siempre. El ridículo queda sepultado en las páginas del mamotreto, en gracia a que nadie lo lee; pero si pudiera percibirse a través de las tapas quedarían sus autores en las condiciones del arquitecto que levantara una enorme armazón de hierro para asegurar el sostén de una garita.

¿Acaso se imaginan que basta volcar mucha tinta y borronear mucho papel para constituirse en aristócratas de la inteligencia? ¿Acaso se figuran que las ideas son hijas y no madres de las palabras?.. Lo que ignoran ciertamente es que, cuando se escribe por obligación, sólo es posible hacerlo con libros ajenos.

Por otra parte, la excesiva producción, en esta época en que se vive tan de prisa, tiene muy serios inconvenientes: no tanto por el tiempo que pueden hacer perder a los desocupados, cuanto por el que roban a los simples con ansias de sabiduría. Porque es pesada broma presentar al público, envueltos en densa obscuridad, conceptos e ideas que los buenos autores expresan con límpida transparencia.

Las amplias avenidas que conducen a la gloria no están, sin embargo, totalmente cerradas para los que escriben sin vocación y sin ideas. La nadería de Perogrullo se ha inmortalizado: y la pedantería del impagable Prudhomme, cuando dijo: — «Tal es mi opinión, y yo la comparto» — ha cavado tan hondo surco en el tiempo, como Arquimedes con su palanca. A monsieur de la Palisse, otro personaje glorioso, también lo sigue admirando la humanidad risueña; pero el caso es que ellos han dejado su reguero de celebridad.

Los libros buenos son, en realidad, muy pocos. Y los peores de todos, casi sin excepción, son los más voluminosos. Si algo bueno pudieran hacer los que escriben por «hacer algo», sería denunciar, en un prolijo catálogo, legítimo producto de su trabajo, la balumba de libros inútiles olvidados en las estanterias. Tendrían así el doble mérito de haber hecho obra buena y de haber satisfecho su enconado empeño de ser autores.



PRUDHOMME

El conocido adagio *verba volant, scripta manent* pareciera indicar que es conveniente ser parco y cauto en el arte de escribir; y hay tanta verdad en ello, que hoy nadie duda que los alemanes más sobresalientes por su manía de escribir, — médicos, filósofos, sociólogos, etc., — lograron llevar al alma de sus cándidos conciudadanos la convicción de que los teutones eran la flor del linaje humano. Nadie pone tampoco en duda que tan desmedida grafomanía trajo como consecuencia la desarticulación del imperio alemán. Y este crudo ejemplo nos está enseñando que es acaso más peligroso el manejo de la pluma que el de las armas de fuego.

Bien mirado, no es tan evidente que sea necesario escribir mucho ni poco para que la posteridad reconozca un brillante pasado a los hombres que han sabido «actuar» durante su vida. Yo no he encontrado jamás, en los polvorientos estantes de las bibliotecas, obra alguna de Jesucristo, ni de Colón, ni de Sócrates. Probablemente les faltó tiempo para escribir, lo que no ha sido óbice para que el Primero fundara la más santa y sabia de las religiones, el segundo descubriera un continente y el tercero, por boca del divino Platón, se elevara a la par de Aristóteles, que tanto escribió.

Los médicos que escriben se llaman a sí mismos «trabajadores», y en esto no les falta razón. Entienden ellos que trabajan para la posteridad; pero en esto ya empiezan a equivocarse. Desdeñan a los que no siguen su ejemplo, y en esto sí que se engañan de firme Olvidan que un trabajo eficaz y continuado, en la órbita del ejercicio profesional, absorbe todo el tiempo disponible, y que debe ser gran consuelo, para los mortales no escritores, el considerar que tampoco escribieron nada los grandes propulsores de la ciencia hayan sido médicos o no, pues no conozco libro alguno, ni grande ni chico, de Galvani, Volta, Pasteur o Lister.

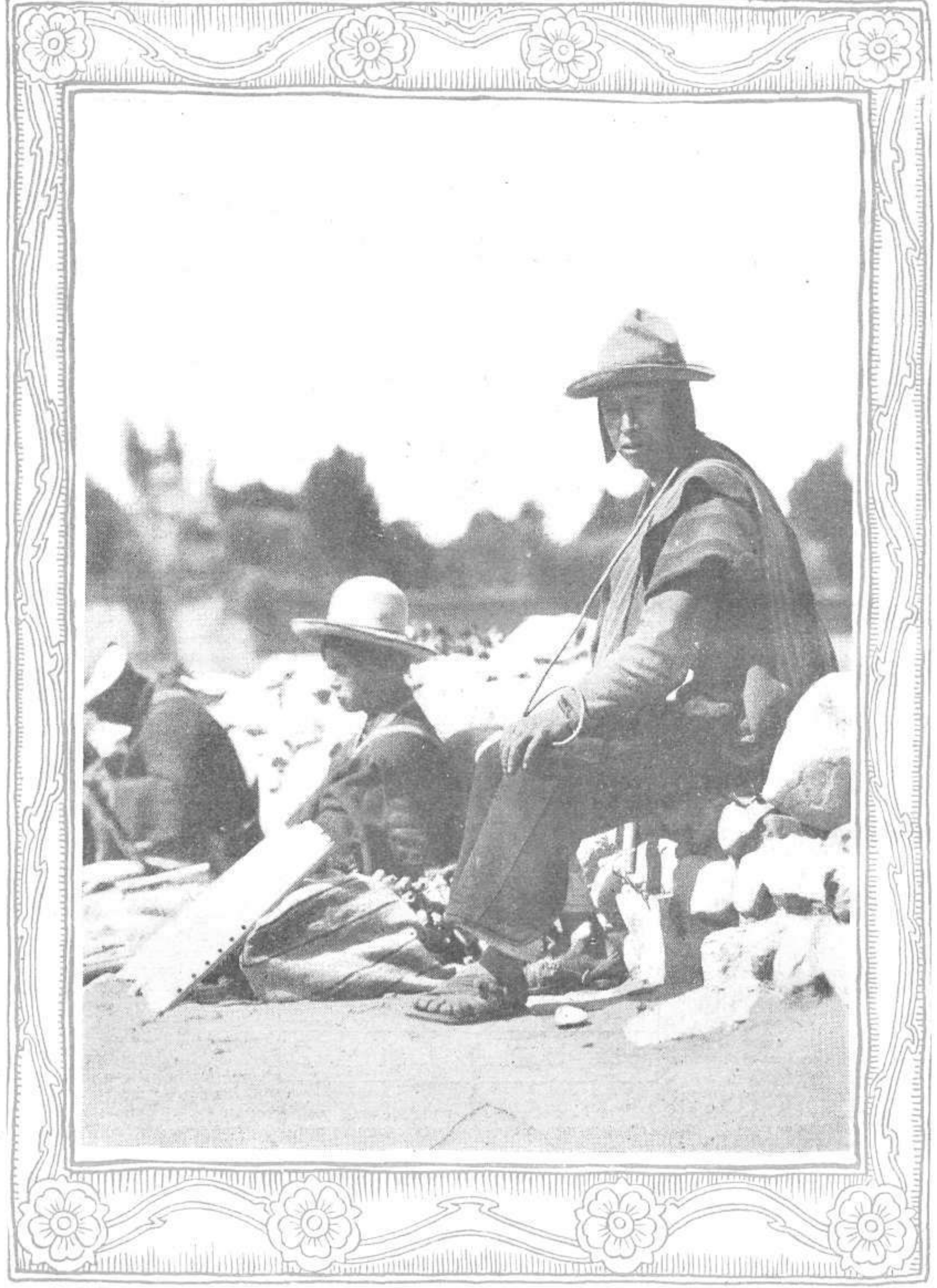
La Bruyére, que pensaba tan hondo y veía tan claro, dejó escrita esta amarga reflexión, posiblemente con el piadoso fin de mitigar el entusiasmo de los distribuidores de palabras que a nadie interesa recoger:

— «Hemos llegado demasiado tarde. Después de haber pensado el hombre durante siete mil años, *todo está dicho*».

DOCTOR SURGEON

DIBUJO DE SIRIO.

Buenos Aires, 1920.



Vendedor de flautas.

LA ROMERIA DOMINICAL

RECUERDOS DE POTOSI "LA CIUDAD UNICA"

Esta mañana he visitado los barrios excéntricos de Potosí. Es domingo, y como tal cada plazoleta es una feria franca. La pila vecinal, dadivosa como siempre, es la piedra imantada del rastro, donde se toma lenguas, se hacen transacciones y se juega al chisme volandero y trivial. Pero la nota típica de este mercado al aire libre, que el provincialismo andaluz divulgó en América con el nombre de «recova», no está en el ajetreo mercantil, ni en el carácter de cada tienda, ni en el abundamiento y calidad de las vituallas, — carnes de buey y oveja, «charqui», descarozado, quinua de los faldones, hortalizas del predio suburbano y frutas de escondidos vallejos. — La peculiaridad es una nota de conjunto, de romería dominical, promiscua en vestimenta, en colorido, en calidad social, en sexo. Con la vida ocasional de la plazuela, harta de mostradores y trebejos, late el barrio, se galvaniza, revive. Al umbral de su obrador, se afana el sastre en encarrujar el pollerín de bayeta de una chola que quiere endomingarse después de mediodía. El platero ha llevado a la calle su banqueta de labor y da la última limada a los sabores de un freno, mientras su vecino, vendedor de alfarería, ensaya un aire

popular en el charango, sin preocuparse ni poco ni mucho de su negocio. Cada tendejón ha sacado sus trapos a la calle; cada pulpería se insinúa con su mesa al aire libre y en la variedad llamativa de sus licores. Esta vieja ha improvisado un merendero de picantes, tortas frías y aguamiel. Aquella mocetona entrada en carnes, guapa y bien vestida, plumerea con cachaza su mostrador cuajado de alfeñiques, roscas de chuño y mazapán. Cruzan dos buhoneros de tipo dardanario, con su parihuela atestada de baratijas. Y no puedo menos que dejarme llevar, por asociación de ideas, al siglo legendario de España, cuando Juan de Austria abatía el monopolio de los turcos. Sicilia, Nápoles, las Baleares, las mismas costas levantinas, asoladas por los bajeles musulmanes; Trípoli, la plaza fuerte de los Caballeros de Malta, bajo la garra berberisca de Draguth el Pirata; el desastre de Gelbes... Por fin, Lepanto, sacudiendo el vigor de la raza sobre la hipocondría monacal de Felipe...

Huélgome, en verdad, de estas apuntaciones dominicales; pero a fuer de franco, debo decir que la nota indígena fué el *señuelo que me acercó a la feria*. Al indio del altiplano le conozco a través de mis viajes por tierras de Potosí, de Oruro y de La Paz; en sus montañas, en sus sembríos, en sus atajos; por el vagar de sus recuas y por el sentimiento de sus flautas; en la posta perdida del camino y en el pastoreo trashumante de sus rebaños. Deseaba, en definitiva, orientar mis observaciones en el sentido de escrutar y definir todo el españolismo perdurable que ha podido trabajar el alma autóctona, arisca, pero inteligente y sentimental. Y la plazuela, donde el hervidero indígena se impone como la peculiaridad más atrayente del mercado, me da substancia para una observación capital: usan los indios el casquete imitando la borgoñota de los soldados de Pizarro. Característica regional de los indios de Potosí, la montera de los indios es una especie de solideo, con una pequeña faldilla terminada en dos picos que caen sobre las orejas. Las mujeres llevan este mismo casco pero guarnecido de anchas alas o del tipo de una bacía de barbero, la copa bordada con flores de color y dibujos sencillos.

Me explico fácilmente la perpetuación de esta pieza de vestir. Después de la conquista, impresionado el pueblo aborigen por la toma del Cuzco y la muerte de Atahualpa, llevó a su coreografía una danza de simbolismo guerrero en donde aparecen Pizarro y sus huestes parodiados en su vestimenta militar. El baile denominado entre los aymaras «ppackoches», y que pasó muy luego a los quechuas, fué también una farsa imitativa donde los danzarines vestían calzón corto, casaca a la antigua usanza, peluca rubia y el consabido casco de lata o de cartón, rodela de cuero y espada de madera.

No faltan historiadores que suponen, en la creación de estas parodias, el propósito de ridiculizar a los soldados castellanos, heridos, — como se sintió la nación indígena, — por la invasión arrolladora. Dado el carácter de la mayor parte de las danzas interpretativas que incorporaron a su arte coreográfico los aborígenes, me inclino a creer que los españoles, lejos de sentirse molestos por la forma caricatural de sus bailes, fomentaron esta manera de dar expansión al espíritu nativo, usando de la danza como un medio propicio y seducente para allanar dificultades de convivencia y de reducción. El «huaca-tocori», que se baila en algunos cantones y lugarejos, es una parodia de la corrida de torros, como fué la danza de los gigantones y tarascas, reproducción de ciertas alegorías bufas usuales en determinadas regiones de España. Se buscaba en el esparcimiento exótico, la fórmula persuasiva para neutralizar o disimular el vasallaje de las encomiendas y de la mita. Se llegaba al trabajo y a la religión por medio del arte. En el baile denominado «dansantes», se ensayan pintorescas escenas *del evangelio. Una de ellas se relaciona con* el triunfo del arcángel Miguel sobre Satanás. Terminado el simbolismo que suele «oficiarse» con religiosa unción, bailan todos juntos *con verdadero regocijo*. Esta es una de las danzas que ha supervivido en toda su primitividad, pasando del indígena al mestizo que la ejecuta en determinadas festividades religiosas.



Indio con el clásico bonete.

El cancionero popular ha experimentado, a su vez, cambios fundamentales marcados *por la influencia española*. El quechua es un idioma tan expresivo que con pocos vocablos se pueden expresar los más vivos y variados sentimientos. Su onomatopéyica es riquísima. Es lleno de concisión y elocuencia. Derrocha el afijo como medio de dar gracia, extensión y seguridad a las frases. Es fonético por excelencia. Pero, con todas *estas calidades que hacen del quechua uno* de los idiomas aborígenes más interesantes, necesitó del auxilio castellano para extender su dominio, sobre todo en su forma rimada, donde el sentimiento suele necesitar del recurso de la dialéctica y del giro eficaz.

Transcribo, al azar, algunas serranillas, en donde se alterna la expresión quechua con la frase española y que nos hacen recordar — aunque sin su romanticismo encantador — a las serenatas bilingües de los troveros medioevales, que combinaban, con idiomas bárbaros y latinos su treno sentimental.

«Amañapis munahuaichu»
Ya después que me has querido
«Piñatachus ckechuasunchacc»
El gusto que hemos tenido.

«Champunima casckauquecca»
Corazón de «uchu morocco»
En tanto llorar por vos
Hasta el ojo tengo «ttocco».

En música, la fuerza de la conquista fué de mayor repercusión. Su instrumental sufrió una verdadera reforma. La «quena», el «pinquillo», la «ckohana», no respondían a la tónica por que el número de sus orificios variaba entre dos y cinco. De ahí que las sonatas primitivas de quechuas y aymaras, que aun se conservan inmodificadas, no ofrecen ninguna variación fuera de su monótoma cadencia. La flauta de siete notas fué una revelación. Sobre esta conquista musical y con la base del sentimiento propio del país, crearon los indios la música montaraz, honda, grave, sentida, que arrastró a un poeta español a este bello lirismo: «las sombras de cien siglos sollozan en la quena».

¡Y a fe, que iniciados en el secreto musical, muchas cosas pudieron decir por sus chifles aquellos indios! Con la «pututa» recorrieron los campos convocando a la guerra; lloraron con el quejido del «aykkori» (1) la muerte del curaca o del amigo; alegraron la cosecha con la voz dulce del «pululu» (2); y entonaron en todos los tonos del amor y del odio, de la esperanza y del dolor, en la «sicu» multitona, que se dijera trasplantada del Helicón.

Fué por esta gracia española que amplió el pentagrama de aquel arte agreste, — que podía decir Garcilaso en sus comentarios: «Cada canción tuvo una tonada conocida por sí y no podían decir dos canciones diferentes con una tonada; y esto era porque el galán enamorado, dando música de noche con su flauta, por la tonada que tenía decía a la dama y *a todo el mundo, el contento* o descontento de su ánimo conforme al favor o disfavor que le hacía; y si se dijeran dos cantares diferentes por una tonada, no *se supiera cuál de ellos quería decir el galán*. De manera que se puede decir que hablaba por la flauta».

Y luego cuenta que un español topó una noche a deshora, en el Cuzco con una india de su conocimiento, y queriendo regresar con ella a su posada, suplicóle la india:

— Señor, déjame ir donde voy. Sábete que aquella flauta que oyes en aquel otero, me llama con mucha pasión y ternura, de manera que me fuerza ir allá... Déjame por tu vida, que no puedo dejar de ir allá; que el amor me lleva arrastradando para que yo sea su mujer y él mi marido.

No he de remarcar mi investigación sobre la traza perdurable que dejó España en el alma virgen de los pueblos conquistados. Cierto es que el indio pasaba de la esclavitud incásica a la tiranía del español. Pero, violentando la exaltación de algunos americanistas, debemos convenir en que el régimen colonial fué el resultado de la época y de las exigencias de la conquista. ¡No fué más suave el señorío de los Viracochas del Imperio del Sol! ¡No fué menos pesado el yugo que levantó las piedras de las ciudades y cinceló la plata de los palacios y templos precolombianos! Los conquistadores impusieron su religión, su ley, sus costumbres, su indumentaria, su espíritu. Y algo de esto debieron aprender los indios, cuando hasta la caballerosidad castellana, tuvo un remedo en el saludo sacramental de los quechuas:

— Ni ladrón, ni perezoso, ni embustero.

— Seas tú lo mismo (3).

Contra tal importación civilizadora se creó el tributo exsacivo, la prestación personal, la encomienda. Pero esto no da pie para suponer que su acción fuera nefasta para los naturales como tratan de demostrarlo impresionables cronistas. Y sin ahondar el asunto, hemos de exhumar en nuestro apoyo uno solo de los capítulos de la legislación indiana sobre el comunarismo de los indios: «La venta, beneficio y composición de tierras, se haga con tal atención que a los indios se les dejen con sobre todas las que les pertenecieron, así en particular como en comunidad y las aguas y riegos; y las tierras en que hubieran hecho acequias u otro cualquier beneficio con que por industria personal suya se hubiesen fertilizado, se reserven en primer lugar y por ningún caso no se les pueden vender ni enajenar».

El incierto andar de las ideas me ha llevado lejos de la plazoleta, lejos de la pila bulliciosa y del rastro pintoresco y cerril. Debo volver al vial después de haber errado por el atajo... — pecador de imperdonables digresiones...

Pero es tarde ya.

El mundo mañanero del mercado se ha ido como la mañana bella y azul...

(1) Quejumbroso.
(2) Especie de ocarina.
(3) «Ama súa, ama qhella, ama llulla, Champás jinallatay».

W. JAIME MOLINS.

NOTAS ROSARINAS

LA CIUDAD Y EL CAMPO

Para los hombres que hacemos una vida agitada y tumultuosa, llena de preocupaciones; vida inquieta que absorbe nuestras energías en la proporción que deseamos vencer los obstáculos que impiden el logro de hondas aspiraciones; para los que no podemos cambiar el paisaje diario, monótono, triste, que abarca el radio de nuestras actividades; siempre igual, con la plaza enfermiza, el tranvía con los pasajeros que nos miran compasivamente por que nos saben esclavos de nuestra inferioridad económica; para los hombres que no tenemos más horizonte que el que nos dejan entrever las chimeneas enhiestas y las casas de arquitectura presuntuosa, realizar un breve viaje hacia el campo es algo que reconforta el cuerpo y tonifica el espíritu.

Decididos a apreciar de cerca la labor que desarrollan los agricultores en esta *época del año*, concebimos la idea de realizar una excursión rápida a un pueblo cercano de Rosario.

En el andén de la estación un grupo compacto de hombres y mujeres esperaba con impaciencia evidente la partida del convoy. Era día *sábado*. Estos hombres y mujeres, presuntos compañeros de viaje nuestros, empleados de comercio u obreros, denotaban, por la mirada indecisa, caminar lento, de giba incipiente y rostro entristecido la infinita e incontenible ansiedad de absorber aire puro; de dejar trás sí a la ciudad que consume lentamente. Son mujeres y hombres *que sienten la necesidad de cambiar*, siquiera sea cada ocho días, el paisaje triste de la vida rutinaria de la ciudad.

Y así es como en estos días sábados los trenes trasladan a pequeños pueblos cercanos verdaderos racimos humanos, inquietos por absorber el aire y el sol del campo.

Y nosotros también, que sentimos odio hacia todo lo que sea quietud, nos embarcamos en busca de sensaciones nuevas.

El convoy, en su carrera vertiginosa, atraviesa praderas rebosantes de trigales, inquietos y vibrantes por la brisa que los conmueve. Y pueblos pequeños, incipientes núcleos de labradores de la tierra, forman legión en el *continuo* hilván del convoy, que, en su carrera jadeante, vincula hombres y cosas para el progreso incesante del país.



Al caer la tarde, cuando el crepúsculo, en una eclosión de fuego y vida hace que las cosas eleven un himno de bonanza, surge Cupido travieso e inquietante.

Descendemos en una estación coquetona y *atractiva*. Un hombre robusto, de amplias espaldas, rostro broncíneo, hercúleo por la majestad de su silueta, nos sirve de cicerone. Nos lleva a su chacra, un tanto distante de la estación.

Allí constatamos cómo nuestra sensibilidad adormecida por la vida inquieta de la ciudad, despierta al contacto de cosas y hombres que se nos antojan nuevos, extraños; y cómo nuestro espíritu se eleva al oir el himno al trabajo, majestuoso, pleno de vigor, enunciado despreocupadamente por dos criaturas que, arando o sembrando van esparciendo el verbo del bienestar mensurable...

La vida del campo torna al hombre más bueno. Dijérase que el sol y el aire libre, que pugnan constantemente por tonificar el cuerpo; la proximidad con las bestias, lejos del rumor de la ciudad, hiciera a los hombres depositarios de un poco de la bondad que falta a los de las grandes urbes. Es que el trabajo del campo tonifica el espíritu y metodiza las costumbres.



El lector puede comprobar, por los grabados adjuntos, cómo los hijos de labradores se vinculan a la vida ejerciendo una labor tan útil como es la de arar, sembrar o *cooperar en otras* funciones inherentes a esta clase de trabajo. Lo que sugiere esta vida apacible de las gentes del campo, más próxima a la naturaleza que a la ambición de los hombres, *no* cabe en líneas ligeras como éstas. La contemplación tranquila de esa vida nos llena de envidia, porque sabemos cuán ficticias y convencionales son las cosas de la ciudad.

Y cuando regresamos a la urbe, después de tonificar nuestro cuerpo y nuestro espíritu, sentimos cuán insignificantes son nuestros deseos por sustraernos a la vorágine de esta ciudad del cereal...

NOÉ S. MARTORELLO.

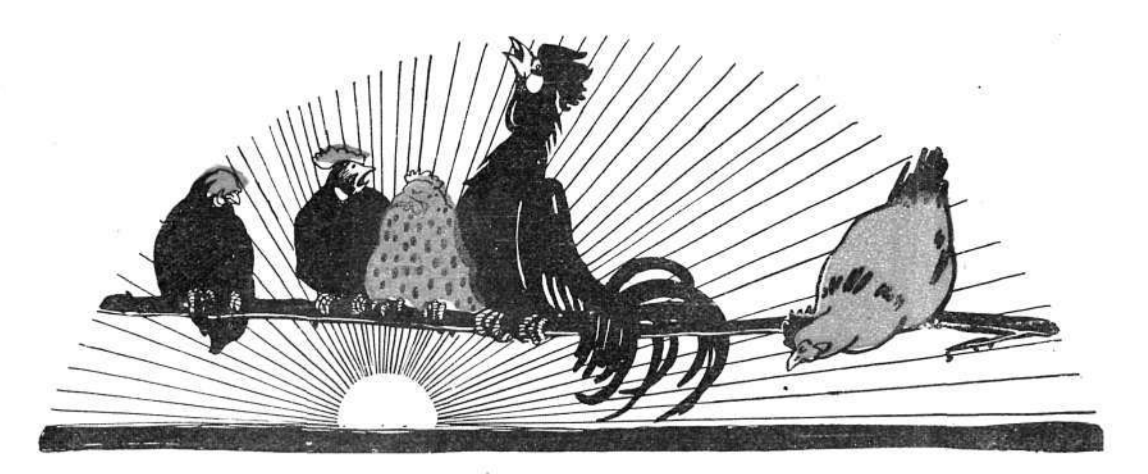


Niños de la escuela de una chacra; pagan dos pesos mensualmente y reciben una instrucción esmerada. En último término la maestra, señora Parigi.

EL GALLO


I el gallo tuviera tanta estatura como bravura, otro gallo le cantara Sería más grande que un avestruz y más temible que el tigre. Pero la suerte le ha dado un cuerpo pequeño y un corazón muy grande. Cuando se irrita no le asusta nadie, y hace frente a los mayores peligros.

Pocas veces canta la gallina, y si lo hace es después de pelear como un héroe contra otro gallo que lo venza. Desde chiquilín se dedica a la esgrima luchando con sus hermanitos. Por el más insignificante gusanillo arma camorra con ellos. Es muy

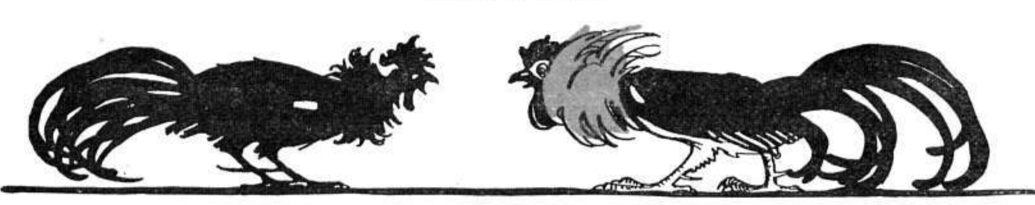


gracioso ver a dos gallitos pelearse. Se miran fijo alargando los pescuezos pelados y dan vueltas para sorprender al enemigo. De pronto se acometen con el pico; pero se hacen poco daño. Resulta un modo de jugar como otro cualquiera. Si el adversario huye, el vencedor se empina sobre las patitas y lanza un *Ki*. . . cayéndose para atrás. El aprendiz de valiente se figura que nadie llega a ser tan bravo como él. Así, *vistiando* con los hermanos, el gallito se parece a esos gauchos que siempre andan por los boliches esgrimiendo de broma con los otros gauchos. Tata gallo, rodeado de sus cariñosas gallinas mira con orgullo las compadradas de sus hijitos. Le gusta que salgan bravucones y pendencieros como él. En cambio, a las gallinas no les agrada esa diversión, porque las madres temen que a sus nenitos les hagan pupa. Yo no sé si tú, niño, eres prudente o peleador, si te gusta más andar a trompis con tus condiscípulos que leer un libro. Por si acaso voy a decirte que los pibes no deben hacerse los gallitos. Antes de pelear con otro muchacho es preciso aguantarle todo lo posible, y si no tienes otro remedio, pelea. El que lleva la razón debe defenderla, primero por las buenas, después por las malas. Si tomas este consejo, verás como pocas veces tendrás que andar a piñas como los niños atorrantes.

El gallo sabe anunciar los cambios de tiempo y es gran madrugador. En el campo sirve de barómetro y de despertador. Algunas veces ayuda a sus numerosas esposas a empollar los huevos; pero lo común es que no se cuide de ese trabajo. El lo haría con mucho gusto, porque es muy galante, pero tiene muchas cosas a que atender: vigilar para que al gallinero no entre otro gallo, despertar al amo y los peones, decirles que va a llover, pasearse luciendo el lindo uniforme y la gorra de cuartel, etc. El gallo no descansa nunca. En algunos sitios acostumbran a criar gallos de pelea. Les pelan casi todo el cuerpo, les friegan con alcohol, les dan a comer substancias picantes, les afilas los espolones. Después que han preparado gallos Carpentier, Johnson, Beckett, etc., los echan a pelear en medio de un ring. Es una lucha salvaje y asquerosa, más fea que las corridas de toros, el box y otras salvajadas con que se entretiene el hombre. En esos combates los gallos demuestran todo su valor y su inteligencia matándose para que los espectadores apuesten entre sí. Tú, lectorcito, no debes aficionarte a eso. El que se acostumbra a ser cruel con los animales será cruel con todos.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





La playa de Newquay, mirada desde la rambla de acceso. En la parte alta se ve la ciudad.

"CARAS Y CARETAS" EN INGLATERRA

LOS BALNEARIOS DEL OESTE

El pueblo inglés es un pueblo de turistas. Aquí nadie se resuelve a quedarse a pasar el domingo en casa. Todos, hombres, mujeres y niños se sienten atraídos por los encantos que les ofrece el campo, los bosques o las playas.

Por este motivo durante la «season» toda la población londinense busca los mejores sitios de recreo para ir a pasar la temporada del estío. Y entre todos, los más preferidos son Torquay y Newquay, situados en el sudoeste de Gran Bretaña, en el condado de Devonshire.

La primera de estas ciudades está situada sobre la costa del canal de la Mancha y la segunda en las orillas del Atlántico. En ambas existen magníficos hoteles, muy confortables y lujosos, en los cuales se encuentran las mismas comodidades que en los mejores de Londres.

Los parques, los campos de juegos atléticos, las canchas de tennis y de golf son los sitios más frecuentados por los veraneantes.

En estas ciudades, como en todas las del Reino Unido, hay viejos templos de piedra, templos de dos o tres siglos, en los cuales la pátina del tiempo ha impreso su sello inconfundible de distinción.

La vida en los balnearios ingleses es muy tranquila y apacible. Por la mañana el baño de playa, después del almuerzo los partidos de golf o de tennis y en las noches las mesas de bridge y la lectura.

El inglés necesita muy poco para pasarlo bien. Una buena novela, un lote de magazines o revistas, ciga-

El «Headlands Hotel», sobre la costa del Atlántico, en Newquay.

rrillos egipcios y un poco de *wisky and soda* es lo suficiente para que un correcto británico pueda pasar un día divertido... a su manera.

Las damas agotan los días tejiendo, fumando o jugando bridge. Y la juventud, que en todas partes de la tierra es bullanguera y amiga del baile, aquí se conforma con hacer excursiones en yates a la vela o grandes caminatas por las carreteras romanas que cruzan en todas direcciones estos hermosos campos del oeste.

Torquay tiene su historia: era el sitio predilecto de la reina Victoria. Aun se conserva el castillo donde la soberana pasaba sus temporadas veraniegas.

La más alta nobleza del imperio británico tiene en estas playas sus casas de campo, casas que son verdaderos palacios rodeados de parques, de añosas encinas y de hermosísimas terrazas.

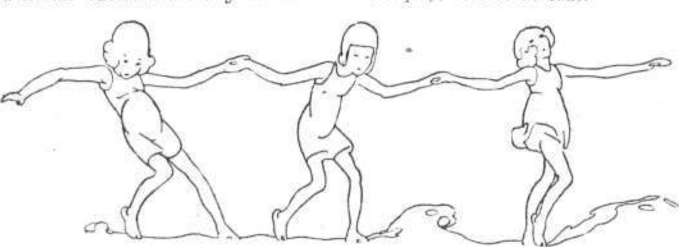
El «Pivillion» de Torquay es el sitio de reunión de los turistas. Ahí encuentran buena música y cinema. Ahí se pasan las tardes, a la orilla del mar, en medio del ambiente tibio que produce la brisa del sur, esa brisa que nos trae un poco del calor de Francia cuando el sol luce esplendoroso sobre las costas de Inglaterra...

Los ingleses adoran el sol, cual lo adoraban los antiguos aztecas. Por eso cada día, después de saludarse, lo primero que hacen es felicitarse mutuamente de que haga buen tiempo y que los campos brillen al beso inmaculado del astro rey... ¡Glorious morning!... ¡Fine wather!... son las expresiones que todo el mundo cambia en una mañana de sol.

Y se comprende, después de haber pasado el invierno en Londres, donde durante ocho o más meses se vive entre tinieblas, que la gente retoce y se alegre en esta hermosa costa, bajo un cielo azul y en medio de un ambiente tibio...

Mario Vergara Z.

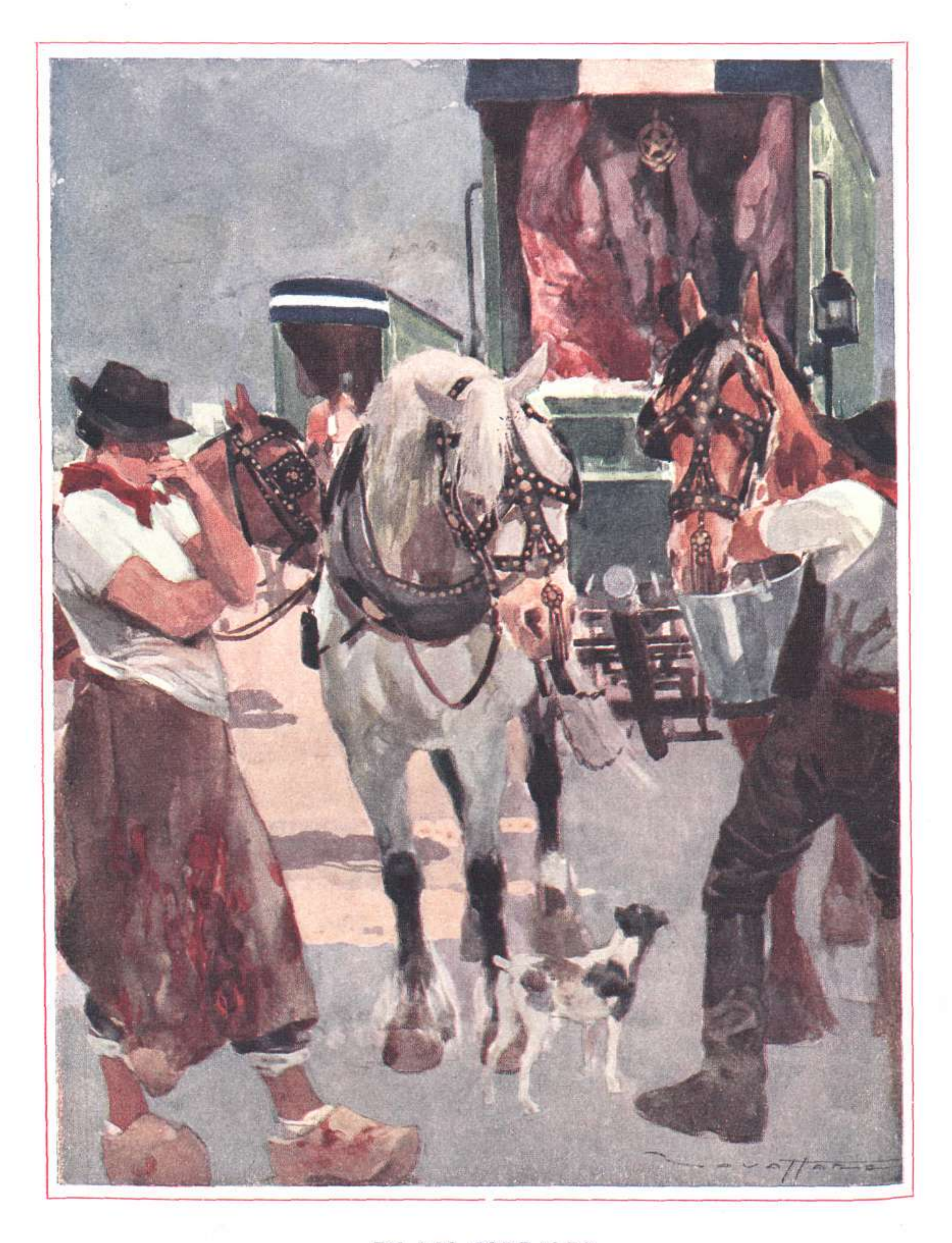
Torquay, octubre de 1920.



SILUETAS
FEMENINAS

Señorita
Agustina
Marcó Roca



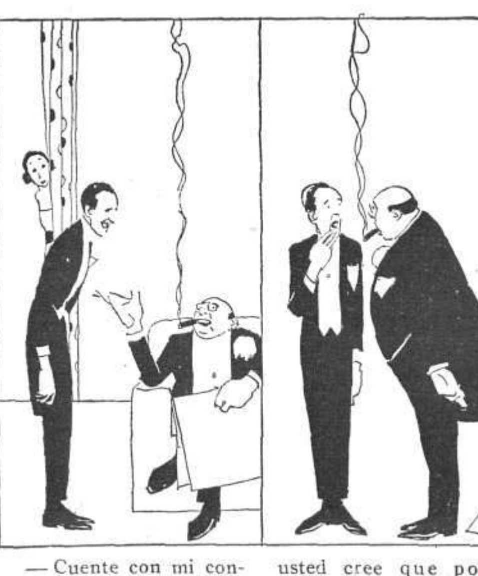


EN LOS CORRALES

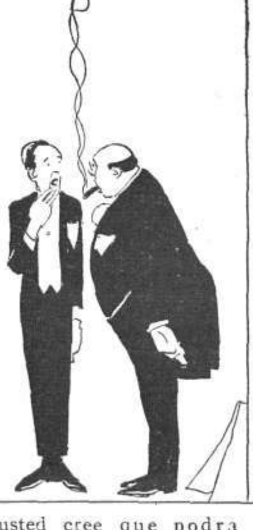
PRONTOS PARA ABASTECER A LA CIUDAD

ACUARELA DE ZAVATTARO.

LA MANO DE LA HIJA



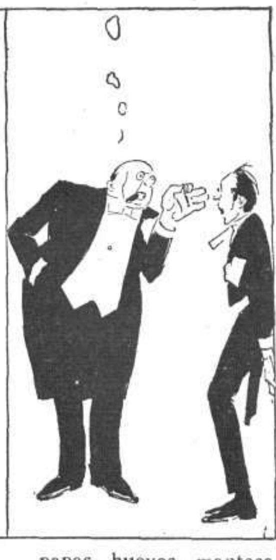
—Cuente con mi consentimiento, joven, si



usted cree que podrá comprarle



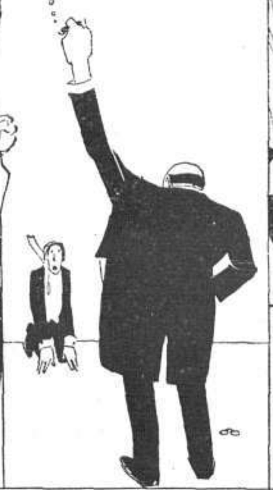
pan, carne, azúcar,



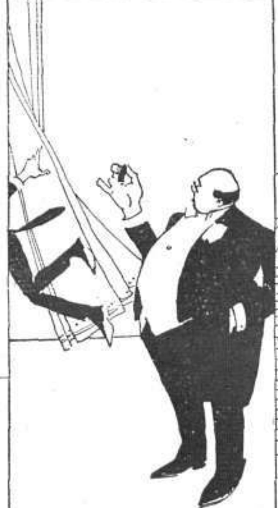
papas, huevos, manteca,



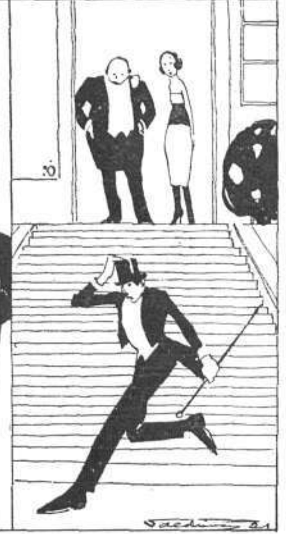
sombreros, zapatos, tapados, automóviles,



ropa blanca, nafta y carbón,

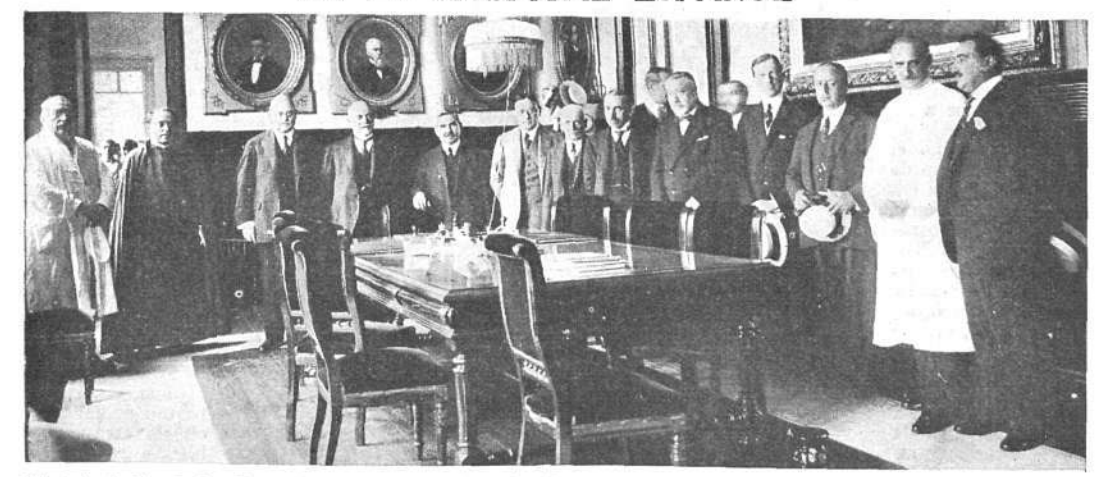


como yo he hecho hasta hoy, y...

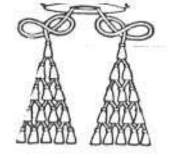


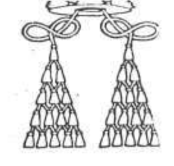
le agradezco que se la lleve.

EN EL HOSPITAL ESPAÑOL



El infante de España don Fernando de Baviera en el directorio del hospital con el director doctor Badía y varios miembros de la comisión directiva, después de la visita al establecimiento.







Ultima fotografía, hecha expresamente para «Caras y Caretas».

¿Más cura que soldado? ¿Más soldado que cura? Ambas cosas a la vez... Bajo los nobles hábitos de su sacerdocio monseñor Piaggio tiene, sin duda, un alma de soldado. En la historia de la patria hemos visto, a menudo, siluetas de su laya. En los combates por la independencia, sus negras sotanas han pasado como trajes de pelea sin descaracterizarse; sin perder su austeridad de hábitos de Cristo... Es que, siempre, entre el catolicismo y el militarismo hubo una concordancia de fuerzas parecidas. La espada se parece a la cruz...

Así, pues, los áureos galones de vicario general de la armada que con tanta dignidad ostenta monseñor Piaggio, dan realce a su traje de cura. Además, su carácter fogoso y su espíritu vibratorio de hombre acostumbrado a pelear con los vientos, dan a sus predicaciones un vigor de elocuencia tan intenso y tan hondo, tan heroico y tan épico, que sus arengas suenan en los oídos populares como música de himno. Es un clarín de mar... Y no se crea que su elocuencia de soldado pueda ser artificio del cargo o ardid de su talento. ¡No! En el fondo, monseñor Piaggio, cuyas bodas de plata con la Iglesia se festejaron hace poco, es un alma perfecta de soldado. Vale decir, soldado en la más romántica y cívica acepción del vocablo. Su soldadismo es cívico. Es amor a la tierra. Es amor a la patria...

Desde niño el ejército lo llenó de ilusiones. No se había despertado en él todavía su vocación sacerdotal cuando ya sentía anhelos de soldado. Antes de que su alma oyera la voz de la razón indicándole la ruta de la Iglesia, su organismo todo se estremecía de encanto al son de las charangas de los batallones...

—«Mi placer más grande cuando niño —dice monseñor Piaggio— era correr por las calles detrás de las tropas militares. Me escapaba de casa para soñar, creyéndome un futuro San Martín de Américas ideales... Yo vivía en Barracas al Sud. Allí nací. Allí vivieron mucho tiempo mis padres...

—¿Padres italianos?

—Habiéndole dicho a usted que he nacido en Barracas al Sud, me parece inútil agregar que soy hijo de genoveses. ¡Genoveses legítimos de Génova! Una de las quintas de mis padres estaba en la calle que hoy se llama Mitre, cerca de la iglesia de la Asunción... En 1880, cuando se preparaba la guerra civil, yo tenía siete años. Los primeros hombres de uniforme militar que vi fueron los «Bomberos Voluntarios de Barracas al Sud». Todos los días se ejercitaban haciendo maniobras que yo seguía con mis ojos asombrados de niño. Al mismo tiempo, entre los muchachos del barrio, organizamos dos ejércitos que eran una parodia de los bandos políticos en lucha. Unos eran roquistas. Otros, tejedoristas...

(¡Los ojos de monseñor Piaggio chispean evocando las guerrillas que los dos bandos realizaban sin otras municiones que las piedras!)

—¡Viera usted qué lindo!... De un lado se ponían los roquistas. Del otro, los tejedoristas. Yo era partidario de Tejedor... A la voz de mando de nuestros jefes, las piedras cortaban el aire con tanta puntería que, a menudo, había chicos con las cabezas rotas y vidrios hechos pedazos. Al anuncio de nuestras batallas los negocios se cerraban y hasta los vigilantes se escondían. De vez en cuando en lo más recio del combate, algunas madres espartanas del Riachuelo atravesaban la calle con los brazos abiertos en pro-

cura de sus hijos heroicos. Y si los hijos caían en su poder, ¡qué emoción nos agitaba viendo a las espartanas enfurecidas bajándoles los pantalones y dándoles una soba a los que acababan de portarse como héroes defendiendo a Tejedor o a Roca! Entre los de mi bando recuerdo a los Barceló, Ruiz Díaz, Galdeano, Miranda... El jefe de los roquistas era el hoy comisario jubilado Juan B. Picabea, hijo de don Salvador... En aquellas guerrillas nuestro enemigo principal era el entonces juez de paz Manuel Estévez. En los momentos de tregua, yo llevaba a mis compañeros de lucha hasta la quinta de mis padres, donde los árboles repletos de frutas eran terribles tentaciones del diablo. Conducía a mis amigos al fondo de la casa. Me trepaba al muro antes que nadie, para observar nuestro campo de acción. Si mi padre o los peones no andaban por allí, el único peligro eran los perros. Pero los perros, que tenían un alto concepto de la amistad, respetábanme más que a su conciencia. Dominados los perros por mis palabras y por mis caricias, yo daba la orden de avanzar: «*¡Avanti!*» Mis compañeros se descolgaban por la pared y hacían honor al cariño con que mi padre cultivaba sus árboles... Satisfecha el hambre, volvíamos a las guerrillas, luciendo con orgullo en las gorras nuestras cintas azules, insignias de los tejedoristas, porque los roquistas llevaban divisas coloradas...

—¿Y su vocación sacerdotal?

—A eso voy. Por esos tiempos yo empecé a frecuentar la iglesia de Barracas. Casi simultáneamente con mi afición a las cosas militares sentí el deseo de ayudar a decir misa. La iglesia de la Asunción, de Barracas, adonde mi madre me mandaba a estudiar la doctrina, tenía para mí un atractivo singular. Yo había descubierto en los cajones de la sacristía una gran cantidad de galones dorados, que se destinaban a los ornamentos... Como nuestro ejército de tejedoristas mantenía el anhelo de vencer a los roquistas en heroísmo, yo quise que también los venciera en estética. Al efecto, robaba galones de la sacristía que luego repartía entre la muchachada, de acuerdo con nuestro jefe, fabricante absoluto de oficiales a dedo... ¡Ah qué tiempos!

(Monseñor Piaggio recordando estas horas lontanas, no se entristece. Feliz de haber vivido su infancia en la gloria inocente de los niños callejeros, ríe a carcajadas. Y su risa contagia de placer como si uno mismo hubiera vivido las dichas de esa infancia...)

—Pérez Millán —continúa diciéndome el padre Piaggio— era el cura párroco de la Asunción. Con él aprendí el catecismo. La revelación de los artículos de la fe católica saturó de dulzura infinita y extraña mi corazón de chiquilín cazador de pajaritos con honda y apedreador de perros y de vigilantes. Mi cristianismo, mi fe, mi conciencia surgieron palpitantes de ideal en el ambiente sereno y encantador de esa iglesia. ¡Casa de Dios, humilde y buena, como una madre vieja!... Sin embargo, no olvidé mi pasión por el militarismo. Antes bien, hubiera querido mezclar santamente ambos cariños en una sola vocación de apasionado...

—¿Y después?

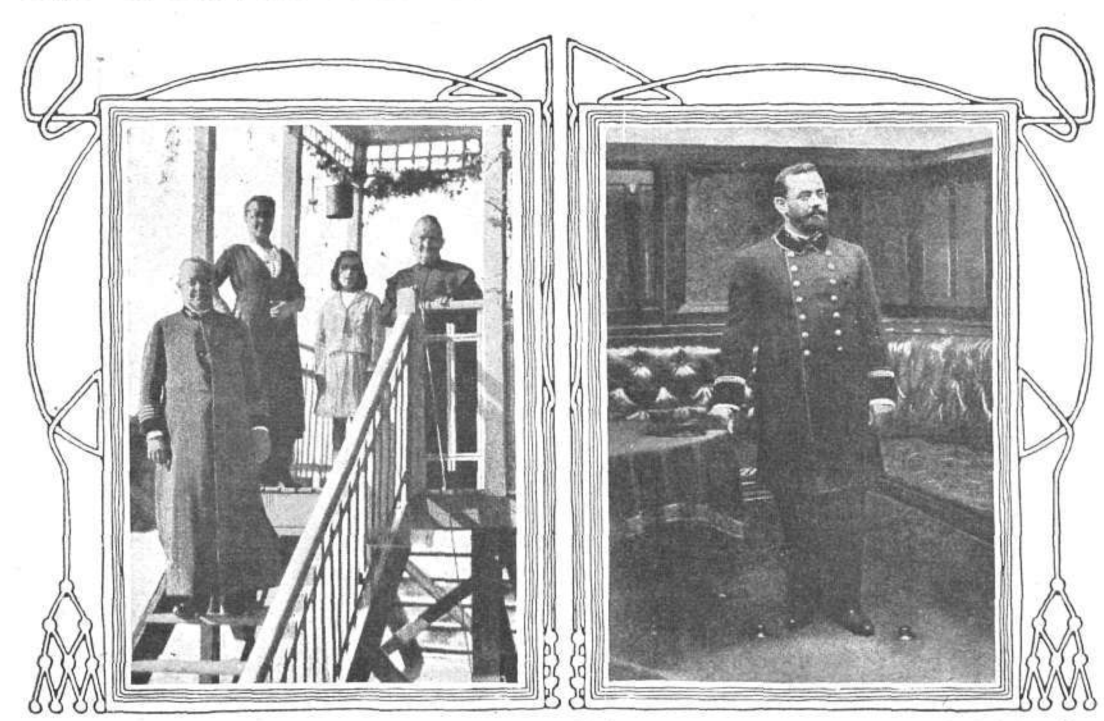
—Estudié en el seminario de la calle Victoria y, más tarde, en el colegio Pío Latino Americano, de Roma... Fuí teniente cura del Baradero. Luego capellán de las Hermanas de la Misericordia y cura del Azul... Ascendí a prosecretario de la curia durante el vicariato capitular de monseñor Duprat. Y se me ofreció el curato de Villa Catalinas, hoy Villa Urquiza... Pero en esos días comenzó a buscarse un capellán para el segundo viaje de la «Sarmiento». En el primer viaje de la fragata no había ido capellán. Un guardiamarina falleció en alta mar sin auxilios espirituales. Como la familia protestó, el ministro comodoro Rivadavia solicitó del arzobispo indicara un sacerdote que reuniera ciertas condiciones para partir en ese segundo viaje de instrucción. Hice todo cuanto pude para ir... Me aceptaron. En ese viaje fué la primera vez que la tripulación de un buque de guerra argentino cantó el himno nacional en alta mar. Fué iniciativa mía. Antes solo lo tocaban las bandas... A nuestro paso por el Ferrol el ayuntamiento nos obsequió con un banquete. Yo hablé, expresando mi gran cariño a España. Sensibles a mis palabras y queriendo mostrarme su gratitud, los españoles del Ferrol tuvieron un gesto que me hizo lagrimear: mandaron a mi madre un telegrama que ella conserva todavía, en un cuadro, como una ejecutoria de nobleza...

—*¿Vive su mamá?*

—*¡Oh, sí! Vive conmigo y con mi hermana en una isla del Tigre — la isla de las Rosas — que hemos bautizado con el nombre de «Diosma»... ¡Oh, sí, mi madre vive afortunadamente!*

Y esta última exclamación la repite con ternura muy suave. Suavísima... Diríase que al recordar a la sagrada viejecita todo su corazón le corre por las venas y le brilla en los ojos...

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY.



Monseñor Piaggio con la «viejita», hermana y sobrina en su casa del Tigre.

En la «Sarmiento», al finalizar el segundo viaje de instrucción, en 1901.



UN VIAJE EN EL RIVADAVIA

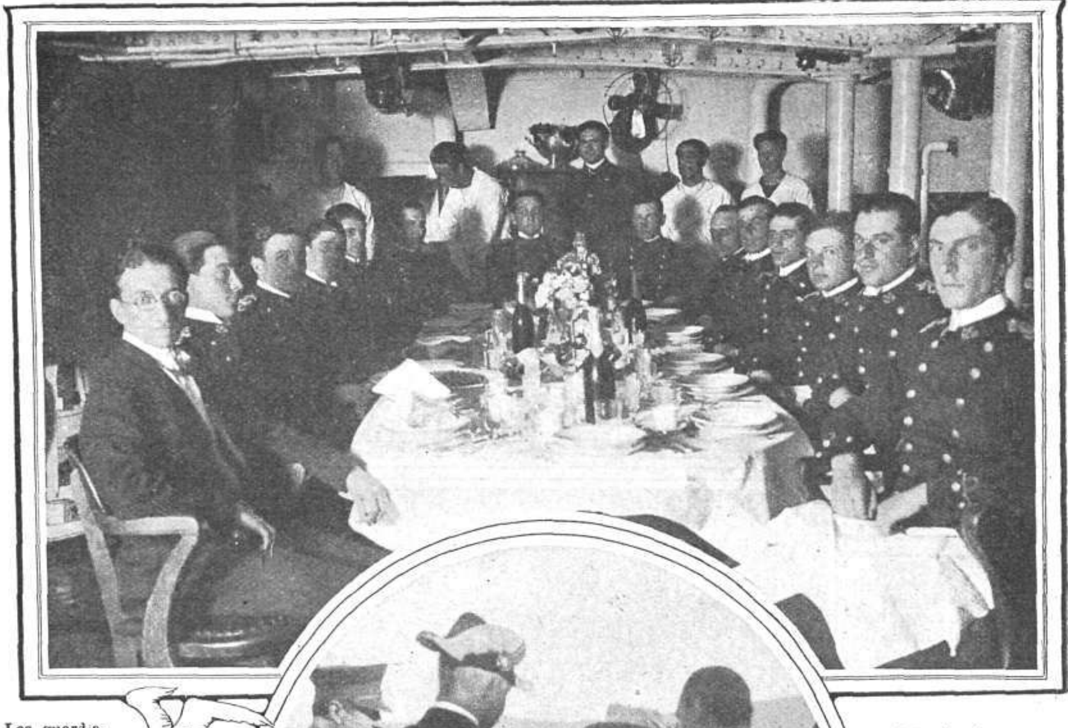
FOTOGRAFÍAS de NUESTRO CORRESPONSAL SR. VARGAS MACHUCA

El dreadnought haciendo petróleo.

La señora Blanca Errázuriz Vergara y el comandante del Rivadavia, capitán de navío Segundo Storni.

Los oficiales de derrota: teniente Arturo Zimmermann, alférez Ernesto Boggiano y guardiamarina Mario Leoni, en el solemne momento de tomar la altura.

El alférez Boggiano prueba el rancho de la tripulación.

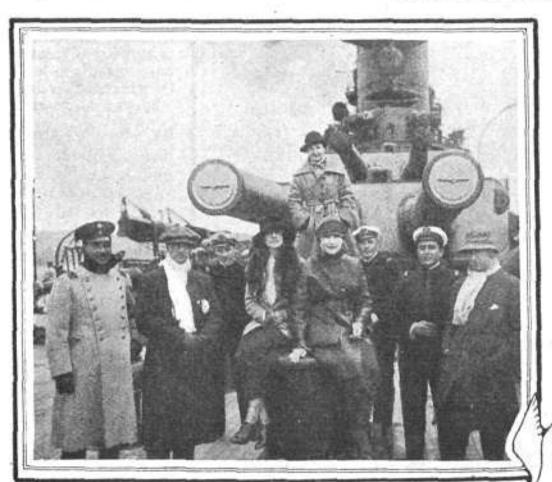


Los guardiamarinas festejando el ascenso de sus camaradas Julio Castro, Juan Alonso, Pedro V. Ghirimoldi y contador Hugo Galbiati. Nuestro corresponsal figuró como único invitado civil.

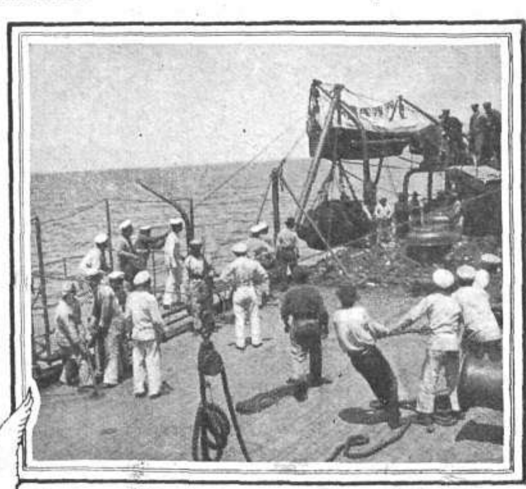
El 19 de noviembre próximo pasado zarpó de Puerto Militar el Rivadavia, rumbo al estrecho magallánico. El 24 de diciembre volvía a su fondeadero terminada la misión de representar a la marina nacional en las fiestas con que se celebró el cuarto centenario del descubrimiento. En la hermosa nave viajó, como único pasajero civil, un representante de CARAS Y CARETAS.

La señora Blanca Vergara de Errázuriz, el señor Martín Noel y el comandante Storni, conversando frente a Valparaíso.

Manda el acorazado el capitán de navío Segundo R. Storni. Tanto este distinguido jefe como el segundo comandante, capitán de fragata Francisco de la Fuente, y la oficialidad colmaron de atenciones, que agradecemos, a nuestro redactor. La vida de a bordo se distingue por la disciplina justa y por la cordialidad del compañerismo. Puede afirmarse que aquellos 1053 hombres forman una unidad eficiente agrupada bajo la bandera patria. Una nota simpática es la re-



Recuerdos de una visita. Señoras Josefina Acosta de Noel, Blanca Errázuriz Vergara y señorita Amalia Errázuriz Vergara; doctor Carlos Noel, señor Martín Noel, mayor Diana y tenientes Basilico, Jensen y Ezquiaga.



Haciendo carbón de Lota.



El comandante Storni y segundo comandante Francisco de la Fuente con un grupo de oficiales.

unión de los guardiamarinas, donde aún no ha desaparecido ese carácter alegre del estudiante. Dice nuestro compañero que jamás podrá olvidar las atenciones de los guardiamarinas Julio L. Castro, Juan A. Alonso, Pedro V. Ghirimoldi, Alejandro M. Izaguirre, Guillermo F. Gregores, Pedro D. Etchichury, Mario Leoni, Vicente Palumbo, Isaac Cadaval, Hermenegildo P. Sepic, Julián E. Olalla, y auxiliares contadores Hugo P. Galbiati y Luis G. Lamanna, risueña muchachada del acorazado.

Si el dreadnought mantuvo en prominente lugar el pabellón argentino en las fiestas militares con que se honró la hazaña de Magallanes, no lo hizo menos en los concursos deportivos, donde los equipos se adjudicaron valiosos premios.

En resumen: este nuevo viaje del Rivadavia constituyó un triunfo más que es necesario añadir a la foja de servicios del gran acorazado, cuya carrera se deslizó hasta ahora entre los peligros del mar, pero en medio de la paz.

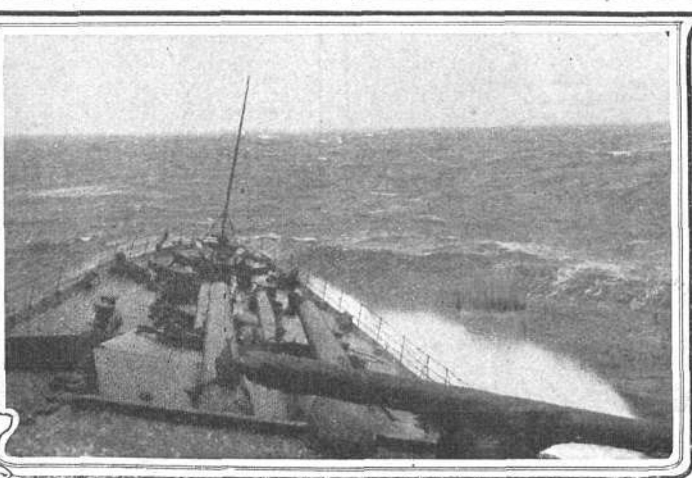
Equipo de tiro ganador del segundo premio en el concurso celebrado en Punta Arenas.



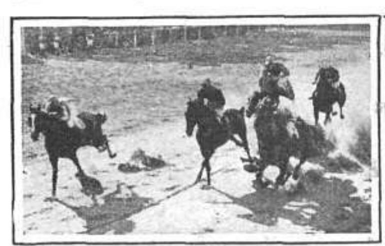
Dotación de la lancha ganadora de la copa en las regatas.



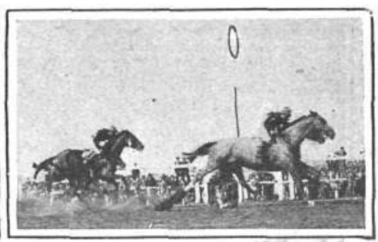
Team de football que se adjudicó el campeonato disputado entre las tripulaciones de los buques de guerra.



De regreso, corriendo un temporal de proa.







MONTEVIDEO
El premio internacional



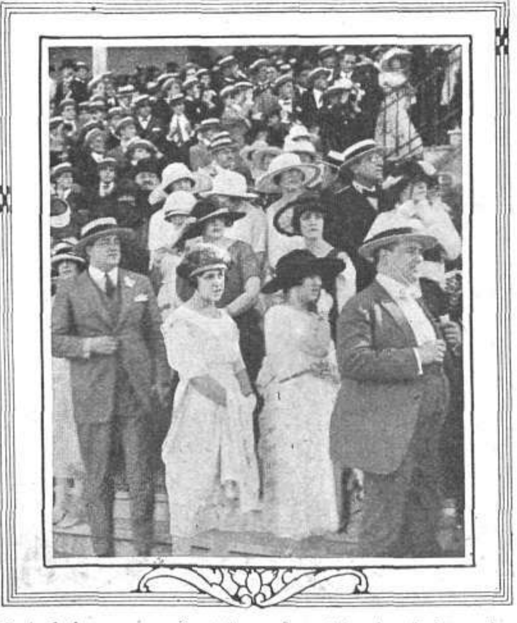
Domingo Torterolo, jockey de Palospavos, saludando al público que lo aclamaba después del triunfo en el premio «José P. Ramirez».



El presidente de la república, doctor Brum, acompañado del presidente del Jockey Club, al llegar al hipódromo de Maroñas.

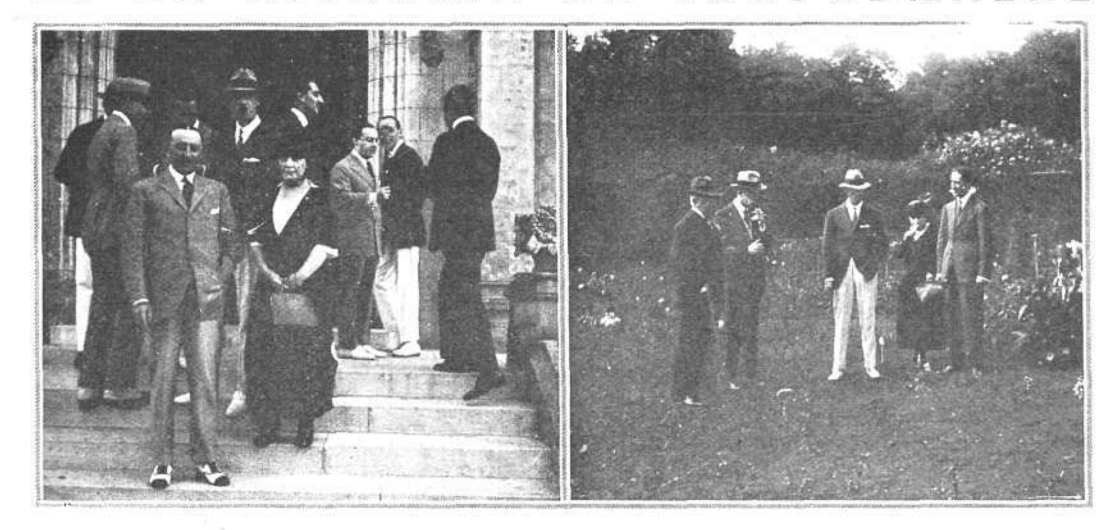


Señoras Maza de Aguirre y Maza de Terre y damas argentinas y uruguayas que dieron con su presencia mayor realce a la brillante reunión.



Parte de la concurrencia en la escalera del palco de los socios, en momentos de correrse el gran premio.

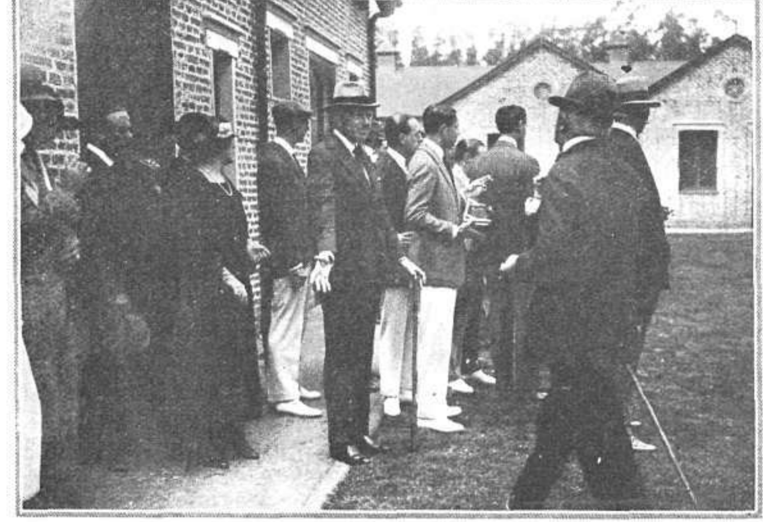
EN LA ESTANCIA DE CHAPADMALAL



El presidente del Ocean Club, doctor Madero, y señora y otros invitados en la escalinata de la entrada principal del castillo de Chapadmalal esperando la llegada del infante.

El doctor Miguel Alfredo Martínez de Hoz acompañando al infante don Fernando de Baviera, con la señora de Madero y el marqués de Salamanca, en su jira por los célebres jardines.



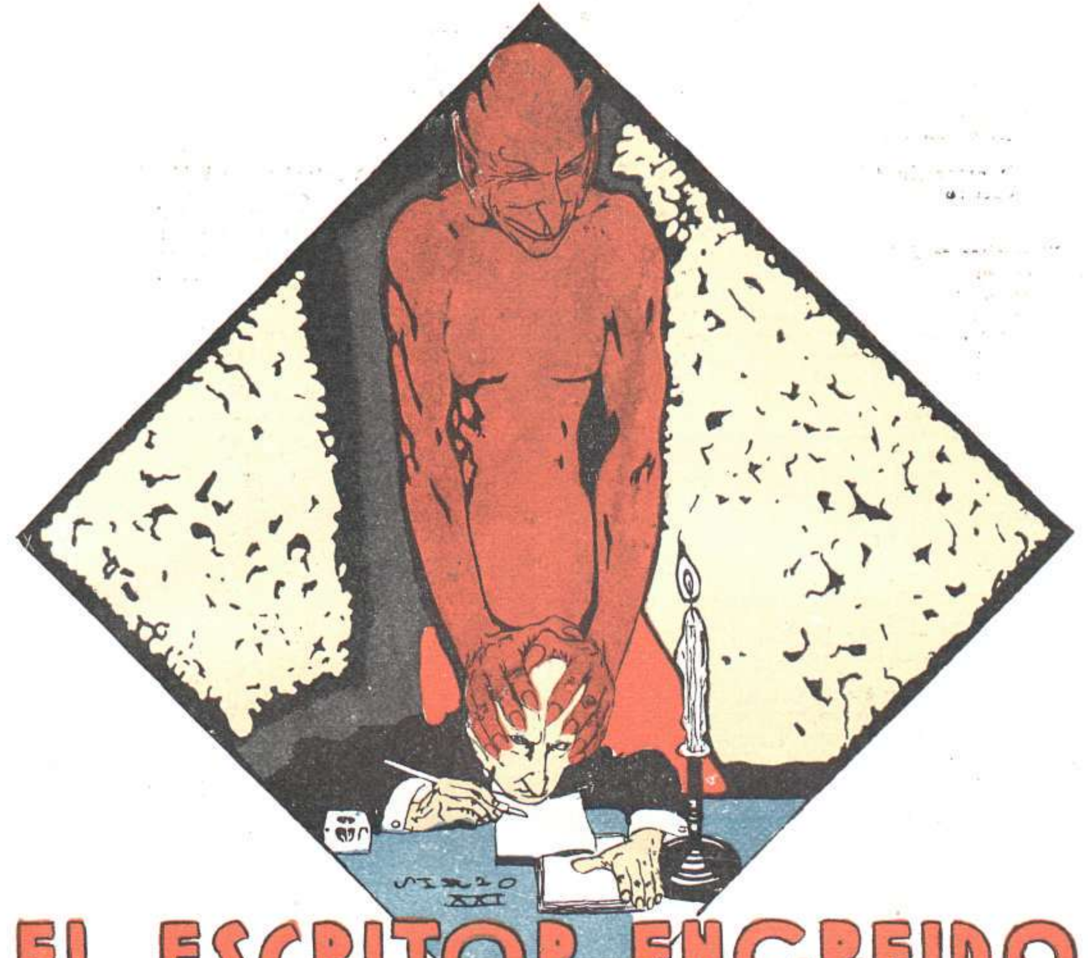


El objetivo ha sorprendido al infante en el momento de exclamar: «Nunca he visto reunido tanto y tan bueno».



El señor Alfredo Martínez de Hoz y señora antes de dar comienzo a la partida de polo que se jugó en honor del infante de España.

El capitán Betnaza, ganador de la copa en el partido de polo.



EL ESCRITOR ENGREIDO

POR

MÁXIMO GORKI

Es malo, muy malo, que un escritor sea admirado con demasía.

El exceso de humedad es útil a las plantas de los pantanos, pero las encinas no necesitan más que de una cantidad moderada.

Quisiera narraros la historia de un escritor que mientras derechamente caminaba hacia su meta, cayó impensadamente en este pantano de la adulación y de la popularidad. Os diré lo que le aconteció cuando, embriagado por las alabanzas y los densos humos de la gloria, perdió definitivamente la cabeza.

Era un hombre bastante simple, mas no un perfecto imbécil, y se distinguía de sus cofrades por una constante sinceridad que lo obligaba a contradecirse cada día y cada momento.

Vivía en un país cuya literatura era universalmente renombrada; y por lo tanto acogió con gran estupor las primeras indudables manifestaciones de su naciente popularidad.

— Raro — se dijo; — en otros tiempos no querían entender las fanfarras de los clarines y ahora se alborozan al son de la gaita.

Este joven escritor, no era empero tan modesto. El sabía también que le hubiera sido inútil buscar en su país a un pueblo porque en realidad no existía más que un público, y que solamente este público era el que consagraba las reputaciones literarias y las demás. El pueblo tenía una vida particular: desdeñaba los escritores, creía en las brujas, se fatigaba sin tregua y sin tregua sufría el hambre, siempre pronto a dar la literatura y todas las artes bellas en cambio de una buena bolsa de harina.

El escritor sabía muy bien todo esto. Mas él, en resumida cuenta, no era más que un hombre. Todos los escritores, hasta los más inteligentes y los más sabios, no son, sin embargo, sino hombres más o menos limitados. Y por esto fué con vivísimo placer que se vió objeto de la admiración pública. Sus lectores le escribían cartas lisonjeras. Uno de ellos le calificaba de "genialoide", otro lo saludaba con su "más profundo respeto". Una mujer escribía estas palabras sencillas pero expresivas: "Gracias, mi querida alma", como si el escritor le hubiese donado un retazo de seda para hacerse un traje!

Otro lo gratificó con la siguiente carta:

"Querido escritor: Curioso de conocer la causa del entusiasmo con el cual el público se apresura a adquirir vuestras obras, las he leído, y he aquí los versos que ellas me han inspirado:

Ensueños y fantasías
de una vida sin tropiezos
florecían en la lúgubre alma mía!
Como lirios en el fango
florecían tímidamente
marchitándose inmediatamente
y podríanse en el fondo fangoso del alma mía
tornándola infecta.
Mas tu palabra ardiente
penetró toda mi alma

iluminando sus tinieblas
como una luz de incendio.
Ardo en pasión,
me siento lleno de fuerza y de coraje,
y siento dentro de mí
un grato olor a pelo de cerdo quemado.

Con la expresión del más sincero respeto
Vuestro

Sila Kirchounoff."

El escritor recibió muchos homenajes. Y el diablo, que es su fiel compañero, susurrábale: — No te confundas, ¡tontuelo!, eres recompensado según tus méritos. El fanatismo que el público te demuestra se asemeja al de un viejo asqueroso por una joven amante. No simules modestia; una carpa no es menos orgullosa de que se le fría en mantequilla de lo que lo sea un escritor por los humos de la gloria. ¡Ja! ¡ja! ¡ja!

Entonces nuestro héroe empezó poco a poco a mostrarse en público. Recogió infinitos aplausos, y se embriagó con ellos como un ebrio con el alcohol. La vida sin aplausos le parecía tétrica y estúpida, y acabó por perder el dominio de sí mismo. Mas el despertar no se hizo esperar.

Encontrándose un día en un lugar público, fué circundado por la muchedumbre que, habiéndolo reconocido, lo aplaudió calurosamente gritando:

— ¡Bravo! ¡bravo!

El, con la sonrisa en los labios, miraba aquella multitud que nunca había visto tan numerosa y de cerca...

De repente se sintió oprimido por extraño malestar; le parecía sentirse hacer cosquillas debajo de los sobacos por muchas manos, y mil pensamientos incoherentes hicieron irrupción en su cerebro.

Parecíale también que todas aquellas personas lo escudriñasen parangonando sus orejas con aquellas orejas ilustres para medir su respectiva longitud. Y le parecía sentir agrandarse las suyas hasta alcanzar dimensiones gigantescas.

No obstante, el público continuaba gritando:

— ¡Bravo! ¡bravo!

Una duda cruzó por la mente del escritor, que comprendió que no era ya dueño de si mismo.

— Me creen propiedad suya, y dentro de poco les serviré de juguete como una pelota.

Y el diablo, que nunca le dejaba, riendo a carcajadas, insinuaba:

— ¡Mira! ¡Ja! ¡ja! ¡Oh! ¡oh! ¡Pero míralos, de una vez!

El pobre hombre obedeció a esta orden.

La muchedumbre iba engrosando cada vez más y sus admiradores se contaban ahora por centenares y aplaudían a más no poder. En aquella multitud los cuerdos descendientes de Ignacio de Loyola estaban mezclados a los hijos de Judas Iscariote y a todos aquellos que renegaron a Cristo, y todos aclamaban al escritor.

Los ojos de aquella multitud le traspasaban el corazón como innumerables alfileres. Turbado, miraba y veía todos aquellos rostros confundirse en un rostro único, taciturno, sombrío, rostro donde el lugar de los ojos estaba señalado por dos manchas borrosas y la nariz se alargaba desmesuradamente como trompa de elefante.

— Tú ves — dijo de nuevo sarcásticamente el diablo, —que los dirigentes han podido alargar la nariz a esta muchedumbre; pero no pudieron dar luz a sus ojos. He ahí porque es ciega. Y mira un poco su lengua: ¿la ves?

Delante de los ojos del desgraciado se movían gruesos labios sensuales que mostraban el agujero horrible de la boca, en el fondo del cual se agitaba una gruesa masa viscosa y putrefacta que exclamaba a ratos:

— ¡Bra-vo! ¡Bra-vo!

Por el horror cerró los ojos y parecióle sentirse arrastrado no sabía adónde. Los reabrió y no vió más que figuras vulgares y sonrientes, cuyos ojos brillaban de alegría y que lo contemplaban como un niño mira un nuevo juguete.

Las sonrisas, las miradas afables disiparon su terror. Se decidió a hablarles, a decirles algunas palabras amistosas, buenas.

Puso la mano izquierda sobre el corazón, y empezó:

— Señores...

— ¡Bravo!

— ¡Silencio! ¡Atentos! ¡Está hablando!

— Señores, vuestra atención me halaga..., y os comprendo. Cuando siendo niño oía las bandas militares, corría hacia ellas. Pero me interesaba menos de la música que del soldado que hinchaba sus mejillas soplando en el trombón... Y yo os agradezco.

— ¡Bravo!

— ¡Sí, sí, nosotros os amamos!

— Gracias — dijo conmovido el escritor.

— ¡Bravo!

El diablo soltó una carcajada.

— ¡Señores! Yo creo en la sinceridad de vuestros sentimientos... mas no alcanzo a comprender por cuáles méritos he podido merecer vuestra simpatía. A veces me parece que no la haya merecido sino porque no visto hopalanda y uso en mis narraciones duras palabras. Algunas veces pienso que vuestra atención se aumentaría aun más si yo consiguiese escribir poemas líricos con mi pie izquierdo.

— ¡Bravo! — gritó el público.

— A lo sumo, supongo que vosotros no seáis verdaderos lectores, sois por el contrario aduladores. El lector sabe que un escritor no interesa sino por el modo con el cual su obra refleja el espíritu humano, que no es del todo un milagro de feria como un ternero de dos cabezas. El lector lee las obras sin tener en ellas confianza absoluta. Ellas lo hacen reflexionar: "¡Esto es verdad. Esto no puede suceder en la vida!" Estas consideraciones inspiradas por las obras, contribuyen a crearle una historia según su capacidad mental, mientras vosotros sois incapaces, pues que no vivís sino de escándalos. Además, los verdaderos lectores son bien pocos, pues la muchedumbre está hecha a vuestra semejanza. Debo confesaros concienzudamente que yo no tengo por vosotros respeto y mucho menos amistad... Mis colegas decían que es necesario respetar al público, pero ninguno ha podido decirme por qué. ¿Y vosotros lo podéis? ¿Qué decís?...

El escritor calló y escudriñó la muchedumbre con mirada inquisidora.

Esta quedó muda y pareció un tanto desconcertada. Se sentía presa de un escalofrío.

— ¿Veis? — dijo el escritor, después de largo silencio. — Sois hasta incapaces de explicarme por qué debo estimaros.

— ¡Nosotros somos hombres! — exclamó un individuo de cabello rojo.

— ¡Vaya! ¿cuántos hay entre vosotros? Por cada mil, ¿se encontrarán siquiera cinco hombres de verdad que crean firmemente ser los creadores y los dueños de la vida, y que el derecho a hablar, a pensar, y a obrar libremente es un derecho sagrado? Apenas cinco sobre mil podrán luchar por este derecho y sabrán morir defendiéndolo. Vosotros sois en la mayor parte esclavos de la vida o de los amos impotentes. No sois más que burgueses que substituyen provisoriamente a los verdaderos hombres y no poseéis de éstos más que los caracteres zoológicos. Miro vuestros ojos apagados y tímidos que me demuestran como desgraciadamente el valor y la honradez no son conocidos entre vosotros más que por una ínfima minoría. ¡Ay de mí! mi país tiene bien pocos hombres verdaderos. Sin embargo, ¡está *próxima la fecha en la que aun necesitaremos héroes*!

En aquel punto algunos oyentes dieron las espaldas al escritor y abandonaron la plaza.

El continuaba:

— Un hombre vivo y valiente busca siempre y aspira siempre a algo, mientras que vosotros no hacéis más que conducir una vida pacífica, modesta y de obediencia pasiva. En esa vida inerte evitáis hasta el esfuerzo de pensar, no arriesgáis ni el más mínimo movimiento. Como el aposento de una prostituta, lleno de chucherías anticuadas, vuestra exis-

tencia está atascada de tradiciones medio putrefactas, de rancias reglas que paralizan vuestros movimientos. Ellas os pesan como cadenas, pero no osáis libertaros. Y cuando un viento suave, venido de los campos, os trae los frescos aromas, cerráis apresuradamente vuestras ventanas por temor a un resfriado. Odiáis los cambios, hasta os asustan; no buscáis más que argumentos de conversacón, porque os creéis en la obligación de divertir a vuestros invitados. Y he aquí por qué, semejantes a los mendigos que piden limosna en el atrio de las iglesias, tendéis la mano suplicante hacia la literatura pidiéndole que os ofrezca distracciones. Desde hace largo tiempo la literatura no es para vosotros más que un excitante para vuestra vida derrengada. Os place leer las obras escritas con la sangre y con la bilis del artista. Y he aquí todo: ¡la literatura no suscita en vuestra alma ni odio ni amor; os arranca solamente gritos de admiración o de censura! Vosotros no sois hombres, sois espectadores, sois el público. Si desaparecierais del mundo, nada se cambiaría, y la vida continuaría transcurriendo sin un estremecimiento cuando la tierra os tragara. Sois estoicos porque sois esclavos. Se os golpea y vosotros calláis, se os insulta y sonreís. No subís en cólera más que con vuestras mujeres, cuando a éstas les falta la cena. Las indigestiones, la envidia, la avidez de los bienes materiales sólo son capaces de proporcionaros sufrimientos.

"Cómo tiene razón Schopenhauer!", exclamáis cuando un zapato estrecho os lastima el pie. Pero escuchando la invitación a la libertad, balbuceáis: "¿Qué es Hécuba para él?" (1). ¡Ah, id todos al diablo! ¡Ni os apercibís tampoco cuánto sois miserables y odiosos, y cómo es penoso y duro vivir en medio de vosotros! En balde uno os dice que la vida es sombría, que la vida es terrible, que ella trasuda sangre. No creéis en nada. Vuestra existencia transcurre vulgar y monótona. Y cuando se os representa el horror y la cobardía de esta vulgaridad, quedáis indiferentes. En una narración es sólo la belleza de la forma la que os interesa, ¡Estetas! ¡Oh, estetas que os curváis en el fango, que él pueda engulliros a todos!...

El público iba alejándose poco a poco: no ama los discursos prolijos. El diablo, como buen conocedor, no cesaba de reirse a carcajadas. Y el escritor, embriagado ahora del todo con la idea del deber que imponíase cumplir, no se apercibía de nada.

— La vida — exclamaba — es el poema heroico del hombre que en vano investiga su recóndito significado; quiere saber y no logra, quiere ser omnipotente como el Eterno Padre y no es ni capaz de vencer su propia debilidad. ¿Sabéis lo que es la verdad, la justicia, el deseo que los hombres tienen de ser libres, altivos y hermosos sobre la tierra y de hacerse tales a sí mismos y a su prójimo? ¡No! Vosotros pedís únicamente nutriros, vivir en paz, violentar y depravar a la mujer bajo la máscara del sentimiento amoroso. La felicidad, que concebís y deseáis, consiste en una vida cómoda, pacífica y bonachona. Vuestro solo deseo es el acumular unos rublos amontonando "kopeks" (2). Se necesitan brazos robustos y musculosos para atrapar la felicidad; y vosotros, débiles, enclenques y tímidos, ni podríais cazar una mosca, sin ser ayudados, y para matarlas empláis hojas embebidas de veneno y destinadas a darles muerte. Y yo compadezco las moscas. Su zumbido nos impide dormir; sin embargo, no es para ellas, es para vosotros que yo hubiera querido inventar hojas de papel envenenado capaces de haceros morir de espanto y de angustia.

Mas no tengo razón. A veces os domina el ansia. Se os oye gemir, soltáis tiradas filosóficas, la vida os parece desagradable, miserable y torpe cuando el aburrimiento os acosa, cuando vuestros sueldos se vuelven insuficientes para el sustentamiento de vuestra familia, o cuando, cansada de vivir en el ocio a vuestro lado, vuestra esposa os traiciona. Este descontento cesa el día en que vuestras entradas aumentan o encontráis a una amante. Pero vuestras recriminaciones, vuestros lloriqueos contra la suerte, los desaforados gritos de vuestras desilusiones, apestan y corrompen los oídos y el espíritu de vuestras criaturas. Mantenéis su atención sobre los particulares de la miseria y sobre las cosas triviales de la vida. Su pensamiento se embota como una espada que, destinada a tronchar cabezas, sirviera en cambio para partir leña. Cansados de escuchar vuestras lamentaciones contra la vida que no conocéis, vuestros hijos siguen maquinalmente los senderos trillados, viejos antes de tiempo, sin iniciativas y miserables. Van buscando la mezquina vida cómoda, confortable, tranquila. Una vez que la han encontrado, vegetan como sus padres. Son, pues, como el revoque que tapa y disfraza las grietas de una vieja casa. Pero ese edificio sucio y pesado está húmedo de la sangre de millares de existencias humanas que ha aplastado. Carcomido y vacilante de vetustez, está penetrado del pensamiento de su próxima destrucción y espera, temblando de angustia, el golpe que lo derribará con estruendo. Las fuerzas que deben demolerlo están en camino, crecen y maduran. Si bien contenidas aún, brotan a veces en chorros ardientes y tumultuosos. Se manifestarán y obrarán bien pronto, y el viejo edificio tambaleante se hundirá aplastándoos bajo sus escombros, aunque vosotros no merezcáis el castigo sino por el hecho de no haber hecho nada. Pero ante la vida de la historia no hay inocentes.

En torno del escritor el número de oyentes había disminuído considerablemente. Algunos lo consideraban con compasión, pues que amando leer su prosa, escuchaban con tristeza aquel discurso desprovisto de toda cualidad estética. Otros le miraban irónicamente. Todos se aburrían, pero nadie se ofendía.

Un mocetón gritó, encolerizado:

—¡Todo esto es palabreo! ¡Explicadnos un poco vuestro programa práctico!

Un señor de apariencia respetable, murmuró con un suspiro:

— Yo también era un romántico en mi juventud.

— ¿Por qué insultáis a las mujeres? — preguntó una señora vestida de negro.

El diablo sonreíase solapadamente.

El escritor continuó:

— Debo repetiros todavía que amáis ser infelices. Este rasgo de vuestra naturaleza tiende, a mi juicio, a un cálculo: no poseyendo las cualidades reales y propias para inspirar aprecio y afecto, os hacéis desdichados para conmover y provocar la piedad a poco precio. Os creáis así ilusiones fáciles y recíprocamente os demostráis compasión, como la demostráis hacia un perrito aplastado por una rueda. Oh, si solamente el espectáculo de la vida evocara en vosotros un sentimiento de amor universal! Mas no poseéis el sano y poderoso amor de esta vida que teméis fuertemente y a la que robáis las migajas escondiéndoos como ladrones. ¡Gente mezquina! ¡pobres mendigos! ¡que el Señor acumule los obstáculos en vuestro camino, que pueda oprimiros de desdichas para que así reaccionéis, despertando a la vida!

Algunos hombres se rebelaron a lo que el escritor decía.

— Al fin esto es injusto — dijo uno de ellos, amoscado; — nosotros no somos todos así.

— Señores, no me pidáis que sea justo — prosiguió el escritor; — la justicia todavía no existe sobre esta tierra. ¿Y creéis, tal vez, que pueda surgir en medio de vosotros? Sois todos nulidades, sois la sociedad: es imposible, por consiguiente, dividiros en buenos y malos. Durante vuestra juventud se os enseña a todos las mismas cosas; estáis armados de los mismos conocimientos, iguales para todos. Creo que se os ha enseñado el bien porque no habríais soportado que os enseñaran el mal. Me imagino, pero con mucha dificultad, escuelas donde se inculcaran a los jóvenes el odio, sentimientos de indiferencia hacia todo, la sed de posiciones confortables

(1) Shakespeare: "Hamlet".

(2) Centésima parte del rublo de plata, moneda cuyo valor oscila entre 2 y 3 francos. — (N. del T.)

y otras nociones semejantes a éstas. Yo mismo estoy convencido que no habéis aprendido estas bajezas. Y, sin embargo, desde que entráis a la vida, las que ella rebosa no disminuyen en manera alguna. No creo que le aportéis nuevas infamias; me guardaría muy bien de afirmarlo. Sé solamente que vosotros negáis la propiedad a los veinticinco años y que a los treinta y cinco sois propietarios y rentistas. Sé que trabajáis para vosotros mismos. Pero, decidme: ¿cómo os comportáis? ¿qué es lo que hacéis en favor de los demás? Carecéis todos de convicciones sinceras, hasta aquellos que estigmatizan el mal, con palabras elocuentes. ¿Buscáis combatir este mal, aniquilar las cobardías que os circundan? No. Los mejores entre vosotros lo huyen egoístamente para evitarlo.

El deseo de ser limpio es un deseo respetable; pero un hombre verdaderamente limpio no teme tampoco el fango. Digámoslo en conciencia: somos todos culpables de las miserias de nuestra vida. El hombre justo no ha nacido todavía en el mundo. ¿De qué proviene que vosotros seáis tan serviles? ¿Dónde habéis aprendido a temblar ante la fuerza y a tener tanto miedo por vuestro pellejo? Y bien, afirmo que si las villanías y las abyecciones hieren vuestras miradas a cada paso, se propagan libremente y y se dilatan en torno nuestro, es porque encuentran por todas partes un terreno sólido y propicio, preparado por nuestro cobarde terror y nuestro servilismo. Todos somos responsables de las ignominias de esta vida. ¡Y os maldeciría si tuviera fe en la eficacia de las maldiciones. Mas tengo fe en otra cosa: he comprendido que muy pronto vendrán hombres nuevos. Estos serán hombres valientes, probos y fuertes... su hora está próxima...

—¡Basta, basta, basta! — interrumpió el diablo, riendo malignamente.

El escritor miró a su alrededor: su auditorio se había dispersado.

— Es raro — díjose. — ¿Adónde han ido? No he terminado todavía, yo...

—¡Ellos se han consumido en el fuego de tu discurso! ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¿Ves este lodo en el suelo? Es todo lo que queda de tu auditorio. ¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡Ya podemos irnos!...

Ignoro el fin que tocara en suerte a nuestro héroe. No quiero inventar un final a esta historia: nada bueno preveo para él. Mas estoy convencido que no es un bien para un escritor tener muchos admiradores. Los hombres obligados a tener relaciones con el público deberían saturar siempre la atmósfera que los rodea con aquel desinfectante enérgico que se llama la verdad.

He aquí todo lo que quería deciros.

TEXTO DE MAXIMO GORKI

DIBUJOS D SIRIO

El gran transatlántico italiano «Roma» saliendo del hangar de Ciampino.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

EL DIRIGIBLE "ROMA"





EN el número 1122 de CARAS Y CARETAS se hace la historia de este primer gran transatlántico aéreo italiano, bautizado con el nombre de «Roma», y se hace referencia no sólo a los que lo idearon y dirigieron sino también a los probables pilotos que deberían conducirlo a Buenos Aires. Desgraciadamente ese viaje, a lo menos por ahora, no se efectuará. El raid aéreo Roma-Tokio costó varios millones, gasto que la mayor parte de la prensa considera excesivo y en todo caso poco oportuno en momentos en que el presupuesto italiano debe estar regido por la más estricta economía. Si se hubiese efectuado el raid Roma-Buenos Aires, aunque no hubiese exigido sino el desembolso de una suma modesta, habría dado ocasión a polémicas; de modo que se ha juzgado oportuno suspenderlo para mejores tiempos. Se pensó también que si el dirigible habría de ser cedido, como lo querían muchos, a la República Argentina, este país no habría tenido posibilidad de repararlo por carecer de un hangar adecuado, cuya construcción exige varios meses.

El transatlántico aéreo «Roma» ha sido, pues, vendido a los Estados Unidos en casi cinco millones y medio de liras.

Ahora se quiere construir para la América del Sur un transatlántico más grande, cincuenta metros más largo que el «Roma», y capaz de llevar doscientos pasajeros; pero será necesario también construir allá el hangar capaz de recibirlo.

Vista del Tiber y de San Pedro, tomada desde el «Roma».



El rey Víctor Manuel III y el general Cittadini en el hangar de Ciampino.



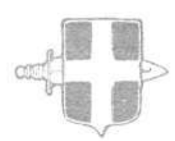


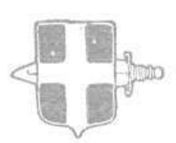
Antes que la soberbia nave aérea saliese de Italia definitivamente, muchos diputados, senadores, hombres públicos, hasta el corresponsal de CARAS Y CARETAS, hicieron en ella breves excursiones que no serán olvidadas, pues fueron agradabilísimas.

El rey Víctor Manuel, por su parte hizo una larga travesía que duró casi dos horas, durante la cual se tomaron varias fotografías, una de las cuales me ha sido posible obtener para CARAS Y CARETAS.

CORRESPONSAL.

Roma, 1920.





POR LAS RIBERAS DEL TEUCO

Mucho tendríamos que contar si tradujéramos fielmente todas las observaciones recogidas en los aventurados días de septiembre a noviembre de 1918, durante nuestras andanzas de inspección de aquellos escondites, buscando los pobladores confundidos en el misterio que mantienen esas lejanas tierras. Tantas y tan variadas fueron las incidencias del viaje, que cualquier espacio que se dispusiera no alcanzaría para su descripción con todas sus tonalidades.

Nuestro imaginado itinerario se iba cumpliendo, y a medida de los obstáculos a veces peligrosos a primera vista, se salvaban con el entusiasmo y curiosidad del porteño que deseaba conocer lo desconocido dentro de su país, se ganaba camino y se dejaba atrás la satisfacción del triunfo.

Había compensación de nuestros esfuerzos y desvelos ¡y cuántas veces!...



Vista de *las riberas del río Teuco.*

Picada de 35 leguas de recorrido, trazada por el regimiento 6 de caballería, que une la estación Sáenz Peña (F. C. C. N.) con el departamento Teuco (Confluencia), camino obligado de los troperos y que mantiene ligado el comercio con todas las poblaciones del norte del territorio. Actualmente se encuentra abandonada y destruída por la falta de cuidado y conservación.

después de duras jornadas, andando 15 y 20 leguas a lomo de valientes mulas, chapaleando entre los esteros, quedando en ocasiones sepultados en el lodo, donde nosotros más descansados debíamos prestarles nuestras fuerzas para sacarlas del peligro ante los millones de sabandijas hambrientas que nos aguijoneaban con la ira del indígena cuando encuentra alimentos.

Todo se iba venciendo, salíamos de un estero y cortábamos camino entre picadas de hacienda en zig-zag; otras antiguas y cerradas por la espesura del foliaje y ramazones silvestres por su abandono y ¿en cuántas oportunidades llevando del cabestro a la mula? o ya siguiendo las sinuosidades de ese laberinto misterioso prendido al pescuezo de la bestia para no ser volteado por algunas espinosas ramas que como dueños pacíficos de esos suelos pretenden no ser molestados.

Después de tantas y tantas incidencias ocurridas a nuestro paso, cuando a la hora de los crepúsculos vespertinos, no arribábamos al rancho calculado, ya por el mal estado de los caminos, por habernos perdido o porque los cálculos resultaron infructuosos por el recorrido engañador y más largo, hacíamos estación a orillas de una aguada, se llevaban las mulas a una «limpiada», previo manco, y nosotros que tendíamos nuestras pilchas para hacer noche junto al fogón que nos alumbraba y caldeaba nuestro derredor, divisábamos con control el paso de las mulas que recuperaban energías gastadas comiendo con avidez.

De ese modo transcurría la noche, ante el concierto silencioso del bosque interrumpido con el lejano rugido peculiar del tigre y el grito estridente del zorro calavera. Entre mate y mate que nos cebaba el canchero y vaqueano gendarme lugareño que nos acompañaba, comentábamos risueños cualquier aventura porteña, que algunas, aunque desabridas como los chistes alemanes, causaban entre los contertulianos gracias de arlequín; sobre todo el chino cicerone, que reía a dos carrillos y repetía:

—¡Qué lindo debe ser Buenos Aires!...

Las reminiscencias de la vida estudiantil, las diabluras de los años mozos acumulados, se exteriorizaban en la ocasión; entre tanto, el asado de «charqui» vacuno chisporrotea y se da término al cimarrón aperitivo.

De cuando en cuando un trago de «sabrosa agua del estero», como dijeran los correntinos, los que actuaban en nuestros estómagos a modo de levadura microbiana.

La cena constituía la tregua de dicha y expansión, los momentos de confidencias; pero sin recordar en un solo instante los sinsabores del día. A poco, se presenta la oportunidad de tender nuestros recados, pero el cansancio y la alimentación concentrada requerían un colchón más blando que el suelo para el reposo, como así una tranquilidad que no fuera la del intruso como lo constituíamos ante los salvajes de la selva y los mosquitos del estero que nos rodeaba.

En muchas noches lúgubres del bosque, en medio de los desvelos e insomnios crueles nos decíamos: ¿Qué hará mi familia? ¿Estarán buenos?... ¿Y qué pensarán del miembro lejano?...

En este film pasaban los días, los largos días que importaban los cuatro meses de nuestra labor de inspección de las cuatrocientas leguas que aproximan el rico departamento Teuco; por cierto esta vida alternada con algunas escalas en hospitalarias estancias, donde por lo general el desquite del ingrato pasado era desconsiderado y atrevido ante la bondad de esa gente.

Terminada la labor se viene a aplicar aquel dicho: «tras la tempestad viene la calma», y así, recién de regreso al pueblo regresamos por el mismo camino con nuestro espíritu henchido de la satisfacción del deber cumplido y nuestras ansias vívidas de tornar a la civilización que nos brindó la tregua necesaria para la experiencia.

ALBERTO CARLOS MUELLO.

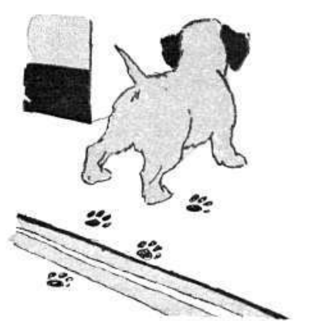
EL CACHORRO



Como el patrón ha salido,
el cachorro está aburrido.



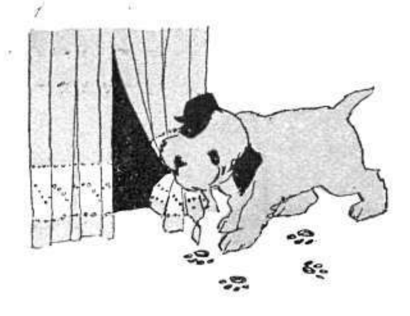
Empieza a disparatar
y bebe agua sin filtrar.



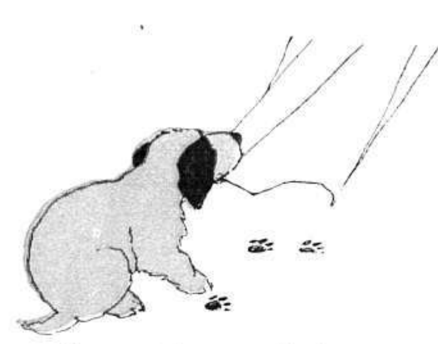
Por donde quiera que pasa
sus huellas deja en la casa.



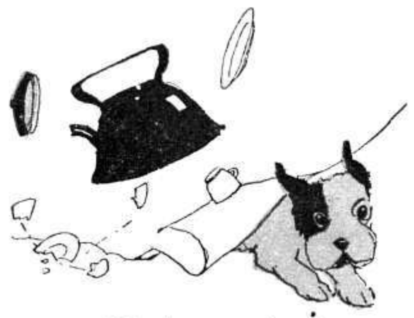
Muerde a la escoba ¡insensato!
tomándola por un gato.



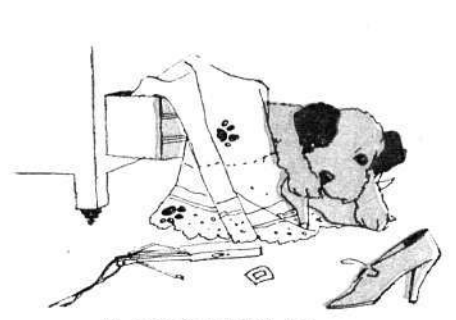
Luego se afila los dientes
en objetos diferentes.



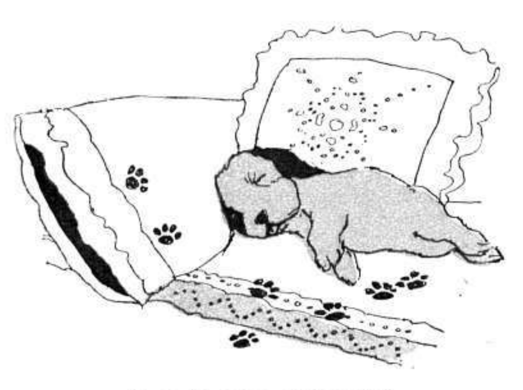
Al mantel da un mordiscón
sin ninguna precaución.



Esto le ocurre al cachorro
y empieza a ladrar: — ¡Socorro!



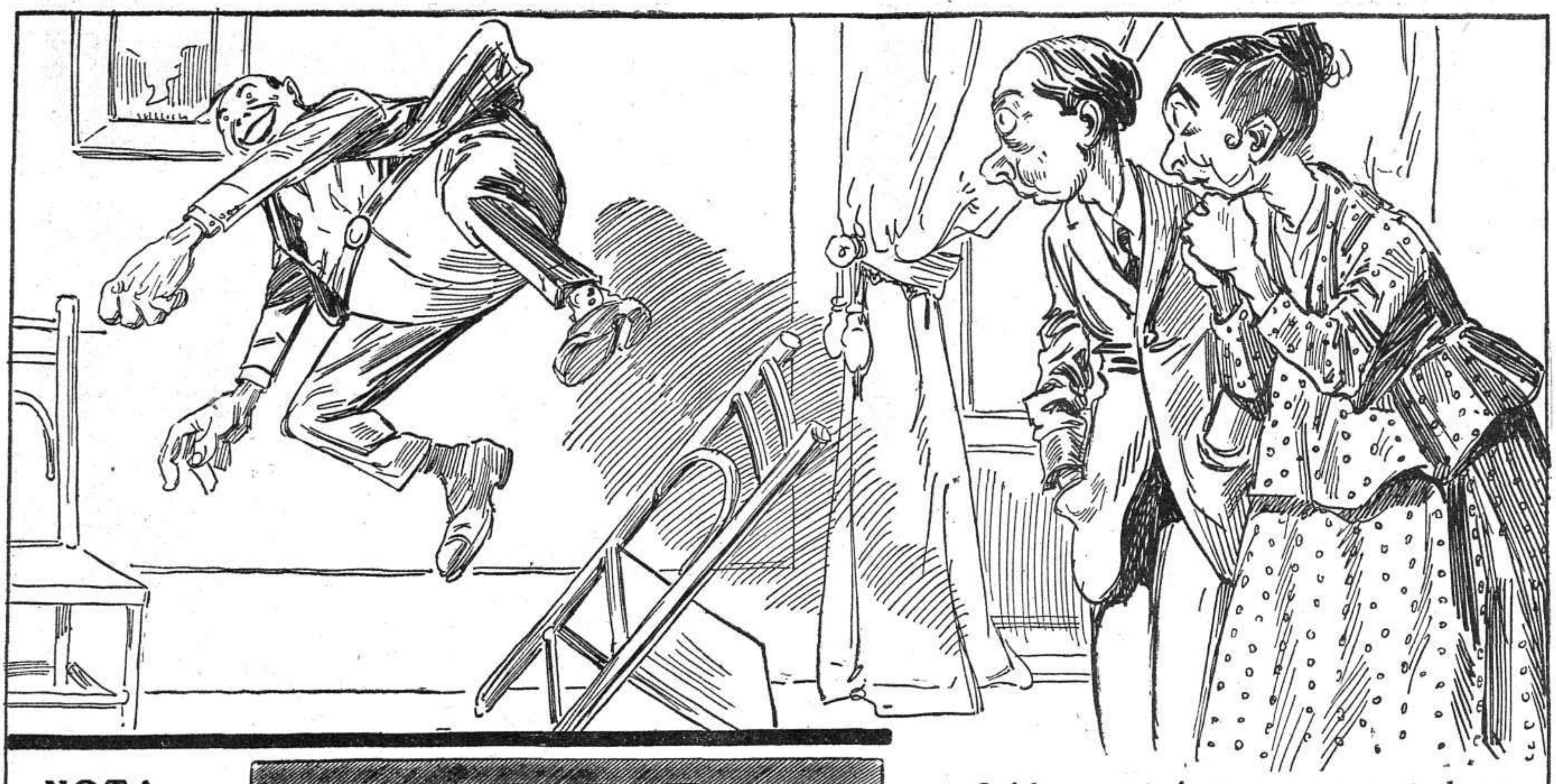
Al ropero va por fin
y arma la de San Quintín.



Y en la cama ¡pobrecito!
se duerme como un bendito.

De Los Toldos (F. C. O.)

Asistentes al banquete dado por la sociedad española de socorros mutuos en celebración de sus bodas de plata; al que concurrieron las autoridades de la localidad y los miembros más destacados de la colectividad española.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—¿Qué le pasa a tu hermano que corcovea de esa manera?

—Siempre que se pone las botas de potro le ocurre lo mismo.

—Debía estar sin domar ese potro.

De Ayacucho

Maestras egresadas durante el año de 1920 de la escuela normal de Ayacucho. Señoritas Larrayos, Naveira, García, Oyhamburo, Bánfiel, Tongno, Tambacia, González, Fiorita y Fernández, con la profesora señorita Soumigliana.


Corregir o perfeccionar la obra de la naturaleza es tarea reservada al ingenio del hombre, y es justo reconocer que la mayor parte de las veces triunfa brillantemente en la difícil empresa. Un cutis vulgar y sin mérito, por ejemplo, puede alcanzar tal grado de embellecimiento y ser dotado de tan singulares atractivos, que logre destacarse tanto por la maravilla de su frescura y lozanía, como por la fina y delicada apariencia de la piel. Para conseguirlo basta adoptar un hábito previsor y acertado: usar constantemente el Polvo Graseoso Leichner, cuyas valiosas propiedades para el hermoseamiento facial de la mujer, comprobadas en más de treinta años de práctica, no han sido igualadas hasta ahora.
* * *
NOTA. — Todas las señoras consumidoras del Polvo Graseoso Leichner pueden recibir gratuitamente El Eco de la Moda, revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir, si la solicitan al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal donde aparece el nombre Polvo Graseoso Leichner, que lleva adherida cada caja de este artículo.
Jazmin
Parfumerie théâtrale
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

EL SUEÑO DE MARCELO

Rosado y rubio, como una flor dormida entre sedas y encajes, el pequeño Marcelo descansa en su blanca camita, entreabriendo sus labios con una expresión de ingenuidad y de alegría... ¡Sueña! Sí, sueña con hermosos juguetes que gratuitamente le ha dado el buen Dios, quien se ha acercado a su cuna disfrazado con las nevadas barbas y el manto constelado del viejo Noel. Y sus juguetes afectan formas encantadoras, delicadas, bellísimas... Son juguetes simbólicos que encarnan el Amor, la Bondad, el Altruísmo, la Dulzura, el Perdón.

Y Marcelo ve surgir junto a sus bellos muñecos multitud de hadas buenas, a cuyo paso nacen las flores, se dejan oir las armonías más dulces, se perciben las esencias más embriagadoras, y entre rumor de besos y suavidades de seda, los hombres se abrazan como hermanos, y la paz convierte al mundo en un paraíso...

El niño chico goza con sencillez ingenua de ese hermoso espectáculo en el que ve actuar a los niños grandes bajo las imágenes más suaves, más dulces, más encantadoras!

Y el alma de Marcelo se engalana con todos los incomparables regalos que hadas sublimes van dejando a su paso por el mundo. El niño se siente dominado por todo el bien inefable que engendran a los benefactores, a los héroes, a los buenos, a los estoicos, a los útiles, a los dignos, a los veraces, a los fuertes, a los nobles de corazón...

El pequeño Marcelo sigue soñando... Ya no es un niño. Ha dejado la escuela primaria y se prepara para llegar a adquirir conocimientos superiores. Estudia y se afana como pocos. En su alma no caben los egoísmos; sostiene y ayuda a sus compañeros más humildes o inferiores a él en capacidades intelectuales, y de sus labios jamás se escapa la mentira más baladí, a tal punto que su palabra infunde más confianza que un solemne juramento. En fin, Marcelo es un raro ejemplo de bondad, inteligencia, laboriosidad y altruísmo. Consigue en esa forma escalar los primeros puestos y su fama se expande más allá de las aulas universitarias.

Entonces Marcelo ve cambiar con profundo dolor todo el panorama. Y el desfile de hadas malignas lo sobrecogen de espanto. Feas y contrahechas, van dejando los maléficos engendradores de la envidia, del egoísmo, del odio... Y ve deslizarse a esos sentimientos como reptiles... los que avanzan pisoteando flores, aullando, entenebreciendo las almas, contaminando con sus babas pestíferas los aires y las aguas, desgarrando sedas, egoístas, violentos, vengativos, van vistiendo al mundo de fealdad y, armando a los niños grandes unos contra otros, provocan los duelos, las guerras, las revoluciones...

Marcelo, asustado a la vista de tamaños horrores, lanza un grito terrible y... despierta...

Pero, como los dolores en los niños chicos pasan pronto, Marcelo, una vez respuesto del susto que le produjera su pesadilla, vuelve a dormirse con un sueño apacible y dulce.

Sueña de nuevo. Marcelo se encuentra arrodillado en un lugar que le llaman Tierra Encantada. En el oriente se ofrecía a su vista un ejército de ángeles que se balanceaban sobre guirnaldas de albas flores, mientras entretejían lazos rosas con los que unían las almas de numerosos hombres que llevaban nombres tan raros como el de Gran-Corazón, Constante, Buena-Conciencia, Fiel, Paciencia, Verdad y Mucho-Animo. Entre todos los ángeles había uno de cabellera de oro y de una belleza perfecta, que se ocupaba en juntar las manos de los niños grandes. Marcelo preguntó a un guerrero con la cara desfigurada por las cicatrices que se encontraba a su lado, quién era aquel ángel. Es el Amor — respondió. — Apenas ha comenzado su reinado entre los hombres. Cuando él domine en el mundo, "la gracia será plena" y la paz reinará para siempre. Unidos por el Amor — prosiguió el guerrero, — los "niños grandes" harán desaparecer del universo a las hadas malignas a quienes dan actualmente hospedaje y que les obsequian con hambres, con lamentos, con pestes, con pólvoras e incendios, con ayes y sollozos, con muertes y exterminio, con violencias y rapiñas.

Entonces, sólo entonces, la vida será buena, dulce, suave para todos...

....

¿No creéis vosotros, lectorcitos, que el sueño de Marcelo será pronto realidad feliz, si os aplicáis a cultivar el Amor y la Bondad, cuyo germen se encuentra en cada almita vuestra, para que cuando seáis grandecitos podáis en esas condiciones vestir al mundo de belleza?...

Adelia Di Carlo.

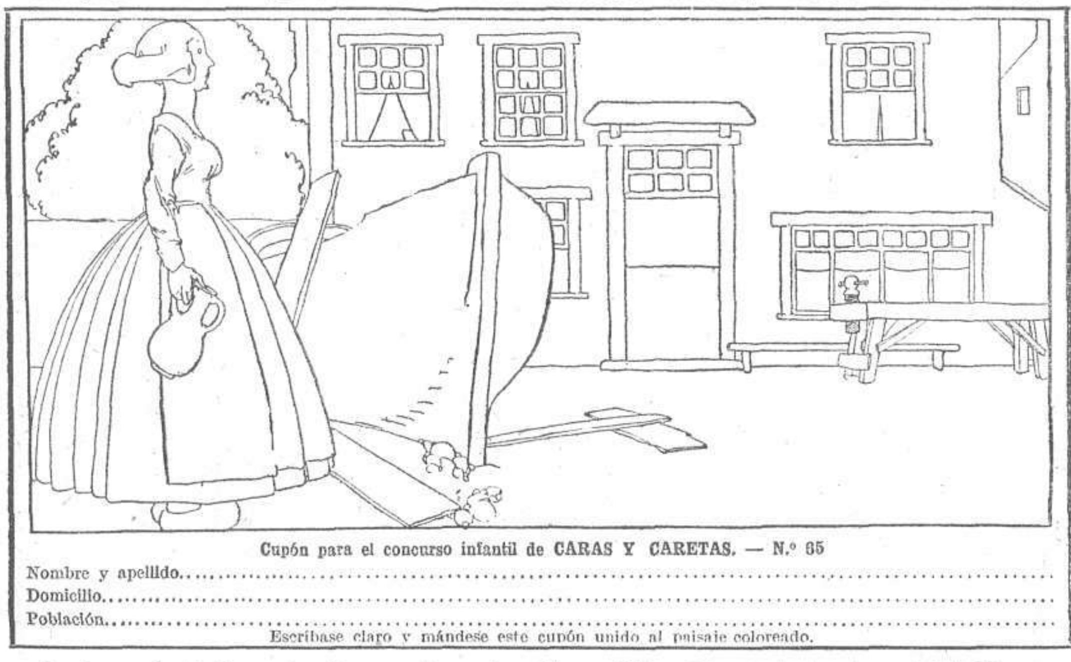




CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 65

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso número 64, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Aguirre Zabala, Catalina.
Aménzola, Lía D.
Améndola, Martita.
Arbeláiz, María Margot.
Arceyd, José S.
Aspuos, Sarita M.
Bianchini, Julia J.
Barberio, Oscar.
Brun, María Esther.
Bagolini, César.
Barletta, Oscar G.
Bogletti, Alfredo.
Buffa, Rodolfo B.
Barlocbi, S.
Barbieri, H. José.
Bonvicini, Matilde.
Barnes, M. Lilia.
Carbonara, Julia.
Corbacho, Mercedes María.
Corbacho, Cora N.
Carreras, Roberto.
Carmagnac, María.
Caballero, Alberta María.
Correa, Julia María.
Córdoba, Teresa María.
Cia, Juana.
Ciaca, Ignacio.
Ciocca, Rogelio.
Castañer Murga, Jorgito.
Castañer M., Romeo Ubaldo.
Cánepa, Antonio.
Cañas, Isabel.
Claro, E. Armida.
Dykstra, Cornelio.
Dadinovich, Ernesto.
Drivet, María Ofelia.
Deu Riera, María Luisa.
Dorado, Pedro.
Escobar, Pedro Gregorio.
Eisaga, Amelia L.
Ferrando, Graciana.
Guillaume, Amalia.
García, Ana.
Garmendia, Aparicio Nazario.
Gallo, Francisco.
González, Ofelia M.
Guanoohena, Jorge Adolfo.
Guerrico, Amira Esther.
Gioja, Fanny.
Guisti, Juan.
Hildemann Aldo, Raúl.
Hourcade, Augusto A.
Insúa, Rosita Clara.
Iglesias, Electra Leonor.
Ibarra, Leutina.
Jáureguy, José Mario.
Kay, Horacio M.
López Ballester, Antonio.
Lara, Miguel.
Landalde, Delfina.
Luaudat, Arturo.
Márquez, Nélida Beatriz.
Moreau, Marcelo.
Martínez, María A.
Mercadé, Eduardo.
Marenco, Juanita.
Martínez, Sarita.
Milanese Verdi, José.
Murat, Alberto Silva de.
Orgnero Wualdo, J.
Oppermann, Martha.
Oliver, Jorge.
Ostrovsky, D.
Pardeillan, María L.
Perusina, Raúl.
Pagotto, L.
Pérez, Carlos Alberto.
Piantoni, Lidia.
Pelli, María Teresa.
Rimoldi, Julio César.
Rojas, Mercedes C.
Reñe, Oscar R.
Ramos, Dora.
Somoza, Guillermo.
Sedemonte, María Luisa.
Salvarani, Adelina.
Schaeper, Frida E.
Sánchez Granel, Ninina.
Sarda, Dora Lilia.
Sánchez Granel, Toto.
Salvo, Juanita.
Tavella, Raúl.
Tournillat, Ernesto.
Tonducci, Angel V.
Vinardele, Adelita.
Vigo, María Luisa.
Vacca, Eduardo.
Veruty, Dora.
Viola, Lola.
Ybarra, María Florencia.

Los niños premiados residentes en la capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 24 y 25 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la capital rogamos soliciten sus premios por carta.



Hay muchos interesados que toman en consideración el precio probable que les será posible conseguir al revender su automóvil para adquirir uno nuevo. En general los Hupmobiles usados obtienen precios mucho más elevados que los carros de otras marcas cuyos precios originales estaban más o menos iguales al de un nuevo Hupmobile.

Equipo corriente

Tipos de Carrocerías — Coche de Turismo para cinco personas, o Coche de Camino para dos personas.

Velocímetro —

Dispositivo — De arranque eléctrico.

Faroles — Lámpara para el tablero, y linterna trasera.

Parabrisa — De visión clara en tiempo lluvioso.

Indicador — Del nivel de combustible.

Indicador — De presión de aceite.

Bocina Eléctrica —

Amperímetro —

Varilla — Para colgar prendas, y Descansapiés.

Portallantas — Cerco de repuesto.

Cortinillas laterales — Soportes de cortinillas para las portezuelas.

Alfombra — Para en tonó.

Capota — (Negra o kaki).

Engrasador — Por compresión.

Bomba — Gato, Juego completo de herramientas.

VENDEDORES:

Mula Paullier, Jubin, Bayetto & Ferreira

Callao, 200 - Buenos Aires - República Argentina

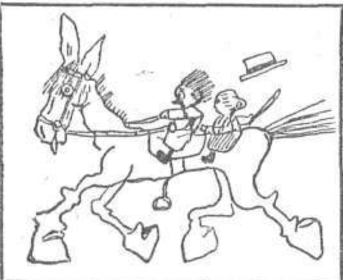
Hupmobile



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



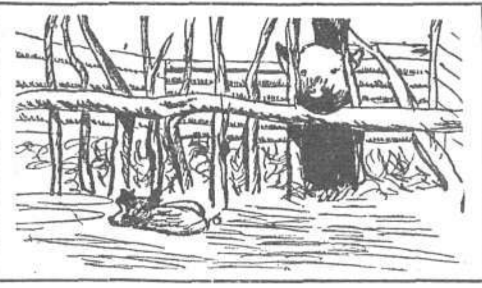
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



718 — Los dos tíos a caballo.
DORA BURGHINI.



719 — El mariscal von Hindenburg.
RODOLFO J. TRAVERSO.



720 — Un chiquero.
ESPÍRITU BANDA.



721 — Mona, pero a la moda.
MARCOS BRONSTEIN.



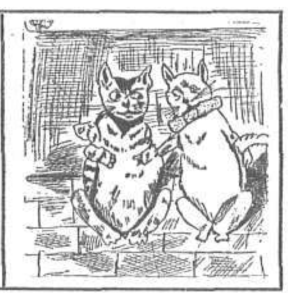
722 — Luis y su perro.
ELIDA GIRARD.



723 — Pequeña bañista.
A. V. E. MARCONE.



724 — El hombre lobo.
MARÍA DE LUJÁN DARBURO.



725 — Micifuz y Zapirón.
JOAQUÍN TRAYBEL.

Eczema, Erupciones, Herpes, Granos, Erisipelas y Ulceraciones.

Estas afecciones se deben al empobrecimiento de la sangre, y para curarlas no hay remedio alguno que se preste tan admirablemente como las

Píldoras del Dr. Lovett

que deben tomarse hasta que no queden rastros de estos males.

Los testimonios aquí publicados textualmente son prueba irrecusable de que las **PILDORAS DEL DR. LOVETT** son incontrovertiblemente el mejor purificador de la sangre, el mejor específico para las enfermedades de la piel. Siendo esto así, como realmente lo es, no debe usted permitir que nadie trate de venderle otra medicina en vez de estas píldoras, otra medicina en que haya más ganancia para el vendedor, por tratarse de un artículo sin mérito é invendible.

Padeció de eczema y ulceraciones.

"Gloria 23, Sta. Clara, Cuba, Sbre. 20 de 1905.

Debido á una afección de la sangre sufrí de eczema y ulceraciones, según diagnóstico médico. Tomé jarabes y otras preparaciones sin obtener buen resultado; pero tuve la gran suerte de que en la Farmacia Central de esta población me recomendaron las Píldoras del Dr. Lovett, que hace dos meses vengo tomando con tan excelente resultado, que han desaparecido las ulceraciones y el eczema.

JUAN ALEMÁN.

Testigo: ERASMO PEDRAZA.

Testigo: RENÉ MASVIDAL."

Granos y barros en la cara. Hoy tiene el cutis enteramente liso.

"Guadalajara, México.

A mí me salían unos granos y barros en la cara, que me la estaban echando á perder é inútilmente me apliqué varias lociones y tomé zarzaparrillas, píldoras depurativas, etc. Después de haberme desesperanzado creyendo que mi mal era incurable, leí un anuncio sobre las Píldoras del Dr. Lovett, ó por mejor decir, un testimonio de una señora cubana que se había curado de una afección idéntica á la mía con las Píldoras del Dr. Lovett, preparación que también ejerció en mí un bien notabilísimo, pues nueve frascos han sido suficientes para dejarme la piel enteramente lisa y hoy no tengo en la cara ni el más ligero indicio de barros y granos.

JOSÉ MARÍA ABOY."

Las afecciones mencionadas requieren—además de las inofensivas y eficaces **PILDORAS DEL DR. LOVETT**—el buen funcionamiento de los intestinos, y para limpiarlos debidamente y regularizarlos, no hay nada comparable á las **PASTILLAS LAXANTES DEL DR. HESS**, intituladas **HESSLIMPIALAX.**

Dr. LOVETT MEDICINE CO., Lock Box 77, NEW YORK

32 Mo.

Picnic organizado por el «Centro Juventud Unida» en el establecimiento San Bernardo. La fiesta fué muy interesante por la numerosa concurrencia que tomó parte en ella.

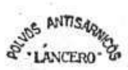
FLUIDO LANCERO

POLVOS LANCERO

PASTA LANCERO

Para curar la SARNA

747.378







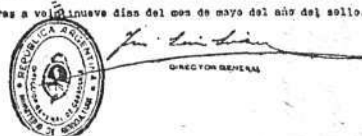


CERTIFICADO 8ª — Resultando de los ensayos prácticos realizados por la Inspección Veterinaria Nacional del Mercado de Tablada y de los análisis químicos efectuados por la Oficina respectiva de la Dirección General de Laboratorios, que se ha dado cumplimiento a las disposiciones en vigor para la aprobación Oficial de antisárnicos en el denominado, en polvo "LANCERO N.° 4", presentado por los señores Pedro y Antonio Lanusse, la Dirección General de Ganadería del Ministerio de Agricultura de la Nación, ------------------------

---------------- CERTIFICA: ----------------------

Que por resolución número 388 de la fecha, que consta en el expediente L-478-1920, ha sido reconocido como antisárnico eficaz para combatir la sarna ovina el denominado "LANCERO N.° 4", siempre que sea empleado en la proporción de uno de antisárnico por ciento veinte de agua potable, y que los lanares sean sometidos a dos baños así preparados con intervalo de diez y seis días y los animales se mantengan sumergidos un minuto de tiempo cada vez hasta el tercio superior del cuello, lo que hace constar a pedido de los interesados, firmando el presente certificado en Buenos Aires a veintinueve días del mes de mayo del año del sello.-

VEINTIUNO



Aprobados por el Ministerio de Agricultura de la Nación

Unicos Agentes: Pedro y Antonio Lanusse

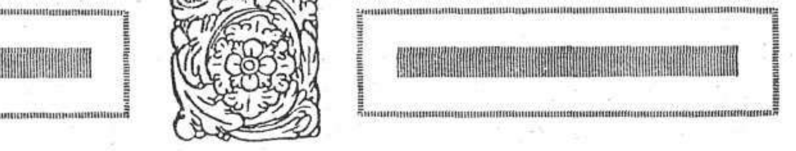
Belgrano, 836 al 848 — Buenos Aires

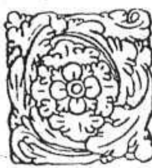
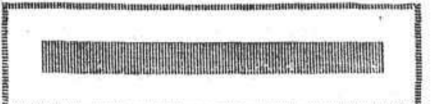
Niños de la escuela N.º 7 de esta localidad, que dirige la señorita Clotilde D. Nicolás, que tomaron parte en la fiesta que con motivo de la terminación de las clases se realizó con gran brillantez.

Para aliviar los desórdenes del Estómago sin drogas

Receta de un especialista

Uno de los principales especialistas en enfermedades del estómago ha manifestado que el tomar de una a media cucharadita de magnesia pura *bisurada* en un poco de agua después de las comidas es, por lo general, un remedio más seguro y más eficaz para la indigestión y la dispepsia que cualquiera droga o combinación de drogas hasta aquí conocida. Atribuye esto al hecho de que la magnesia *bisurada* posee notables propiedades antácidas, corrige la acidez excesiva, impide la fermentación de los alimentos, calma la inflamación del estómago, permitendo así aún a los dispépticos crónicos comer cuanto les plazca sin temor de los dolores o molestias consiguientes. La magnesia *bisurada*, como saben probablemente los lectores, es un polvo puro y sin sabor, que puede obtenerse muy barato de cualquier farmacéutico. Debe conservarse en una botella de vidrio azul, protegiéndola así de la luz, y si se tapa bien después de usarse, permanecerá en buen estado por un espacio de tiempo indefinido.

Inventos, recetas y procedimientos útiles

Las manos empleadas como tabla de multiplicar



Basta para ello convenir en que el primer dedo, empezando desde cualquier lado de la mano, representa el número 6, el segundo el 7, el tercero el 8, el cuarto el 9 y el quinto el 10.

El modo de operar es el siguiente: Queremos saber, por ejemplo, cuánto es 8 por 6 (fig. 1). Teniendo cerradas las dos manos, abrimos los dos dedos de una hasta encontrar el dedo que **representa** el número 8 y de la otra sólo extenderemos el primer dedo, que representa **6.** Con esto la operación queda escrita. Veamos el resultado: ¿Cuántos dedos abiertos hay entre las dos manos?, tres en una y uno en la otra; total 4, que son las decenas del producto.

Las unidades nos las dan los dedos que han quedado cerrados en ambas manos, multiplicando los de una por los de la otra. En el ejemplo propuesto tenemos dos cerrados en una y cuatro cerrados en la otra; ahora bien, 2 x 4 son 8, que agregamos a las 4 decenas ó 40. Luego 8 por 6 son 48.

Otro ejemplo (fig. 2): ¿Cuánto son 8 por 9? Abrimos una mano hasta el dedo que representa 8 y otra hasta el 9. Los dedos abiertos entre las dos son 7; luego tenemos 7 decenas, o sean 70 unidades. ¿Cuántos dedos cerrados quedan? 2 en una mano y 1 en la otra, y decimos: 2 por 1 es 2, que agregamos a los 70. Luego 8 por 9 son 72.

Un ejemplo más: ¿Cuánto son 8 por 10? Tenemos 5 dedos abiertos en una mano y 3 en la otra, lo que hace 8 decenas u 80 unidades. No podemos añadir ninguna unidad, porque aunque nos quedan 2 dedos cerrados en una mano en la otra no encontramos ninguno para multiplicarlos. Entonces 8 por 10 son 80 nada más.

PARA DAR MAYOR DURACIÓN A LAS CORREAS es muy conveniente untarlas con sebo fundido a la temperatura de 40° y previamente seco por una larga exposición al sol. Si las correas han de permanecer o han de utilizarse en sitios húmedos es muy bueno añadir al sebo un poco de resina. Cuando una correa se pone dura y quebradiza, conviene tratarla con aceite de pata de buey o de hígado de bacalao, añadiendo un poco de resina, aunque no tanta que la correa se pegue.

LICOR DE FRUTILLAS. — Seis kilos de frutillas bien maduras y limpias se dejan macerar durante 15 días en 10 litros de alcohol de 30 grados, se decantan y sobre los residuos se vierten 6 litros de agua, decantándolos también al cabo de 12 horas, exprimiendo la fruta. Se mezcla todo y se agrega 5 a 6 kilos de azúcar, hecho jarabe con parte del agua. Se deja reposar durante quince días, se trasiega y se filtra o clarifica antes de embotellar.

PARA PELAR ECONÓMICAMENTE Y NO PERDER NINGUNA DE LAS PARTES MÁS AROMÁTICAS DE LAS MANZANAS se les echa agua hirviendo encima, se dejan bien tapadas para que se enfríen; cuando se sacan del agua y se les levanta la piel con un cuchillito se verá cómo se despega fácilmente. De este modo se guardan las partes más sabrosas y nutritivas, que son las más vecinas a la piel. Si se tienen que pelar muy ligero se pondrán al fuego en agua fría; cuando rompe el hervor se sacan, se les echa agua fría hasta poder pelarlas.

SI ES USTED AMANTE DE LA BUENA MÚSICA ADQUIERA EN SEGUIDA UN GRAFÓFONO "AMÉRICA" PARA SU HOGAR.

OFERTAS NOTABLES.



AMERICA N.º 101 — Con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis, $ **56.50**

AMERICA N.º 109 — Con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis, $ **72.50**

AMERICA N.o 114 — Con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis, $ **85.—**

AMERICA N.º 14 — Con seis piezas, 200 púas y embalaje gratis, $ **97.50**

DISCOS — ULTIMAS NOVEDADES

DUO GARDEL-RAZZANO, $ 3.25

18025 — En vano, en vano — Vals-Dúo.
La Catedrática — Milonga.

18030 — Mi caballo y mi mujer — Cueca-Dúo.
Qué querés con esa cara — Tango.

RAQUEL MELLER, $ 3.25

10468 — Risa loca — Couplet.
Por no decir nada — Canción.

Catálogo General remitimos enviándonos $ 0.20 en estampillas.

CASA AMERICA

STAHLBERG & RIGOTTI

Avenida de Mayo, 979 - Buenos Aires

NOVIOS OCASION

$ 30 $ 30

GARANTIA ABSOLUTA — ECONOMIA POSITIVA

UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS:

Modelo de los anillos de compromiso de oro 18 kilates.

Dos de oro 18 kil., sell., garantido, color verde, forma ½ caña, macizos, para compromiso con iniciales, fecha y año grabados, y como obsequio un anillo cintillo, de oro ref. y 5 brillantes símili.

Modelo del anillo cintillo con 5 brill. símili que regalamos

N.º 328. — Oro 18 ref. con tres químicos, $ **5.50**

N.º 325. — Aros oro ref. y químicos, a pesos...... **6.—**

N.º 115. — Ench. en oro con 3 químicos, $ **2.50**

N.º 128. — Oro ref. con dos químicas, a.. $ **2.50**

N.º 331. — Anillo de oro 18 reforzado, a $ **5.—**

N.º 300. — Rosetas de oro ref. y brillant. a $ **5.—**

N.º 316. — Juego collar y medallita de oro ref. a pesos...... **4.—**

N.º 310. — Rosetas de plata ench. de oro y brillantitos, a $ **3.50**

N.º 151. — Gemelos de plata con iniciales en esmalte, el par a...... $ **5.—**

También recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

N.º 306. — Plata 900 rombo, liso, iniciales en esmalte, a pesos........ **6.—**

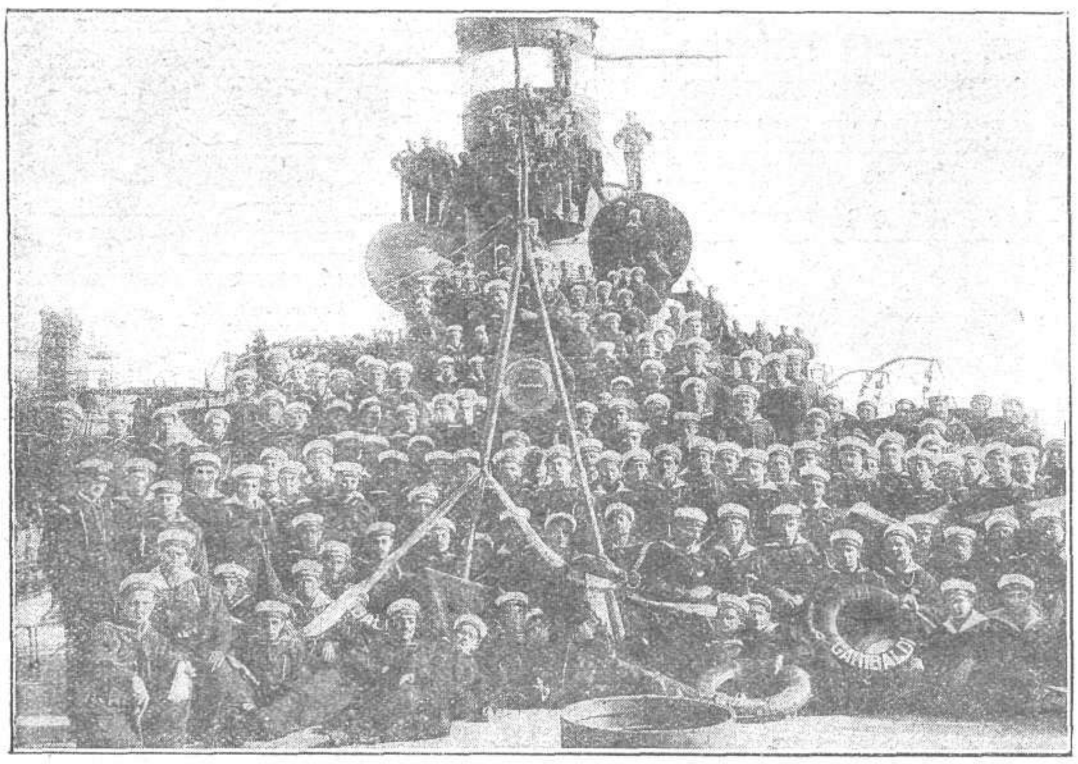
Reloj con pulsera extensible de oro ref. con máquina Suiza, como réclame por sólo... $ **20.—**

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"

P. SEITLER

BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs. AIRES



PUERTO MILITAR. — Festival a bordo del acorazado Garibaldi en ocasión del licenciamiento de conscriptos de la clase de 1898, en el que tomó parte toda la marinería e hicieron acto de presencia los jefes.

El encanto que produce la belleza de la mujer se consigue empleando nuestra exquisita CREMA HIGIÉNICA y el POLVO GRASOSO

Brissac.



Antes de emprender un paseo marítimo provéase de nuestros productos y no tema los cambios bruscos de temperatura; su rostro no sufrirá.

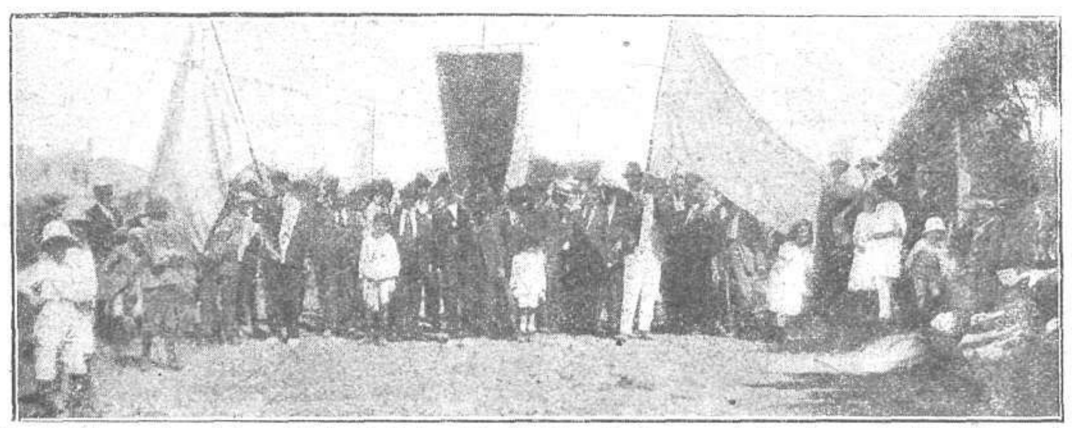
Dentro de cada caja va un lindo espejito y un cupón que tiene valor.

Unicos concesionarios de los productos BRISSAC: **L. AUBERT y Cía.**
JORGE NEWBERY, 3443/55 — Unión Telef., 2045, Belgrano

En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, N.º 512. — En Montevideo (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42. — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfano N.º 756.

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS.

De Conchitas (F. C. S.)



Llegada de las comisiones de las sociedades «La Fraternal de Villa Elisa», «La Esperanza» de Berazategui y «Cristóforo Colombo» al lugar donde celebraba el 21 aniversario de su fundación la sociedad «La Humanitaria de Conchitas».

GRANDES ESCRITORES DE LA ANTIGÜEDAD

Aristóteles. — Filósofo griego que clasificó las ideas y los conocimientos de su época. Su teoría del silogismo y de la lógica fué adaptada en todas las escuelas de la Edad Media hasta fines del siglo XVII. Discípulo de Platón, continuó su doctrina e introdujo una especie de crítica científica.

Plotino (205-270). — "Enéades". Filósofo griego de la escuela neoplatónica, introdujo en la filosofía de Platón sutilezas que la deformaron. Fundó el eclecticismo. San Basilio y San Agustín, entre otros, se inspiraron en sus escritos.

Ateneo (siglo II después de Jesucristo). — Escritor griego que enseñó retórica y gramática. Ha dejado una obra llena de noticias muy curiosas acerca de los filósofos y sabios de su tiempo: "El banquete de los sofistas".

Longo (siglo IV después de Jesucristo).—"Dafnis y Cloe". Escritor griego autor del célebre y delicado libro "Dafnis y Cloe", del que Juan Valera hizo una traducción.

Basilio (329-379). — "Homilías". "Tratados de moral y de ascetismo". Llamado el Grande. Padre de la Iglesia griega, obispo de Cesárea, combatió con su predicación la heregía arriana. Sus homilías son un modelo de erudición y de elocuencia cristiana.

Juan Crisóstomo (347-407). — "Tratados del sacerdocio". "De la Providencia y de la Virginidad". El más elocuente de los padres de la Iglesia griega, llamado Crisóstomo, o boca de oro, en griego. Fué designado por el emperador Arcadio para la silla episcopal de Constantinopla. Ha dejado comentarios de los libros santos, discursos, homilías y tratados de moral. Se ha comparado con Demóstenes y Cicerón.

LA GRANDIOSIDAD DE LOS MONUMENTOS EGIPCIOS

La grandiosidad de los monumentos egipcios ha causado en todos los tiempos la admiración de cuantos la han visto. Herodoto, que visitó el laberinto fundado por Amenemhe III, de la duodécima dinastía, declara que todos los edificios construídos por los griegos reunidos en conjunto valen poco en comparación de esta extraordinaria construcción. Estrabón elogia también este palacio, compuesto de doce palacios antiguos, que tenía seiscientos cincuenta pies de fachada y contenía en cada uno de sus dos pisos mil quinientas habitaciones unidas por innumerables pórticos y por una inextrincable red de galerías. Los viajeros se maravillan de encontrar hoy edificios de cuatrocientos pies de longitud y cuyo muro de recinto está adornado con cincuenta mil pies de esculturas. Mr. Jomard, miembro de la Comisión Francesa en Egipto, al llegar al pie de la gran pirámide de Giseh, sepulcro del rey Khubú (Cheops), experimentó un sentimiento de estupor y postración comparando la ínfima estatura del hombre y la inmensidad de la obra salida de sus manos.

Los musulmanes pretendieron demolerla, pero a pesar de la gran cantidad de piedras arrancadas, puede decirse que se encuentra intacta.

Los egipcios estaban enamorados de lo gigantesco, y se empeñaron en emplear en la representación del hombre dimensiones gigantescas, creando la estatuaria colosal.

De Salta



Concurrentes al banquete que festejando el Año Nuevo dió a sus numerosas relaciones el inspector de tráfico de Rosario de la Frontera, señor Busto.



A mi distinguida clientela

le hago saber que, debido a la gran aceptación obtenida por el Específico Boliviano «BENGURIA», he inaugurado una segunda clínica en Buenos Aires,

Avenida de Mayo, 1239

siendo ésta y la anteriormente establecida en AVENIDA DE MAYO, 1156, los únicos lugares de venta de mi específico.

En vista de que personas poco escrupulosas han elaborado y puesto en venta recientemente lociones varias con que pretenden imitar mi afamado específico, y han atribuído a estas imitaciones las cualidades que sólo posee aquél, ruego especialmente tomar nota de las direcciones que anteceden para así evitar equivocaciones y prevenir los perjuicios consiguientes para el público.

Avenida de Mayo, 1239 y 1156

Unión Telefónica, 5753, Rivadavia

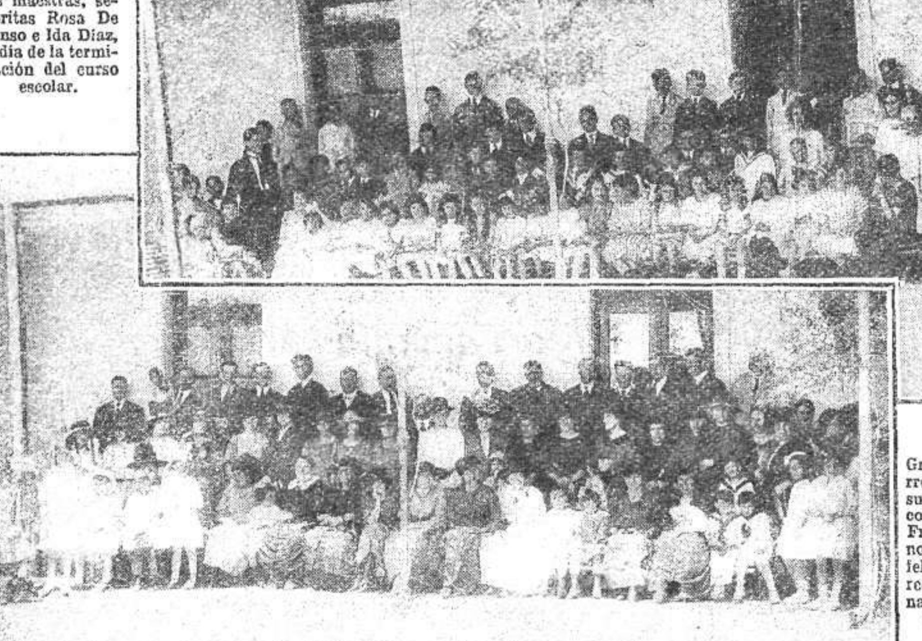
Representante en Montevideo:

JOSE J. VALLARINO e Hijo

Sarandí, 429 - 431

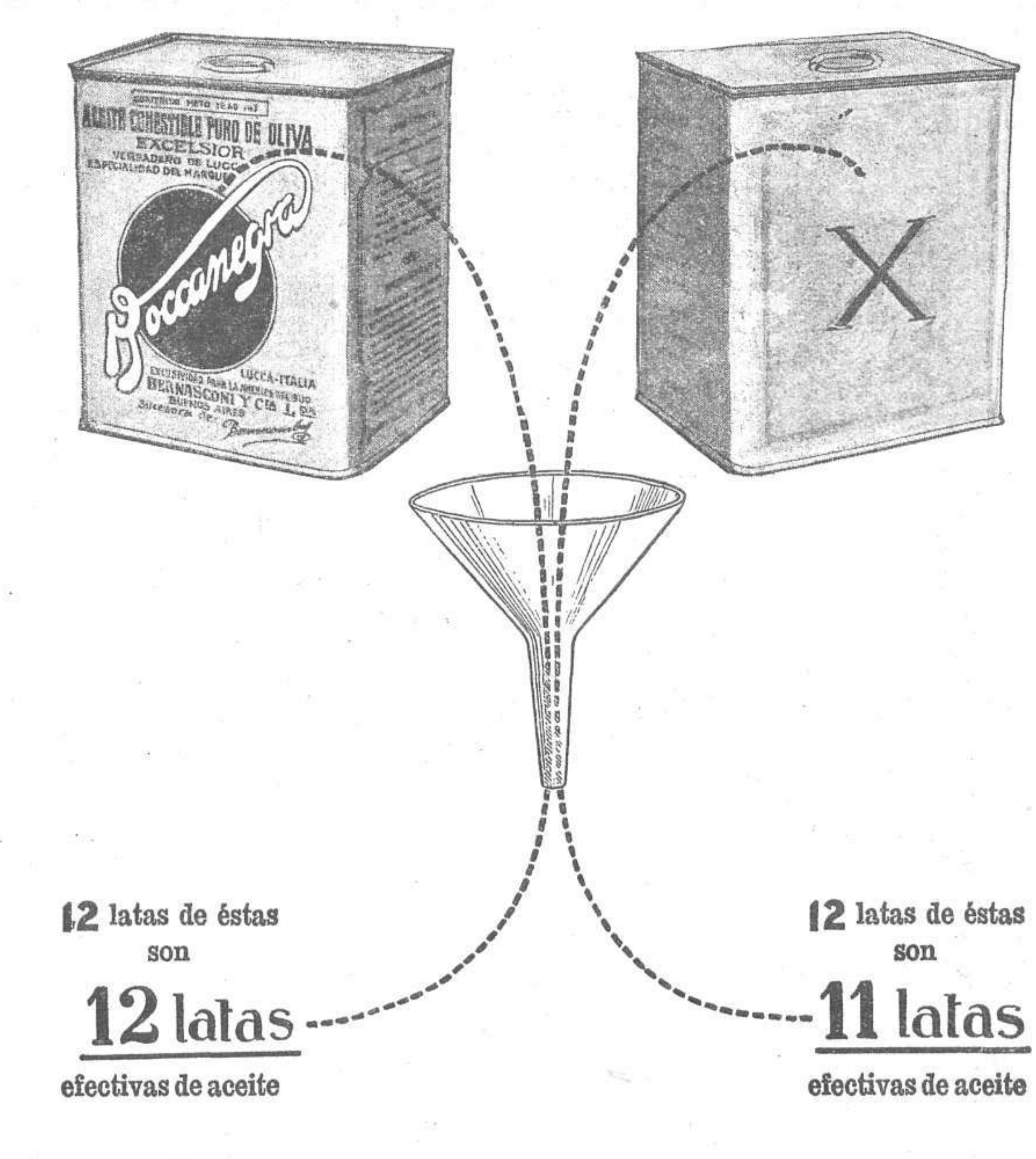
Teléfono Uruguaya, 960, Central

Solicite usted el gran **"BROCHOUR"** del Específico "BENGURIA" científicamente escrito.



Alumnos del colegio Franco-Argentino con el director, señor Pedro Larroque, y las maestras, señoritas Rosa De Sanso e Ida Díaz, el día de la terminación del curso escolar.

Grupo de concurrentes a la clausura del curso escolar en el colegio Franco - Argentino, siendo muy felicitado su director por la buena preparación de los alumnos.


ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
EXCELSIOR
Boccanegra
LUCCA-ITALIA
BERNASCONI Y Cía L.da
BUENOS AIRES
X
12 latas de éstas son
12 latas
efectivas de aceite
12 latas de éstas son
11 latas
efectivas de aceite

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1717. — ¿Existe algún proyecto de túnel entre Buenos Aires y Montevideo?

J. ESQUIVEL. — San Juan.

El "Zentralblatt der Bauverwaltung" da cuenta del proyecto de un ferrocarril eléctrico de vía normal, ideado por el ingeniero italiano Begnini, entre Buenos Aires y Montevideo, ciudades que realizan entre sí un importante tráfico. Estas dos capitales, separadas por el estuario del río de la Plata, que distan una de otra 210 kilómetros en línea recta, a través de dicho estuario, podrían ponerse en comunicación, según el citado proyecto, por un túnel bajo el río, desde Buenos Aires a La Colonia, en la orilla opuesta, prolongando entonces la línea hasta Montevideo. Las siete horas que emplean actualmente los vapores en la travesía, quedarían reducidas a sólo dos. Este túnel tendría 52 kilómetros de longitud, partiría de una plaza de Buenos Aires, a 12 metros de profundidad, y el cuerpo tubular del túnel pasaría a una profundidad de 23 a 26 metros, para enlazarse en La Colonia con una vía férrea doble que iría por la orilla del río hasta Montevideo, en una longitud de 180 kilómetros

El túnel submarino comprendería trozos de 6 kilómetros de longitud, provistos en sus puntos de separación de pozos de acceso, a partir de los cuales se realizaría la construcción de la obra, y después servirían para la ventilación y para la extracción de las aguas eventuales de filtración.

El coste total de las instalaciones de vías férreas entre Buenos Aires y Montevideo se ha calculado en 75 millones de pesos oro, y el del túnel en 800.000 $ oro por kilómetro. La duración de las obras sería de unos 6 años, y la explotación se verificaría por medio de la electricidad, aprovechando para la producción de la energía necesaria, los abundantes cursos de agua de la República Argentina y de la del Uruguay.

N.º 1718. — ¿Existe el pájaro azul?

CATITA. — Campana.

Muchas gentes se han pasado la vida persiguiendo el ideal simbolizado por el pájaro azul.

Esta persecución de la dicha fué traducida por Mauricio Maeterlinck en la deliciosa obra que lleva aquel título.

Nadie ha podido ver el pájaro azul, y, sin embargo, todo el mundo cree en su existencia. Hasta ahora se le creía un mito. Desde el presente el mito se ha convertido en realidad. El pájaro azul existe. El pájaro azul vive en California. Es un ave poco más grande que el martín pescador y azul como una turquesa, con su plumaje brillante como una gema y el más ágil y encantador de los volátiles.

Esta felicidad alada no abunda en aquel maravilloso país del sol y de las flores, y se la ve tan poco, y tanto se la persigue sin conseguir cazarla, que hasta se dudaba de que fuese cierta la noticia que de ella daban los que la habían visto; los que la habían visto y no habían logrado apoderarse de ella.

El pájaro azul tiene por únicos compañeros a los pájaros moscas.

Y dicen en California que la persona que consiga cazar un pájaro azul habrá conquistado la mayor de las felicidades que se pueden disfrutar sobre la tierra.

N.º 1719. — ¿Dónde está el eco más notable del mundo?

CARTERO. — Capital.

Se conocen muchos ecos maravillosos, pero el principal es el del antiguo palacio de Simonetta, cerca de Milán. Dícese que el eco repite el ruido del disparo de una pistola setenta veces, y Addison, que visitó este sitio un día de bastante niebla, cuando el aire no era favorable, contó cincuenta repeticiones. Las primeras son muy rápidas, pero los intervalos van haciéndose cada vez mayores según va el sonido decayendo.

El eco del Nido del Aguila, en las orillas de Killarney, es también muy notable. Hay otro muy famoso en el Rhin, entre Coblenza y Bingen, que repite una palabra diez y siete veces. En el sepulcro de Metella, la mujer de Sila, en la campiña romana, hay un eco que repite cinco veces las palabras.



Sres. Vila & Cía.

Adjunto $........... rogando mandarme........

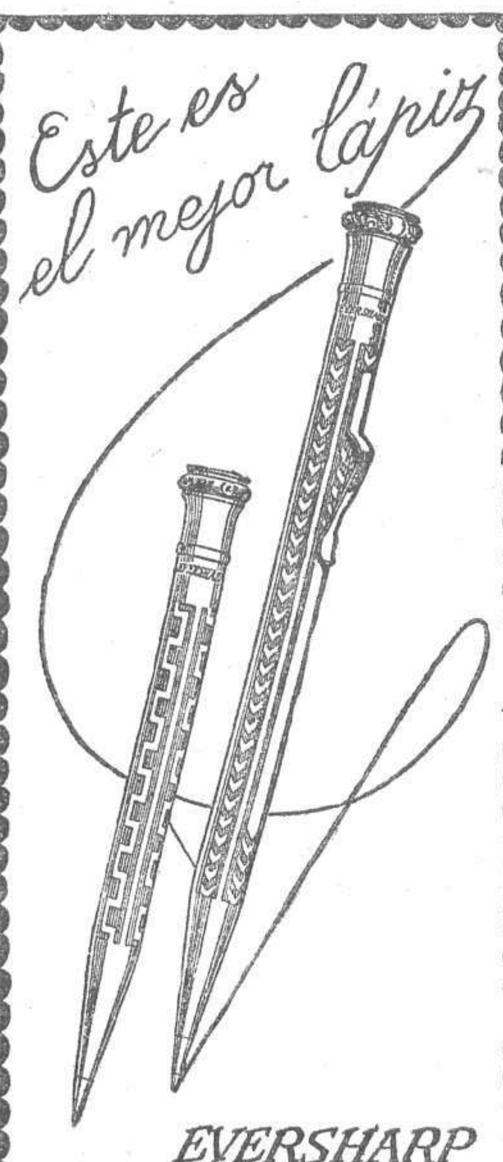
par.. botines modelo N.º....... para medida......

Nombre.......................................

Dirección.....................................

....

Se ruega escribir claro la dirección.



EVERSHARP

es hecho en un estilo apropiado para cada uno y cada tipo de letra, escribiendo en cada caso con la misma facilidad. La punta de continuación especial sujeta una mina siempre filosa sin nunca tener que afilarla. En la fabricación se ha juntado el genio inventivo y el arte, lo que hace que el EVERSHARP sea el lápiz más hermoso y más práctico del mercado. En cada EVERSHARP hay 18 pulgadas de minas, lo que permite escribir 250.000 palabras. Consiga un EVERSHARP legítimo; su nombre está en cada lápiz.

VENTA EN TODAS PARTES

Agentes Exclusivos para la República Argentina:

MAYON Limitada

(Sección Chicago)

1245 - AVENIDA DE MAYO - 1257

BUENOS AIRES

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre......	$ 3.00
Semestre	» 5.00	Semestre........	» 6.00
Año...........	» 9.00	Año..........	» 11.00
Núm. suelto....	20 ctvs.	Núm. suelto..	25 ctvs.
Núm. atrasado 40	»	Núm. atrasado 50	»

EN EL EXTERIOR:

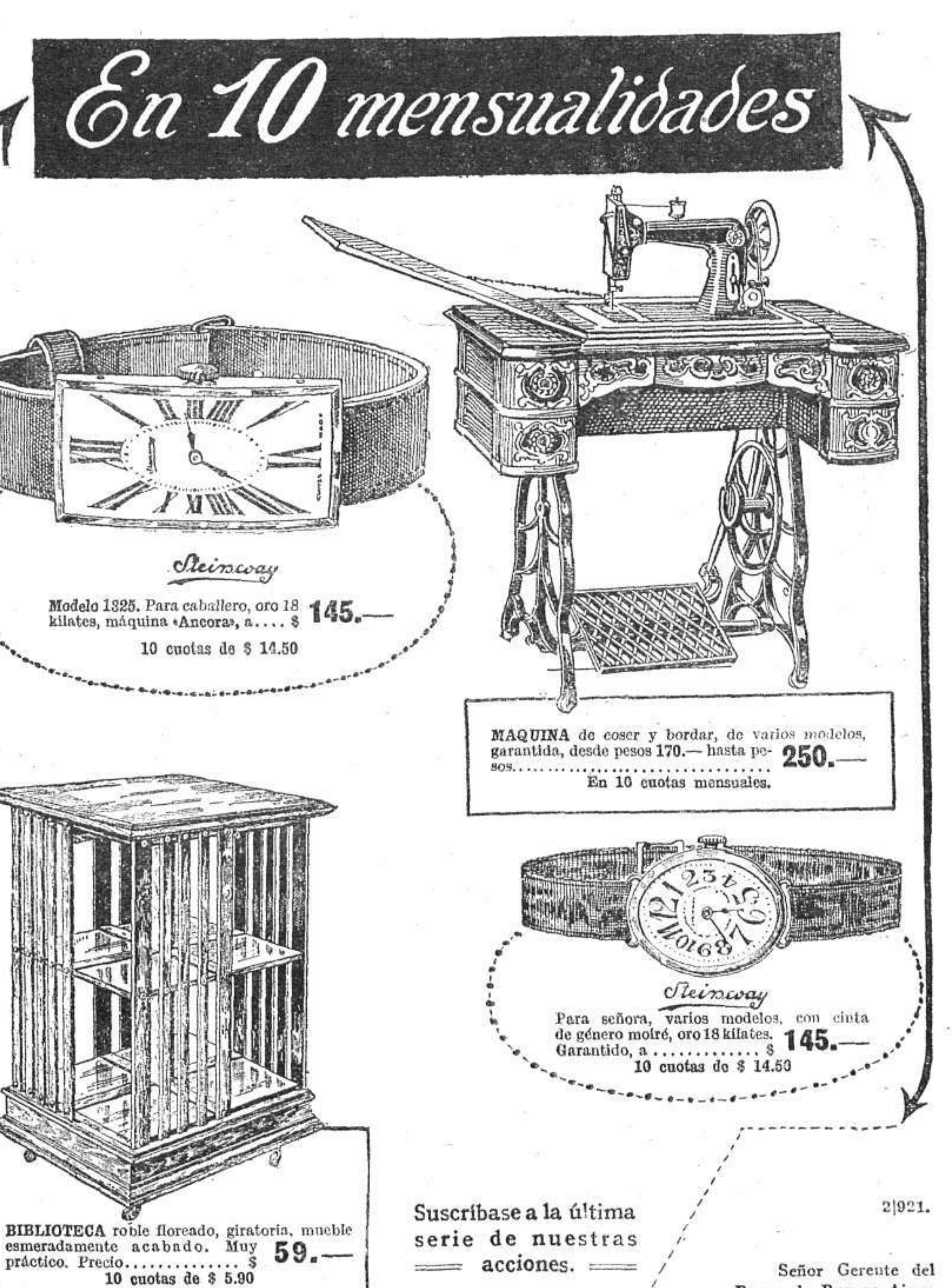
Trimestre.........	$ oro 2.00
Semestre...........	» » 4.00
Año..............	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

Nuevas maestros egresados de la escuela normal de San Justo. Señoritas Ethel Benassi, Maria A. Calabrese, Delia V. Gómez, Esther G. Gómez, Juana C. Gervasoni, Adela R. Guirado, Teodolinda E. Piva, Sara E. Schoefler. Señores Carlos F. Cataneo, Daniel M. Dufrechou, Carlos Kaufmann, Manuel Leiva, Manuel R. Rodriguez, Mauricio Rodriguez, Carlos M. Velázquez.



Solicitamos Agentes responsables en cada localidad.

En nuestro Departamento Comercial tenemos infinidad de artículos que ofrecemos, pagaderos en diez mensualidades.

PIDA DETALLES AL

BANCO DE BUENOS AIRES

Casa Matriz: MAIPU, 124-136 — Buenos Aires
Sucursal: En Rosario: CORDOBA, 864
En Mendoza: LAS HERAS, 494

2|921.

Señor Gerente del Banco de Buenos Aires.

Deseo obtener detalles para adquirir

....

....

Nombre ....

....

Domicilo ....

....

NOTA: Puede adelantar cualquier suma que desee, y el resto pagarlo en cuotas del 10 por ciento mensual.

De Santa Fe

VILLA CONSTITUCION. — Maestras egresadas de la escuela normal de esta localidad durante el curso de 1920, las que rindieron brillantes pruebas finales.

ANTIGÜEDAD DE LA LEPRA

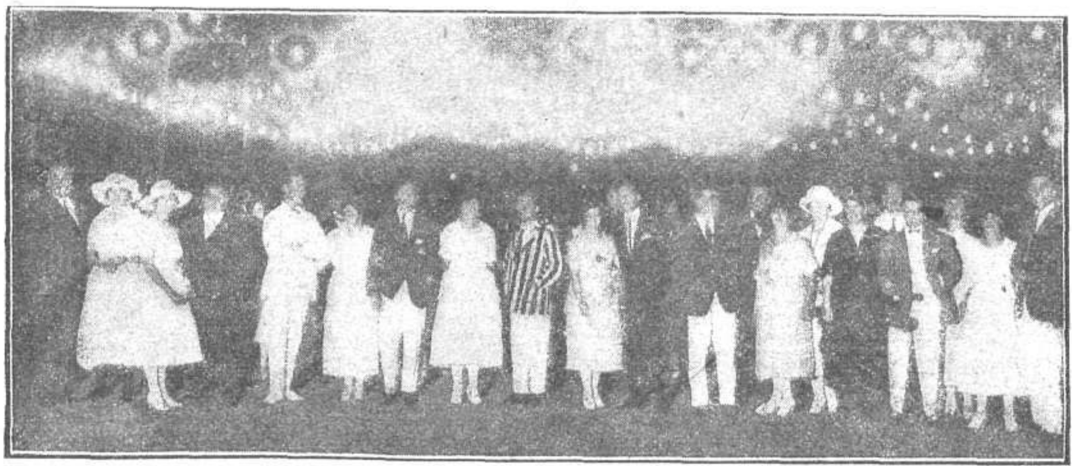
La lepra fué conocida en toda la antigüedad clásica, pero en el mundo de las ideas medioevales fué considerada como perteneciente a las tradiciones de los libros sagrados. La mitología griega había referido ya que Melampo curó esta enfermedad a las hijas del pastor Argos, que habían disgustado a la diosa Juno, quien las castigó enviándoles esta plaga. Hipócrates describió ya esta dolencia con el nombre, más o menos apropiado, de morbo fenicio; los ejércitos que fueron con Alejandro a las conquistas de oriente, esparcieron en las tierras mediterráneas el contagio, dándole el nombre de elefantiasis; por último, la primera invasión grande en el mundo romano se registra en los tiempos de Pompeyo el Grande, después de las guerras de Asia, y antes, por tanto, de que surgiera el cristianismo.

En la Biblia y el Evangelio se cita muchas veces la lepra como enfermedad terrible. El Levítico prescribe ya la separación de los leprosos del resto de las poblaciones, y esta dolencia figura como una de las plagas con que Dios castiga a los pecadores.

Durante las cruzadas, al multiplicarse las expediciones militares y las peregrinaciones a Palestina, se abrió al contagio las puertas de par en par.

Varios han sido los medios que se han puesto en práctica para librar a la humanidad de tal azote, pero hasta ahora no se ha hallado uno que la cure radicalmente.

De Rosario



Cinderella organizada por el Club Atlético de Rosario, que tuvo lugar en la plaza Jewell, a la cual concurrieron las más distinguidas familias de la colectividad inglesa.

LOS PELOTARIS

POR
WÁSHINGTON
FERNANDEZ-FLOREZ

DIBUJO DE SIRIO

La impresión que recibe al entrar en el frontón quien por primera vez en su vida presencia un partido de pelota, es la de que unos cuantos hombres de boina encarnada, de pie frente al público, están injuriando a los espectadores, que, a su vez, les contestan con gritos y ademanes igualmente furiosos. Mientras, cuatro individuos de espíritu apacible, desentendiéndose de las contiendas, se han puesto a jugar a la pelota en calzoncillos y en mangas de camisa.

Naturalmente, el estupor invade el ánimo del neófito. El griterío le arredra y vacila en avanzar hacia su asiento. No tarda, sin embargo, en darse cuenta cabal de lo que ocurre. Los hombres de boina roja, alineados ante el público, son los corredores de apuestas, que vociferan el "papel" agitando sus brazos, con una emulación y un ardimiento plausibles. Los gritos que lanzan alguna vez los espectadores, son ofertas o son aceptaciones de jugadas. Diríase que todo el interés del deporte está en las apuestas y no en el arte de los pelotaris, de los que nadie parece hacer caso. Una mala jugada es aplaudida por aquellos que han arriesgado su dinero contra el perdidoso. Tan sólo en algún tanto reñido, en el que la pelota va y vuelve en botes gigantescos, como disparada con un arcabuz, se abre un paréntesis en el vocerío. Entonces se oyen los golpes secos de las cestas y las breves voces con que un pelotari reclama del compañero quietud.

—*¡Nik!...*

—*¡Utzi!...*

Poco a poco, el sudor hace transparentes las camisas, y las fajas azules o rojas destiñen sobre los albos pantalones. El pelotari, siempre con un gesto de ansiedad, persigue el vuelo de la maciza esfera diminuta, salta, se arroja al suelo, jadea; en ocasiones, entre jugada y jugada, se debruza en la pared, como extenuado, oculta el rostro entre los brazos nervudos. A su espalda, el griterío aumenta:

—¡Quince a seis! ¡Quince a seis!...

—¡Veinte a ocho!...

En las Vascongadas, el pelotari es el hombre que goza de mayor consideración entre ciertas capas sociales. Un pelotari famoso tendrá la admiración del sexo fuerte y las sonrisas y las preferencias del débil. Se le señalará en la calle, será feliz el mozo del café de quien sea cliente y el peluquero que le rasure. En su pueblo habrá un orgullo colectivo de paisanaje. Se ha comparado muchas veces al pelotari con el torero en esta devoción de la muchedumbre. La comparación no es, sin embargo, exactamente afortunada. El pelotari más bien debe ser incluído—claro es que tan sólo en este aspecto—entre los caballos de carreras.

El caballo de carreras, como el pelotari, puede arruinar o puede enriquecer a sus admiradores. Si un torero tiene mala fortuna, el público silba, un poco satisfecho por alborotar, pero nada pierde. Si un pelotari tiene flojos sus músculos en una partida, los que aventuraron su dinero por él han de pagar a tocateja. El jugador mira al pelotari lo mismo que al caballo de carreras. Considera su agilidad, su vista, sus biceps, su resistencia para la fatiga, la historia de sus éxitos o de sus fracasos...

Para que la semejanza sea mayor, el pelotari está expuesto a esas tretas frecuentes en las cuadras, y que entre nosotros han divulgado las películas. Muchas veces habréis visto en el "cine" cómo el mimo encargado del papel de traidor se acerca cautelosamente al cuadrúpedo que ha de ganar la carrera y le inyecta un líquido que le debilita o mata. Pues con los pelotaris ocurre algo parecido. Claro está que no puede uno tener la pretensión de clavarle una aguja hipodérmica, porque el puñetazo subsiguiente sería histórico; pero existen procedimientos sinuosos que pueden conducir al mismo resultado.

Yo he recibido la confidencia de cierto jugador que apeló a esos medios. Mi hombre perdía escandalosamente sus pesetas. Poco hábil, desconocedor de los pelotaris y de los ardides de la "cancha", no pasaba un solo día sin que saliese del frontón con los bolsillos aligerados. Meditó y creyó hallar el secreto del desquite. La víspera de una partida de importancia, en la que jugaba un famoso zaguero, fuerte como un roble, alto como un obelisco y ancho como la misma pared del frontón, siempre triunfante contra todos los adversarios, mi amigo buscó la manera de ser presentado y lo convidó a cenar.

El zaguero, cenó; cenó como un tigre y bebió con la sed de una caravana perdida en el desierto. Pero el vino pasaba por su estómago como el regato cantarín entre los riscos de la montaña. Nuestro amigo mandó traer una botella de coñac. Desapareció la botella sin que se turbase el zaguero. Más coñac. El pelotari, cada vez más despejado y feliz, con los colores y el aspecto todo de un hombre capaz de dar un boleo a una bala de cañón. El perdidoso empezó a creer que era imposible embriagar a un zaguero y una melancólica desesperanza invadió su espíritu. Insinuó, sin embargo:

—Ahora vendría bien un *cocktail* de café.

—¿Y qué es eso?

—Una bebida maravillosa para tomar después de la cena. ¿No la probó usted nunca?... Pues no sabe lo que es beber.

E hizo él mismo una mezcla abominable: ginebra, ron, aguardiente de anís, curaçao, café, un trozo de hielo. El pelotari, bebió: uno, otro, otro... A las tres de la mañana hizo una pirueta con la gracia de un elefante jubiloso. A las tres y cincuenta y cinco comenzó a hablar en vasco. Nuestro amigo le excitaba cariñosamente, porque creía que el esfuerzo mental preciso para hablar un idioma tan difícil concluiría por marearle más. Cuando el zaguero enmudecía, le facilitaba atentamente palabras que él juzgaba fulminantes:

—Sigue, hijo mío, sigue hablando; di: Yparraguirre, Concorronea, Zarraendicochea... Bien, muy bien; ¿no te pide ahora el cuerpo otro *cocktail?*

A las cinco, el pelotari había perdido la facultad de la expresión. El *cocktail* de madrugada, que inventó el perdidoso, mezclando coñac, jerez y alcohol de noventa grados, tuvo que hacérselo ingerir a cucharadas, separándole él mismo los labios en un esfuerzo heroico. A las seis, el zaguero dormía con el cuerpo en un sillón y la cabeza debajo de la mesa, dando soplidos que hacían volar el mantel.

Al día siguiente, nuestro amigo jugó contra su invitado de la noche anterior. Jugó fuerte, seguro del triunfo. El zaguero apareció en la "cancha" con los ojos hinchados, pesadote, arrastrando las formidables columnas de sus piernas. Impulsaba la pelota con dificultad, manejaba la cesta con desgano. Se cayó varias veces al intentar movimientos bruscos. Perdió un tanto, dos, ocho tantos. El público, sorprendido, le abucheaba; comenzaron a lanzar contra él monedas de cobre, que tintineaban a su alrededor.

—¿Y, al fin?—preguntamos a nuestro amigo.

—Y, al fin,—contestó,—rompió a sudar el alcohol de la víspera. A medida que lo eliminaba, cobraba bríos. ¡Qué bárbaro!... Nunca estuvo tan bien. Perdí hasta la última peseta. Son de hierro esos hombres... ¡Palabra!...

Botadura en los astilleros del Saladillo de un nuevo buque de bandera argentina, el «Gabriele D'Annunzio», propiedad de los señores Labombarda, y a cuyo acto asistió numerosa concurrencia.



BONPLAND (MISIONES). — Concurrentes al picnic que festejando la entrada de Año Nuevo dió a sus muchas relaciones el señor Carlos Heinemann en su casa-quinta.

LA CERÁMICA HISPANO-MORISCA

Las primeras obras cerámicas de los árabes aparecieron en el Asia Menor y se diseminaron por el norte de Africa con las conquistas del Islam.

Conquistada España en 712 por los califas, importaron la cerámica árabe. Sus azulejos, muy raros hoy en día, pueden reconocerse; pero las primeras jarras fabricadas en España son muy semejantes a las importadas del Maghreb. Los objetos de alfarería hispanomorisca se caracterizan por la elegancia de sus formas y por tonos metálicos de que están recubiertos. Málaga fué un centro de fabricación morisca. Existe un documento de 1350 que dice: "En Málaga se fabrican hermosos objetos de alfarería o de porcelana dorada, que se exportan a todas partes".

Sin embargo el verdadero centro de fabricación estaba en Valencia, pues don Jaime el Conquistador, al apoderarse de Játiba, otorgó ciertos privilegios a los alfareros de dicha ciudad.

Se supone que en Barcelona también se fabricó alfarería morisca, y muchas obras llevan las armas de Aragón-Sicilia.

Martín de Viciana hace mención en 1564 de la Villa de Biar con 14 fábricas, y de la ciudad de Traiguera, con 23. También se fabricaba en Inca, interior de la isla de Mallorca. Se supone que también se fabricasen jarras y azulejos en Ibiza, y en el siglo XIV salían de los puertos de las islas Baleares 900 bajeles que llevaban sus productos de cerámica a todas partes.

ALLEN (RIO NEGRO). — Concurrentes a la fiesta que con motivo de la entrada del Año Nuevo se realizó en la chacra del señor José A. Fernández, a la que asistió gran número de familias.



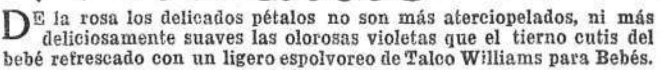




EL UNICO CON TAPA PATENTADA DE BISAGRA

Polvos de Talco

Williams



De la rosa los delicados pétalos no son más aterciopelados, ni más deliciosamente suaves las olorosas violetas que el tierno cutis del bebé refrescado con un ligero espolvoreo de Talco Williams para Bebés.

Fino, suave y de sutilísima fragancia, refresca las partes más tiernas y carnosas, apacigua el escozor producido por el roce, y hace así apacible y tranquilo el sueño de los niños.

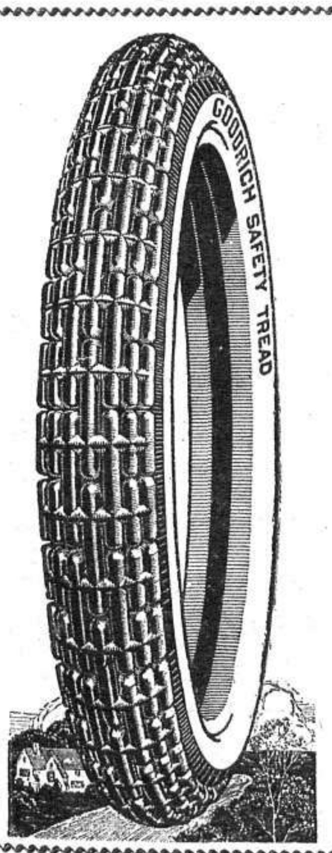
Hay también Talco **Williams** para personas mayores — y hay un talco para cada uso — para el tocador, después del baño, de los ejercicios y de las exposiciones al sol. Todos delicadamente perfumados. El tarro de Talco **Williams** encierra y esparce mayor cantidad — en relación a su calidad — que cualquiera de sus similares. La tapa está provista de un ingenioso resorte que evita desperdicios y mantiene la fragancia hasta finalizar el contenido. — **Perfumes: Violeta, Rosa, Clavel, Lila, Matinée, Khush Amadi y Baby.**

DE VENTA EN TODAS PARTES

Fab.: J. B. WILLIAMS Co.
Glastonbury, U. S. A.



Agentes: MAYON Ltda.
1245-Av. de Mayo, 1257-Bs. As.



"375"

Goodrich

La "31 x 3 3/4" es una cubierta especial para coches livianos.

Calza en llantas de 30 x 3 1/2.

Como supermedida, reemplaza a menor costo e igual servicio, a la medida 31 x 4 usada en autos Ford y otros coches livianos.

CONCESIONARIOS:

Henry W. Peabody & Cía.

1746, Bmé. MITRE — BUENOS AIRES


Banquete dado por las comisiones y consejo de las «Ligas Bancarias Comerciales» en el bar Cifré, en ocasión del éxito obtenido durante la temporada de 1920.

Banquete dado en honor del concejal periodista señor Emiliano Ferreira ofrecido por los alumnos de Don Bosco, celebrando su brillante actuación en el concejo municipal, al que asistió el embajador señor Francos Rodríguez.



Gratis catálogo Nº 17

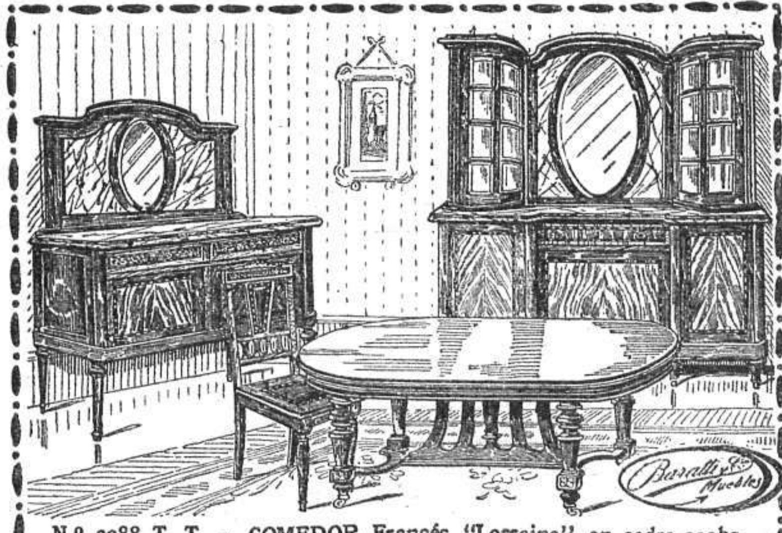
CORRIENTES 1145



HELADERAS. . . . . $ 79.-

JUEGOS DE MIMBRE $ 70.-

CAMAS 1921 - Completas con colchón, almohada y 1 silla, $ 35.-



N.º 3088 T. T. - COMEDOR Francés "Lorraine" en cedro caoba finísimo con herrajes de bronce cincelado. Parte alta del aparador y trinchante con espejo e incrustaciones de raíz con bronces aplicados, vitrina del aparador con 16 cristales biselados y curvados, elegantísimos y de gran efecto. Las 2 piezas, $ 1250.-

De Córdoba



CAPILLA DEL MONTE. — Grupo de distinguidas señoritas y caballeros de esta localidad que tomaron parte en los partidos de tennis que se realizaron en el local del Tiro Federal.

EL CORAL

Las mujeres del oriente son las que más aprecian el coral. Las islas del archipiélago indio encierran mucho coral y las costas de la Oceanía están como tapizadas por él.

Se encuentra el coral hacia unos cien metros de profundidad en el Mediterráneo y, principalmente, sobre las costas de Africa, donde la pesca del coral es objeto de una gran industria, algunas veces muy provechosa, que se desarrolla en gran escala.

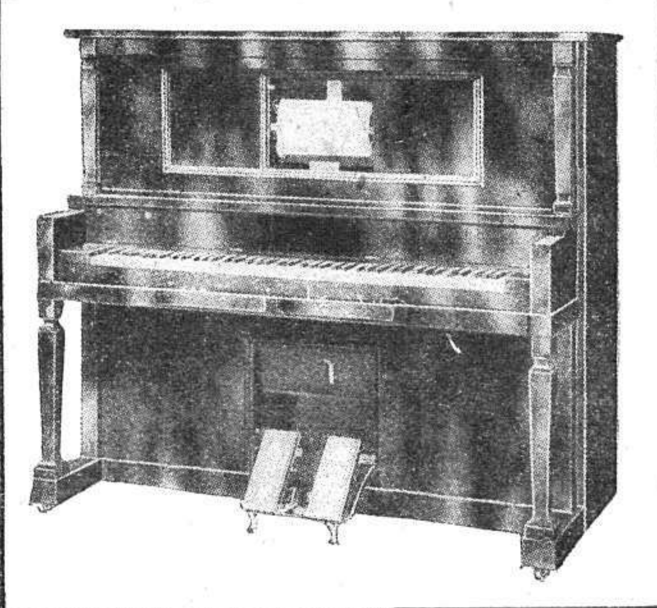
Para extraer el coral de sus yacimientos se hace descender en el mar una especie de draga formada de brazos de hierro dispuestos en cruz horizontal, la cual engancha las ramificaciones que encuentra.

El coral varía de coloración desde el rojo más intenso hasta el blanco más puro, y su precio también varía según su coloración. El que más valor tiene es de tintas rosáceas.

Se le imita perfectamente con celuloide, lo cual contribuye, sin duda, a hacerlo pasar de moda y a rebajar su precio, ya poco elevado de por sí. En la actualidad el coral es poco usado.

Se cree que el coral se obscurece y se decolora al contacto de la piel. Existe la creencia de que al contacto de una persona enferma el coral muere. Se le hace revivir con una mezcla de cuatro partes de aceite de fabuco y una parte de esencia de trementina.

POR $ 100 AL CONTADO



POR CIEN PESOS AL CONTADO

y el saldo en 22 mensualidades de Cien pesos.

Breyer Hnos

Florida 414 - Bs Aires

consecuentes siempre en su empeño de ofrecer al público los

MEJORES PIANOS EN LAS MEJORES CONDICIONES

ofrecen este precioso piano automático de

88 NOTAS
DE LA AFAMADA MARCA

AUTONOLA "BREYER"

con 10 rollos surtidos y el banco correspondiente en las condiciones señaladas arriba.

Instrumento construído sobre piano Gran Formato de Concierto.

PIDA SIN DEMORA
CATALOGO Y DETALLES



Concurrentes al lunch que en honor de las alumnas del colegio de la Merced, egresadas como maestras, se llevó a cabo en el mismo centro de educación, resultando una interesante fiesta social.


EL ABUELO
VINO EMBOT. LLAR
GONZALO SAENZ
La verdad más felizmente expresada es:
"Tan bueno como el oporto y más barato"
siendo la opinión de miles y miles de personas quienes diariamente gustan de este exquisito vino.
EN VENTA EN TODOS LOS ALMACENES Y CONFITERIAS
EL ABUELO
MARCA REGISTRADA
VINO RANCIO DULCE
BODEGA DEL DIEZMO NUEVO
ANDALUCIA
UNICOS PROPIETARIOS
BUENOS AIRES
GENEROSO ESPAÑOL
VOLUMEN 600 CENTIMETOS CUBICOS
Como complemento de una buena comida, fume Vd. un cigarro habano
"ROMEO y JULIETA"
Unicos Representantes:
GONZALO SAENZ & Cía.
24, MAIPU, 26
BUENOS AIRES

ACCIDENTE AUTOMOVILISTA



Ella. — ¿Sabe usted que la señora Fasteig, yendo en el auto, ha atropellado a su esposo?
El. — ¡Bah! Eso lo está haciendo desde que se casaron.

(De *Looker-On*, Calcuta.)

El caucho o goma elástica no es una cosa nueva. Hay fundados motivos para afirmar que en el siglo XV los indios de Sud América y de las Antillas fabricaban calzado y ropas con la goma del Hevea. Se refiere que Cristóbal Colón, al desembarcar en la isla de San Salvador, en 1492, encontró muchachos indios jugando en la playa con bolas de una substancia elástica, indudablemente fabricadas con caucho.

Los "Berthas" eran cañones de 210 milímetros de calibre. Al firmarse el armisticio los alemanes poseían siete y tenían tres en construcción en los talleres Skoda, de Pilsen.

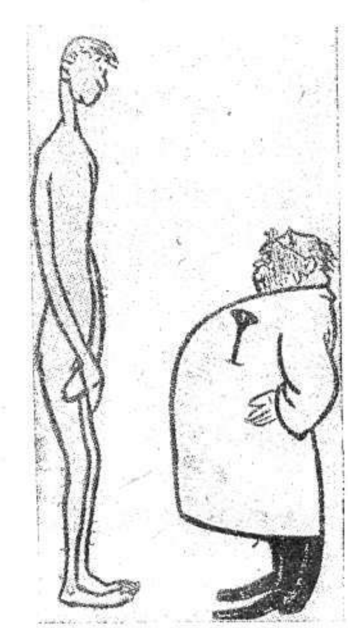
Todas esas piezas eran cañones de marina fuera de uso y transformados. Su calibre primitivo era de 380 milímetros y su tubo medía 17 metros de largo. Esos cañones, de medidas ya respetables, transformáronse en gigantes de 36 metros de largo. He aquí cómo:

En el interior del tubo de 380 milímetros fué introducido por fuerza otro tubo de 210 milímetros de diámetro interior, más largo que el tubo primitivo y que sobresale de éste 12m.90.

Este tubo así constituído se prolonga con otro tubo de seis metros, fijado a aquél por una rosca interrumpida y con fuertes bridas con bulones exteriores.

La pieza marina primitiva pesaba 60.195 kilos; la pieza transformada pesaba 144.000 kilos.

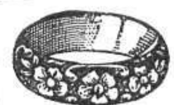
Realmente no hay ningún alfabeto que pueda competir con el chino en punto a número y variedad de signos; como que los hijos del celeste imperio emplean nada menos que doscientos catorce signos radicales; pero reducido el alfabeto chinesco a letras verdaderas, en la forma en que lo hizo el misionero Eligio Cosé, obispo de Cantón, los caracteres quedan reducidos a treinta y tres, es decir, bastante menos que en algunos alfabetos europeos.



El médico del regimiento al recluta. — Vamos a ver: ¿es usted tan alto y tan estúpido como parece, o es que lo finge?

(De *Nrepsen*, Cristianía.)

OPORTUNIDAD



Alianza cincelada, oro 18 kilates, macizo, a $ **15.—**



Anillo de oro ref., inalterable, a pesos.......... **8.—**

Anillo de compromiso, ½ caña, de moda, oro reforzado, a.......... $ **3.—**



Aros de azabache fino y plata, de gran moda, el par, a.......... $ **4.—**

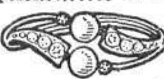


Gemelos ench. piedra color, $ **2.—**

Alianza lisa, oro 18 kilates, macizo, a.. $ **15.—**



Anillo marquise, platinado fino, a pesos........ **3.—**

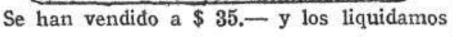


Anillo París, platinado de moda, pesos........ **2.—**

RELOJ DE SOBREMESA "El Ombú"

Hermosa terracota imitación bronce. Reloj fino y de marcha garantizada.

Se han vendido a $ 35.— y los liquidamos



ahora a $ ***17.50*** cada uno.

EMBALAJE Y FLETE GRATIS

El reloj mide 28 centímetros de alto. La esfera 11 de diámetro.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ACEPTAMOS EN PAGO CARTONCITOS 43, A DOS CENTAVOS C/U.

Correspondencia y pedidos con importe, sírvanse dirigirlos a

G. A. MATUCCI

SANTIAGO DEL ESTERO, 653 — BUENOS AIRES

U L C E R O L

(Certificado del Departamento Nacional de Higiene número 4726.)

El último descubrimiento de la ciencia para la curación radical de várices, úlceras, fístulas y toda enfermedad supurativa por más crónica que sea. 550 enfermos curados en 14 meses con la aplicación del **ULCEROL.**

Doctor F. CARISOMO, de 10 a 12 y de 16 1/2 a 18.
Calle Alberti, 267. Buenos Aires.

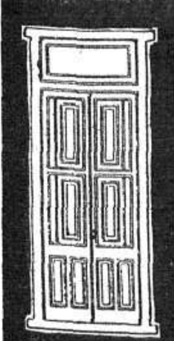
LOTERIAS NACIONAL y Provincias

POR SU VALOR ESCRITO

Próximos sorteos: Nacional. 25 Enero, de $ **100.000.** Billete entero, $ 21.—; quinto, $ 4.20. 31 Enero, de $ **80.000.** Billete entero, $ 15.75; quinto, $ 3.15. 29 Enero, Provincia de Tucumán: pesos **50.000.** Entero, $ 10.—; quinto, $ 2.—. Añádase a todo pedido 1 peso para gastos de envío.

CASA MARTORELL - Cerrito, 225, Buenos Aires

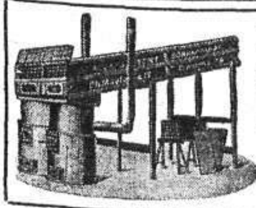
SI USTED NECESITA:



PUERTAS y VENTANAS de cedro,
CASILLAS DESARMABLES para campo,
Pintura "PARAOXIDO" para techos,
MADERAS, CHAPAS de hierro galvanizado,
ARTÍCULOS DE HERRERÍA
y CANALETAS PREPARADAS para techos.

Solicite CATALOGO a

TORTOSA Hnos. - Escritorio: CHARCAS, 2941 - Buenos Aires



EVAPORIZADORAS DE FRUTAS

y legumbres, para hacer orejones de manzanas, peras, duraznos, ciruelas, etc., y secar toda clase de legumbres, etc., para familias, desde **$ 45.—**
Máquinas para pelar duraznos, manzanas, peras y cortar repollos y verduras.

Folletos explicativos sobre CONSERVACION DE FRUTAS, 50 centavos en sellos

"EXPOSICION EXCELSIOR" Calle Belgrano, 499 - Buenos Aires

San Juan. — Alumnos egresados del colegio nacional







Señor Eduardo Ruppel. — Señorita L. Quiroga Gómez. — Señor Armando Grossi. — Señor César E. Benitez. — Señor Juan H. Videla B. — Señorita María A. Noto.








Señor Manuel Y. Freiria. — Señor Florencio G. Laciar. — Señor Jorge O. Ferrer. — Señor Carlos B. Yanzon. — Señor Y. M. Colecchia. — Señor F. Y. Rodriguez.








Señorita Rosa González. — Señor Mario Quiroga Flores. — Señor M. Toledo Ríos. — Señor Alberto Aubone. — Señor Tranquilino Ruiz. — Señorita María Y. Varela.


BU-BU
M.S.BAGLEY y Cía Ltda
GALLETITAS
Matinée
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 - BUENOS AIRES
Bagley
M.S.BAGLEY & Cía Ltda
SOCIEDAD ANONIMA ARGENTINA
GALLETITAS
SOLAR
MONTES DE OCA 199
"LA UNION"
GALLETITAS
FAMILIA
GALLETITAS
PETIT BEURRE
BAGLEY
MONTES DE OCA 199 - BUENOS AIRES
Por su rica variedad de sabrosos gustos y por la refinada elaboración de nutritivos productos, los niños prefieren siempre las deliciosas
Galletitas BAGLEY

EL MUNDO SUBMARINO

Los trabajos de los naturalistas oceanográficos nos han revelado un mundo de seres submarinos que se han ido a buscar por medio de aparatos especiales a más de 7.000 metros de profundidad. Muy extrañas deben ser las condiciones de existencia de estos seres abismales.

La luz solar se descompone en sus elementos cromáticos, como los presenta en el arco iris, tan pronto como penetra en el mar; pero los rayos rojos se apagan casi inmediatamente, luego sucesivamente los demás, y los últimos que subsisten, los violados y los ultraviolados, no desaparecen sino a mil metros de profundidad. Más allá no hay rastro de luz solar. Pero entonces, si en ese mundo submarino es siempre de noche, ¿por qué los animales de estas zonas profundas tienen ojos? Es que la mayor parte de ellos emiten luz y ellos mismos son los que iluminan los abismos obscuros del océano.

La bravura de que muchos hacen alarde es un hábil cálculo sobre el miedo que domina a sus adversarios.

Balzac.

Hay millones de campesinos que pasan su vida entera sin conocer nada del estado, excepto los enormes impuestos que están obligados a pagarle.

Balzac.

De San Juan

Alumnos egresados del colegio nacional



Señor Eduardo Carrizo. Señor Carlos A. Jameson. Señor Pedro L. Gallo.







Señor Luis A. Moya. Señor Juan S. González. Señorita L. de M. Jones.

PROVERBIOS DE SALOMÓN

El que guarda su boca guarda su alma: mas el que mucho abre sus labios tendrá calamidad.

— Desea, y nada alcanza el alma del perezoso: mas el alma de los diligentes será engordada.

— La justicia guarda al de perfecto camino: mas la impiedad transformará al pecador.

— Hay quien parece rico, y no tiene nada; y hay quien parece pobre y tiene muchas riquezas.

— La luz de los justos se alegrará: mas no apagaráse la lámpara de los impíos.

— Ciertamente la soberbia parirá contienda: mas con los avisados es la sabiduría.

— Disminuiránse las riquezas hechas de prisa: empero multiplicará el que allega poco a poco con su mano.

— La esperanza que se prolonga es tormento del corazón: mas árbol de vida es el deseo cumplido.

— El que menosprecia la palabra perecerá por ella: mas el que teme el mandamiento será recompensado.

— La ley del sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.

— El buen entendimiento conciliará gracia: mas el camino de los prevaricadores es duro.

— Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo: mas el que guarda la corrección será honrado.

— El que anda con los sabios, sabio será: mas el que se allega a los necios será como ellos.

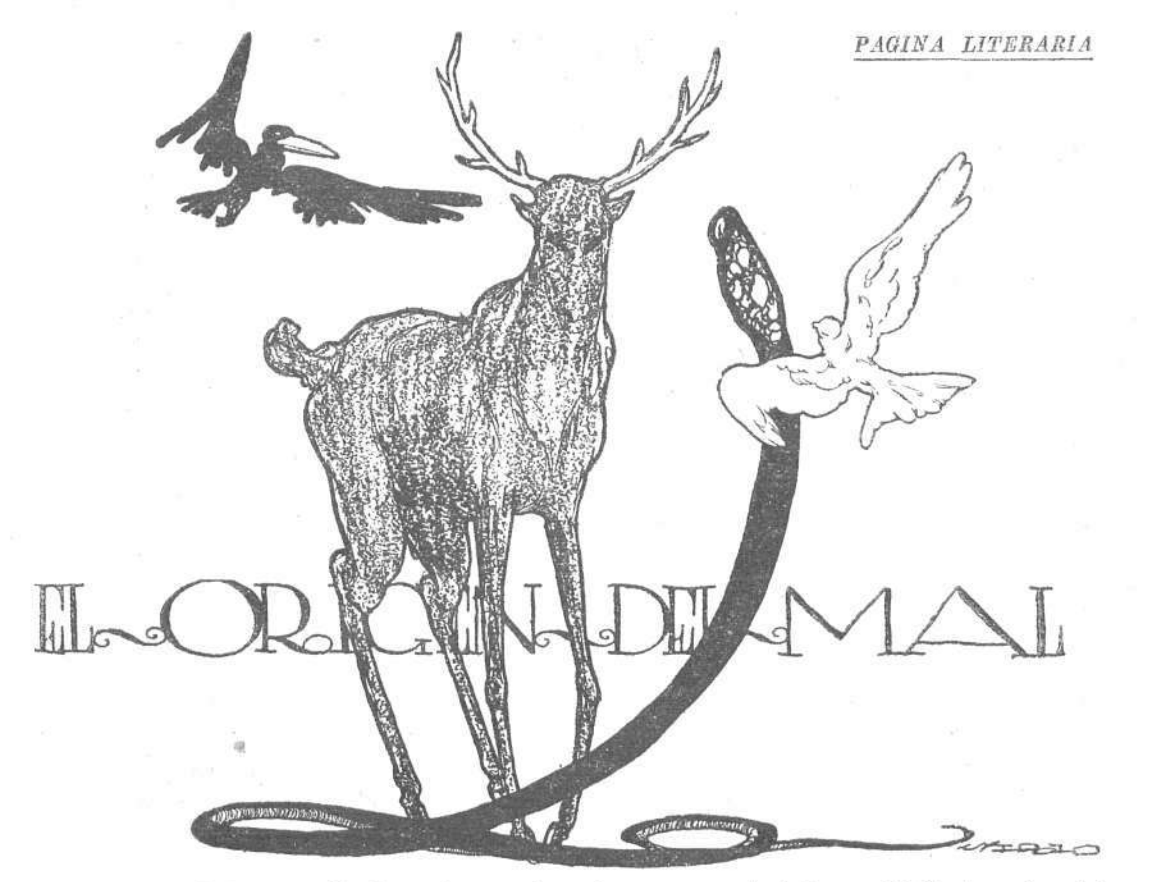
— El bueno dejará herederos a los hijos de los hijos; y el haber del pecador, para el justo está guardado.

— En el barbecho de los pobres hay mucho pan: mas piérdese por falta de juicio.

De Tucumán



Demostración realizada por el cuerpo de profesores de la escuela normal de esta ciudad en honor de las nuevas profesoras egresadas durante el curso escolar de 1920.



Vivía un ermitaño en medio de un bosque, sin temor a los animales feroces que en él tenían su habitación. Es más, por permisión divina o por continuo trato, el santo hombre entendía el lenguaje de las bestias y aun conversaba con ellas.

Un día en que el ermitaño reposaba bajo un árbol, se cobijaron allí, para pasar la noche, un cuervo, una paloma, un ciervo y una serpiente. A falta de otro quehacer y para entretener el tiempo, comenzaron a disertar sobre el origen del mal en el mundo.

El cuervo fué el primero en abordar el tema, diciendo:

—El mal procede del hambre. Cuando uno come hasta hartarse, se posa en una rama, grazna a más y mejor, y todo le parece de color de rosa. Pero, amigos, como se pasen dos días sin probar bocado, entonces cambia la situación y ya no parece tan riente y magnífica la Naturaleza. ¡Qué agitación! ¡Qué intranquilidad! No es posible tener un instante de reposo, y si oteo un buen trozo de carne, me lanzo sobre ella ciegamente. Ni palos, ni piedras, ni lobos furiosos serían capaces de hacerme soltar la presa. ¡Cuántos de entre nosotros sucumben víctimas del hambre! Indudablemente es ella la causa del mal.

La paloma se creyó en el caso de intervenir apenas cerró su pico el cuervo.

—Para mí, —dijo,— el mal no viene del hambre, sino del amor. Si viviéramos solos, sin hembras, soportaríamos las penas sin experimentarlas; pero ¡ay! vivimos apareados y amamos tanto a nuestra compañera, que no tenemos punto de sosiego y pensamos continuamente en ella. ¿Habrá comido?—nos preguntamos.—¿Tendrá bastante abrigo? Y cuando se aleja un poco de nosotros, nos sentimos como perdidos, y nos atormenta la idea de que un gavilán la haya despedazado o de que el hombre la tenga prisionera.

Comenzamos a buscarla por todas partes con loco afán, y tal vez corremos a la muerte, sucumbiendo entre las garras de las aves rapaces o en las estrechas mallas de una red.

Y si la compañera se pierde, ya no se come ni se bebe; no se hace más que buscarla y llorar. ¡Cuántos mueren así entre nosotros! Todo el mal viene, por consiguiente, no del hambre, sino del amor.

La serpiente objetó:

—No; el mal no viene ni del hambre ni del amor, sino de la ira. Si viviéramos tranquilos, si no buscásemos quimera, entonces todo iría bien; pero cuando una cosa se hace contra nuestra voluntad, nos arrebatamos y todo nos ofusca; no pensamos más que en descargar nuestra cólera sobre lo primero que se encuentra, y entonces, como locos, lanzamos terribles silbidos y nos retorcemos, tratando de morder a alguien. Y ya no se tiene piedad de nadie; mordería uno a su padre y a su madre; seríamos capaces de comernos a nosotros mismos, y el furor acaba por perdernos. Todo el mal viene, indudablemente, de la ira.

El ciervo no fué de esta opinión.

—No, no es de la ira, ni del amor, ni del hambre, de donde viene todo el mal, sino del miedo. Si se pudiera no tener miedo, todo iría bien. Nuestros pies son ligeros para la carrera, y nuestro cuerpo es vigoroso. Podemos defendernos de un animal pequeño con nuestros cuernos, y de uno grande la fuga nos preserva; pero es imposible no tener miedo. Que cruja una rama en la floresta, que se agite una hoja, y temblamos, en el acto, de terror, el corazón palpita como si fuera a saltársenos del pecho, y volamos como una flecha. Otras veces, una liebre que pasa, un pájaro que agita las alas o una ramilla que cae, nos hace creer que somos perseguidos por una bestia feroz, y tal vez corremos al sitio del peligro. Ya para evitar a un perro vamos a dar sobre un cazador, ya enloquecidos de pánico corremos sin saber a dónde, y de un salto rodamos por un precipicio, donde nos aguarda la muerte. Tenemos que dormir siempre preparados, siempre alerta, siempre llenos de terror. No hay manera de tener tranquilidad, y de aquí deduzco que todo el mal viene del miedo.

Entonces intervino el ermitaño y dijo:

—No es ni del hambre, ni del amor, ni de la ira, ni del miedo, de donde proceden nuestros males, sino de nuestra propia naturaleza, porque ella es la que engendra el hambre, el amor, la ira y el miedo.

DIBUJO DE SIRIO. LEÓN TOLSTOI.

De San Juan

Acto de prestar juramento los miembros recientemente nombrados para la Suprema Corte de Justicia de la provincia, doctores Enrique Rojo y Alejandro Salarriaga.



BASES DEL CONCURSO

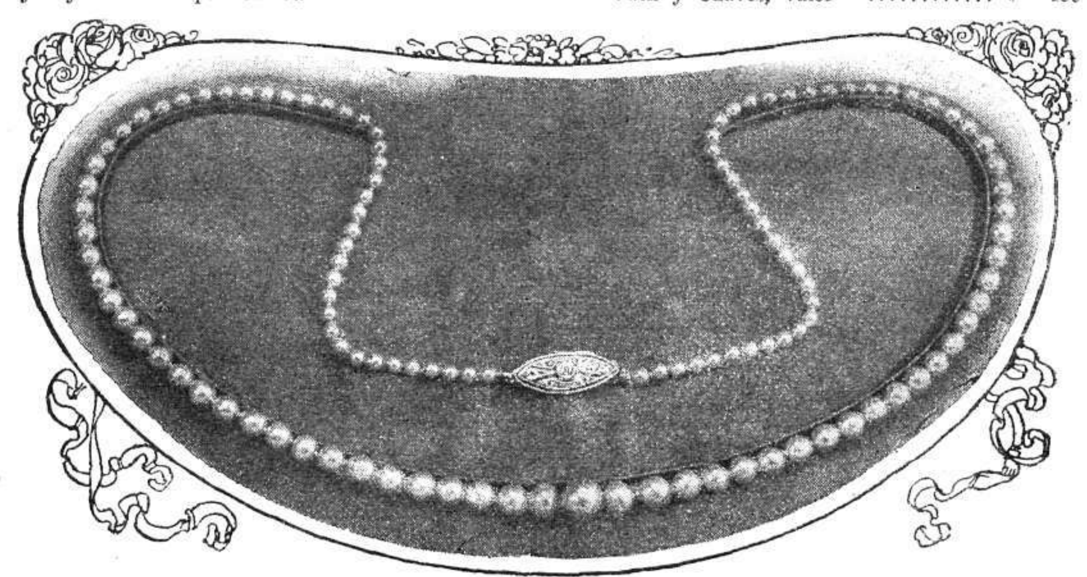
1.º — Desde la fecha y hasta el 5 de Febrero de 1921 queda abierto el Concurso 27 de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico-aperitivo Vino Quinado «Kalisay» que se ha llenado hasta la línea que se indica de la etiqueta amarilla y se ha depositado en la escribanía del señor Luciano Peteilh debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímile publicamos.

Dos séptimos premios: Dos máquinas de coser marca «Singer», valor de cada una.................................. $ 232

Dos octavos premios: Una bicicleta para señorita, marca «Bravour», valor...... » 220
Una bicicleta para hombre, marca «Peugeot» (adquirida en la casa Recht y Lehmann), valor.................. » 230

Siete novenos premios: Cinco relojes pulsera, oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada uno............ » 150
Un juego de mesa 83 piezas, de la casa Gath y Chaves, valor .... » 150



Primer gran premio: Valor $ 3.800 m/n. — Un collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la renombrada Casa Escasany, S. A., en cuyas vidrieras se exhibe conjuntamente con otras alhajas y objetos correspondientes a otros premios de este concurso.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de la etiqueta amarilla de las botellas de Vino Quinado «Kalisay».

4.º — Se adjudican los doscientos premios siguientes:

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un hermoso collar de perlas con broche de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, valor.............. $ 3.800

Segundo premio: Un automóvil «Sedan Ford» para cinco pasajeros, motor 4 cilindros 20 HP., arranque y alumbrado eléctricos, completamente equipado, valor... » 3.250

Tercer premio: Un espléndido juego de comedor estilo inglés, de la casa Thompson Muebles Limitada, compuesto de 13 piezas, valor......................... » 1.335

Cuarto premio: Un magnífico reloj-pulsera de oro, platino y brillantes, para señora, de la Casa Escasany, valor.......... » 600

Quinto premio: Un reloj para caballero, marca Ulysse Nardin, oro 18 kilates, con cadena platino, de la Casa Escasany, valor................................ » 540

Dos sextos premios: Un bonito anillo de oro, platino y brillantes, de la Casa Escasany, para señora, valor.................. » 430
Un juego cubiertos «París», 92 piezas, estuche, de la casa Anezín Hermanos, valor.................................. » 432

Una batería de cocina en aluminio, de la casa Gath y Chaves, valor......... $ 175

Diez décimos premios: Cinco carteras de malla de plata, de la Casa Escasany, para señorita, valor de cada una.......... » 75
Cinco juegos carteras y billeteras cuero con aplicaciones de oro, de la Casa Escasany, para caballero, valor de cada uno. » 75

Diez undécimos premios: Dos juegos cristalería de 100 piezas, de la casa Anezín Hermanos, valor de cada uno.......... » 100
Cuatro pulseras oro, de la Casa Escasany, para señora, valor de cada una.. » 45
Cuatro pulsera reloj plata, de la Casa Escasany, para caballero, valor cada una » 45

Doce duodécimos premios: Seis carteras «bolsa» para señora, valor de cada una.... » 15
Seis billeteras cuero para caballero, de la casa Mayorga Hnos., valor de cada una. » 15

Ciento cincuenta décimoterceros premios: 150 canastos «Kalisay», preparados expresamente por la casa Lagorio, Esparrach y Cía., valor de cada uno........ » 15

5.º — Los premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

6.º — El «Primer Gran Premio» a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de Vino Quinado «Kalisay».

7.º — El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta